



LAS AVES DE SAN FELIPE

TOMÁS ROMÁN DE LA FUENTE

LAS AVES DE SAN FELIPE
Tomás Román de la Fuente

Las Aves de San Felipe

© de los textos, Tomás A. Román de la Fuente, 2026

© de las fotografías, fotógrafos mencionados en página «Créditos de las fotografías».

© de la edición, Ilustre Municipalidad de San Felipe, Parque La Giganta y Fundación Lepe.

© diseño de portada, Iván Cortés.

© fotografía de portada, Mirko Ramos

Autor: Tomás Román

Apoyo en revisión y redacción de textos: Dazma Guzmán y Mirko Ramos.

Coordinación: Diego Muñoz Arancibia.

Diseño y diagramación: Iván Cortés Rojas

Primera Edición: mayo de 2026

ISBN 978-956-03-0259-5

Oficina de Turismo - Ilustre Municipalidad de San Felipe, Parque La Giganta y Fundación Lepe.

<https://munisanfelipe.cl/>

<https://parquelagiganta.cl/>

<https://www.fundacionlepe.cl/>

Cómo citar esta obra:

Román de la Fuente, T. (2026). *Las Aves de San Felipe*. Ilustre Municipalidad de San Felipe, Parque La Giganta y Fundación Lepe.





AGRADECIMIENTOS

Aunque me presento como un ufano autor después de finalizar esta obra, la realidad es que fue gracias a la colaboración y ayuda de diversos actores que este libro logra ver la luz: sin las personas que mencionaré a continuación, las aves de San Felipe no hubiesen tenido la oportunidad de ser descritas y admiradas a través de las decenas de fotografías y miles de palabras aquí presentadas. Es por esto que deseo agradecer:

A Diego Muñoz Arancibia, profesional de la Oficina de Turismo de la Ilustre Municipalidad de San Felipe, por darle al aviturismo la importancia que merece en esta maravillosa comuna, e invitarme a crear un informe técnico que tiempo más tarde se convertiría en este libro. Sin tu visión, este manuscrito estaba destinado a ser un mero anhelo abstracto.

A Mirko Ramos, Administrador del Parque La Giganta y querido amigo, por ayudarme en cada parte de este libro, desde la redacción e investigación, a la búsqueda de fotografías, y por el constante apoyo en este y todos mis proyectos.

A Dazma Guzmán, Coordinadora de Fundación Lepe, por prestarnos tus inigualables habilidades de organización y tus inagotables ideas tan creativas como una pieza de Dalí. Espero que este sea el primero de muchos proyectos en los cuales tu mente y manos puedan acompañarme.

A Iván Cortés Rojas, diseñador y diagramador del libro que el lector tiene en sus manos, por lograr convertir un puñado de palabras en una obra de arte en tiempo récord. Eres, sin duda alguna, nuestro halcón peregrino de la diagramación.

Por último, a nuestro geógrafo Juan Carlos Cerda Córdova, quien diseñó el fantástico mapa presente en el final de este libro y que nos permite reconocer nuestros destacados sitios de interés para el aviturismo.

PRÓLOGO I

La comuna de San Felipe es un territorio lleno de tesoros. Ubicada frente al espectacular manto de la Cordillera de los Andes, y rodeada de cordones de media montaña, cerros isla y cursos de agua, que antaño inundaban la zona en crecidas de invierno, se presenta como un punto estratégico que permitió hace miles de años el asentamiento humano, y hace poco más de 280 años la fundación de esta llamada ciudad heroica. Conviven en ella importantes elementos del patrimonio histórico, pero fundamentalmente del patrimonio natural representado en su característico ecosistema. De ese tesoro queremos hablar.

Desde la Oficina de Turismo de la Ilustre Municipalidad de San Felipe, es un honor presentar *Las Aves de San Felipe*, una obra que pone en valor un ámbito de los patrimonios naturales más significativos de nuestro territorio como lo son las aves, que cada día, desde hace miles de años, habitan la geografía del valle, ya sea surcando los cielos, habitando cada lugar, siendo parte de la cadena alimenticia que mantiene y da forma al ecosistema local. Riberas, campos y cerros albergan una diversidad de aves que forman parte esencial de nuestro paisaje e identidad. Muchas veces presentes en lo cotidiano, estas especies cumplen un rol fundamental en el equilibrio ambiental y representan un indicador vivo de la salud de nuestro entorno.

El trabajo fue realizado desde el ánimo colaborativo y con el principal espíritu de contribuir en la educación ambiental y puesta en valor

de los increíbles seres vivos con los que convivimos. Es una sinergia que nace en 2024, con el informe técnico encargado por la Oficina de Turismo, denominado «Estudio base para el reconocimiento e identificación de aves de San Felipe», atendiendo al cumplimiento del Plan de Desarrollo Turístico 2025-2030, y que hoy se materializa en un libro educativo y lúdico, al alcance de todos quienes quieran conocer más sobre este hermoso mundo.

Este libro constituye un valioso aporte para la educación ambiental y la puesta en valor de la biodiversidad local. Asimismo, abre una oportunidad para potenciar el turismo de naturaleza y el aviturismo, promoviendo una forma de desarrollo sostenible y respetuosa con el medio ambiente.

Reconocemos y agradecemos el compromiso y dedicación de quienes hicieron posible esta publicación, contribuyendo a difundir el conocimiento y el orgullo por nuestro patrimonio natural.

Invitamos a la comunidad y a quienes visitan San Felipe a descubrir, valorar y proteger nuestras aves, entendiendo que en su vuelo se refleja también la identidad y el futuro de nuestro territorio.

Diego Muñoz Arancibia
Oficina de Turismo
Ilustre Municipalidad de San Felipe

PRÓLOGO II

Desde nuestro cotidiano vínculo con la conservación en Parque La Giganta valoramos profundamente esta obra, porque nos recuerda algo esencial: observar aves no es solo una actividad recreativa, sino también una forma de volver a vincularnos con el territorio, con sus ritmos y con la vida que aún persiste a nuestro alrededor. En esta maravillosa comuna, donde conviven ciudad, campo, río, cerros y quebradas, las aves nos invitan a mirar con más atención y a comprender que la biodiversidad no es algo lejano, sino una parte viva de nuestra identidad.

Las áreas protegidas y los sitios de interés para la observación de aves cumplen un rol fundamental en ese encuentro; son espacios que resguardan hábitats, permiten el refugio de especies nativas y endémicas,

y al mismo tiempo abren oportunidades para la educación ambiental, el turismo responsable y la ciencia ciudadana. Cada registro, cada listado, cada fotografía o canto identificado aporta al conocimiento y a la conservación de nuestro patrimonio natural.

Esperamos que este libro motive a más personas a salir, observar, aprender y proteger. Porque allí donde un ave encuentra refugio, también nosotros podemos encontrar una forma más amable y consciente de habitar el paisaje.

Mirko Ramos Leiva
Administrador Parque La Giganta

INTRODUCCIÓN

Para una gran parte de los amantes de la naturaleza, la puerta de entrada a la vida salvaje fueron esos seres emplumados que surcan los cielos, deleitan con sus cantos e hipnotizan con sus colores: las aves. Ellas son, quizás, los animales más universales; no existe ser humano que ignore su existencia, pues han conquistado todos los rincones del planeta. Desde los pingüinos que resisten el gélido invierno antártico hasta los flamencos que tiñen el altiplano chileno, pasando por los tucanes amazónicos y los imponentes avestruces de la sabana africana, las aves son las dueñas indiscutibles de todos los horizontes.

Pero su historia evolutiva va mucho más allá de lo que vemos hoy. Las aves son los únicos sobrevivientes del linaje de los dinosaurios, aquel grupo que dominó la Tierra hasta que la extinción masiva del Cretácico-Paleógeno, hace 66 millones de años, erradicó al 75% de la vida en el planeta. Aunque nuestro imaginario suele poblar los cielos prehistóricos solo con pterosaurios, la realidad es que el vuelo aviar se desarrolló hace unos 150 millones de años. Quienes lograron sobrevivir al cataclismo no solo heredaron la tierra, sino que evolucionaron hasta dar origen a las formas modernas que hoy conocemos. Al mirar a un chincol, en realidad estamos mirando a un pequeño dinosaurio.

Biológicamente, son una obra maestra de la ingeniería natural. Hablamos de vertebrados de «sangre caliente» (homeotermos) que han modificado sus extremidades anteriores en alas, la llave maestra de su éxito evolutivo. Todo en su cuerpo está diseñado para la eficiencia en vuelo: un esqueleto ligero con huesos huecos (neumáticos), un sistema respiratorio de alto rendimiento con sacos aéreos y un corazón potente capaz de sostener la intensa demanda energética del vuelo. Además de su pico sin dientes y su reproducción ovípara (a través de huevos), muchas especies poseen una inteligencia notable, una visión aguda y complejos comportamientos sociales que van desde el canto y el cortejo hasta migraciones épicas.

A nivel global se han descrito más de 11.100 especies, y Chile tiene el privilegio de albergar a un aproximado de 455 de ellas, entre

residentes, migratorias, visitantes y accidentales (el debate del número exacto de especies está ampliamente explicado en la lista patrón de Martínez-Piña *et al.* 2024). Es probable que el lector reconozca a los vecinos habituales: zorzales, gorriones, chincoles, queltehues y tiuques. Quizás han escuchado el misterioso llamado de la turca o saben de la existencia del tucúquere y el cometocino, aunque no siempre se dejen ver en San Felipe. Más elusivos aún son los tesoros ocultos como la gallina ciega o la chiricoca, verdaderos emblemas de sectores naturales como el Parque La Giganta.

Esta riqueza biológica no es casualidad: es el producto de un escenario geográfico particular. La comuna de San Felipe, capital provincial en la región de Valparaíso, ofrece un teatro natural delimitado por la cordillera, cerros y cuerpos de agua. Ubicada en la cuenca del río Aconcagua y alimentada por las aguas del río Putaendo y los esteros San Francisco y Pocuro, la zona actúa como un oasis para la vida, con varias especies exclusivas del territorio chileno habitando sus alcotes. Su clima, que oscila entre lo semiárido y lo mediterráneo, marca el ritmo de una vegetación diversa: desde el bosque y matorral esclerófilo hasta las zonas espinosas más áridas.

Esta mezcla de factores —relieve, agua y vegetación— crea un mosaico de hábitats que incluye humedales, cerros, zonas agrícolas y áreas urbanas. Es esta variedad de ambientes la que ofrece refugio, alimento y lugares de nidificación, permitiendo que la avifauna local prospere.

Este libro es una invitación a redescubrir ese entorno. A menudo, la prisa de la vida moderna nos hace olvidar mirar hacia arriba o prestar atención a los arbustos del camino. Sin embargo, San Felipe y sus alrededores palpitan con el aleteo de cientos de historias evolutivas que ocurren en paralelo a la nuestra. A través de las siguientes páginas, buscaremos poner nombre y rostro a estos vecinos alados, comprender sus secretos y, sobre todo, aprender a valorar la inmensa biodiversidad que nos rodea, porque solo se puede proteger aquello que se conoce y se ama.

RECOMENDACIONES PARA LA OBSERVACIÓN DE AVES



Todos sabemos que, lo que necesitamos para la observación de aves, son simplemente nuestros ojos. Sin embargo, si estamos buscando una especie en particular (o varias), tenemos que saber cómo se comporta y cuál es su hábitat para encontrarla; no buscaremos a las turcas surcando los cielos ni a un yeco en la cumbre de un cerro. Tenemos que conocer la historia natural y distribución de las especies que deseamos observar, para así tener una mayor probabilidad de éxito.

Entendiendo que podemos encontrar chincoles durante el día y lechuzas durante la noche, patos jergones en cuerpos de agua y perdices en los cerros, es momento de aprender a reconocer los cantos. Muchas veces, la identificación de una especie se basa exclusivamente en el canto, más que en la observación. En este libro les facilitamos el cómo son las vocalizaciones de cada especie, pero también uno puede identificar utilizando la aplicación Merlin Bird ID (de Cornell Lab), o aprender a través de plataformas como www.xeno-canto.org y <https://merlin.allaboutbirds.org/>.

Se recomienda evitar el uso de playback o «llamados» para atraer aves, ya que genera confusión entre los individuos y los hace gastar tiempo y energía defendiendo su territorio. Incluso puede producir el

efecto contrario: aves que abandonan el sector al percibir a un supuesto rival que nunca logran ver ni espantar. Si de todos modos decides utilizarlo, o ves que alguien lo hará, recuerda: no superar el volumen real del ave, nunca usarlo con especies amenazadas, limitarlo a un máximo de 2 minutos por especie en un lugar y evitarlo durante la época de anidación para no interferir con la reproducción. Nunca se debe usar sobre nidos ni repetirlo de forma insistente.

También es importante contar con los implementos adecuados para las excursiones. Un monocular, binoculares, telescopio con trípode y/o cámara fotográfica ayudan a lograr una identificación más certera sin necesidad de acercarse demasiado. En zonas como el Valle del Aconcagua, especialmente en primavera y verano, son fundamentales el bloqueador solar, un gorro y agua suficiente. La aplicación Merlin Bird ID es ideal para identificar cantos, mientras que iNaturalist permite reconocer y registrar especies principalmente mediante fotografías y videos. Si eres un verdadero apasionado, te animamos a generar tus listados en eBird: te permitirán conocer las aves que habitan en una zona determinada y, al mismo tiempo, funcionarán como tu propia «Pokédex» de aves, aportando datos valiosos para el estudio y la conservación.



AVITURISMO EN SAN FELIPE: SITIOS DE INTERÉS

San Felipe y sus alrededores, como podremos apreciar en este libro, son hogar de decenas de aves, habitantes de diversos ecosistemas y nichos. Especialistas en camuflaje, talentosas cantoras, veloces rapaces, defensoras del agua, escurridizas endémicas y esperadas migratorias, decoran los ríos, cerros, ciudades y cielos de la comuna.

Pero a pesar de estar en cada rincón de este territorio único, existen sitios que son de especial interés en la zona y que fueron los puntos de observación que permitieron recopilar la información que está contenida en este documento. Al ser lugares protegidos, de fácil acceso y cargados de biodiversidad, quisimos articularlos en una ruta de avistamiento de aves de la comuna.



PARQUE LA GIGANTA

El Parque La Giganta protege cerca de 230 hectáreas cargadas de guayacanes, quiscos, algarrobos y espinos, desde el pie del cerro que le da el nombre hasta su cumbre. Protegido bajo un Derecho Real de Conservación (DRC) y manejado por la Fundación La Giganta, este parque privado abierto para visitantes, es hogar de más de 60 especies de aves, incluyendo cinco de las seis endémicas presentes en la comuna: perdiz chilena, turca, tapaculo, canastero y la emblemática chiricoca, que le da el nombre a uno de los senderos más visitados e importantes de La Giganta. Su logo es reflejo de su importancia como sitio de aviturismo: un alcor que es hogar del quisquito rosado de las Coimas, cactus endémico de Chile central, polinizado por el picaflor gigante, el más grande del mundo.



PLAZA DE ARMAS DE SAN FELIPE

Por más que pensemos que el aviturismo requiere viajes a quebradas de difícil acceso o a cascadas inhóspitas, no necesitamos ir más allá del corazón de San Felipe para poder avistar aves típicas, pero maravillosas entre los árboles y rincones de la plaza es posible encontrarse con algunas especies nativas como el fio-fio, la tórtola, el peuco, la tortolita cuyana, el zorzal y el tiuque, aves que, con su presencia cotidiana, nos recuerdan la riqueza natural que aún habita en medio de la ciudad. La plaza también nos recuerda que Chile es hogar de especies exóticas, visitantes que se asentaron en distintas épocas de nuestra historia cultural y natural: gorriones, palomas y cotorras decoran los árboles que han visto nacer y perecer a varias generaciones de aves y también de personas.



SANTUARIO DE LA NATURALEZA SERRANÍA EL CIPRÉS

Más de 1.100 hectáreas de este cajón natural, inmerso en la quebrada El Asiento (parte a su vez del cordón montañoso del cerro Tabaco), son protegidas gracias a la Comunidad Agrícola Serranía El Asiento. Este relicto de cipreses (*Astrocedrus chilensis*), es a su vez hogar, entre otros, de litres, quillayes, peumos y colliguayes, creando un refugio ideal para una enorme diversidad de aves, desde las conocidas diucas, tencas, turcas, tórtolas y codornices, así como de las atractivas loicas y mirlos, hasta la misteriosa gallina ciega y nuestro emblema nacional, el cóndor.



FUNDACION
LEPE

PARQUE NATURAL CERRO SAN FRANCISCO DE CURIMÓN

Es un cerro isla ubicado en el corazón del Valle del Aconcagua. Con una extensión aproximada de 21 hectáreas, constituye un privilegiado mirador natural que permite observar el paisaje del valle en 360°. Este cerro ha sido propiedad de la familia Lepe desde principios del siglo XX, y a fines de la década de 1970, Roberto Lepe Flaurau impulsó un proceso de forestación comunitaria e instaló un sistema de riego destinado a asegurar la supervivencia de los árboles; esta iniciativa marcó un punto de inflexión en la historia del lugar, transformando un terreno afectado por siglos de explotación de leña en un área verde en recuperación. Gracias a este proceso, hoy el parque posee tanto bosque esclerófilo como matorral xerofítico, permitiendo la coexistencia de 34 especies de aves, y a través de la administración de Fundación Lepe —institución que trabaja activamente en su protección y puesta en valor—, se ha fortalecido este parque como un área de conservación de cernícalos, yales, meros, cachuditos, picaflores del norte y carpinteritos, entre muchas otras aves residentes y visitantes de nuestro valle.



Cómo leer este libro



En las siguientes páginas, nos embarcaremos en un viaje de identificación y aprendizaje sobre la avifauna que decora los paisajes de San Felipe, y aquí te explicamos cómo entender cada una de las «fichas de especies».

Las aves están organizadas taxonómicamente, es decir, por orden, familia, género y especie, permitiendo así conocer la relación evolutiva entre ellas.

Las fichas están marcadas por tres colores, los cuales indican la relación biogeográfica de la especie con Chile:

Verde: especie nativa, es decir, que ocurre de forma natural en Chile, sin intervención humana.

Azul: especie endémica, es decir, que se encuentra exclusivamente en Chile y en ninguna otra parte del mundo.

Rojo: especie introducida, es decir, que ha sido trasladada a Chile por acción humana (intencional o accidentalmente) fuera de su área de distribución natural.

EJEMPLOS:

NATIVA
FAMILIA
MIMIDAE

TENCA
Mimus tenca
Largo: 28-29 cm.

Cómo identificarlo.
Aves de color verde oliva, con el pecho más oscuro. Las alas y el vientre son de un verde más claro. El pico es negro y fuerte. Las patas son de color grisáceo. El plumaje es muy suave y aterciopelado.

Historia natural.
Desde el sur del río Mapocho hasta el norte, donde la mayoría de las aves se encuentran en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas.

Dato.
Se alimenta principalmente de frutos de árboles nativos y de algunas introducidas. También ingiere en su dieta semillas de cereales.

Hábitat.
Se encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas.

Presencia en San Felipe.
Se encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas.

INTRODUCIDO
FAMILIA
PASSERIDAE

GORRIÓN
Passer domesticus
Largo: 16-17 cm.

Cómo identificarlo.
Aves de color grisáceo, con el pecho más oscuro. Las alas y el vientre son de un verde más claro. El pico es negro y fuerte. Las patas son de color grisáceo. El plumaje es muy suave y aterciopelado.

Historia natural.
Desde el sur del río Mapocho hasta el norte, donde la mayoría de las aves se encuentran en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas.

Dato.
Se alimenta principalmente de frutos de árboles nativos y de algunas introducidas. También ingiere en su dieta semillas de cereales.

Hábitat.
Se encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas.

Presencia en San Felipe.
Se encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas.

ENDÉMICA
FAMILIA
RHINOCRYPTIDAE

CHURRÍN DEL NORTE
Syrrhaptes fuscus
Largo: 11 cm.

Cómo identificarlo.
Aves de color grisáceo, con el pecho más oscuro. Las alas y el vientre son de un verde más claro. El pico es negro y fuerte. Las patas son de color grisáceo. El plumaje es muy suave y aterciopelado.

Historia natural.
Desde el sur del río Mapocho hasta el norte, donde la mayoría de las aves se encuentran en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas.

Dato.
Se alimenta principalmente de frutos de árboles nativos y de algunas introducidas. También ingiere en su dieta semillas de cereales.

Hábitat.
Se encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas.

Presencia en San Felipe.
Se encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas. Se les encuentra en los cerros y en las laderas de las montañas.

CADA FICHA DE ESPECIE INCLUYE:

- NOMBRE COMÚN O VERNÁCULO:** es el nombre que le damos en español, y específicamente en Chile, a esa especie. Ej. «Peququito», «chincol».
- NOMBRE CIENTÍFICO:** es el nombre de carácter internacional que tiene esa especie, el cual está en latín o latinizado, y que consiste en un nombre genérico y otro específico, siempre en cursivas. Ej. *Sephanoides sephaniodes*, *Patagona gigas*.
- LARGO:** es la longitud del ave desde la punta del pico hasta el ápice de la cola.
- ENVERGADURA ALAR:** es la distancia que hay entre el extremo de un ala y el otro. Esta información solo ayuda a la identificación de aves rapaces, por lo cual no está presente en el resto de las especies.
- FOTOGRAFÍA(S)** de la especie: imagen referencial del ave. En casos de existir un evidente dimorfismo sexual (macho y hembras diferentes), se incluyen dos fotografías.
- CÓMO IDENTIFICARLO:** breve explicación morfológica de la especie, destacando las características más distintivas.
- HISTORIA NATURAL:** información sobre comportamiento y reproducción.
- DIETA:** información documentada sobre la dieta del animal.
- HÁBITAT:** espacio natural, periurbano o urbano en el que es posible encontrar al ave.
- PRESENCIA EN SAN FELIPE:** información específica sobre registros obtenidos en la comuna, a partir de observaciones personales y de ciencia ciudadana, pudiendo incluir también datos de historia natural, anécdotas u otro tipo de información.

*Al final del libro, también te encontrarás con un glosario, el cual te permitirá entender algunos de los términos técnicos utilizados en esta obra.



BAILARÍN

Elanus leucurus

Largo: 35-43 cm.

Envergadura alar: 88-102 cm.



Cómo identificarlo.

Rapaz inconfundible: cuerpo blanco, manto y alas grises con parches negros en las alas, cola blanca con centro gris e iris rojo con «antifaz» negro. El juvenil es similar, pero más pardo por encima y con tonos ocre en cabeza y pecho; iris pardo-ocre.

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 1.800 m. En vuelo, suele planear constantemente mientras acecha, pudiendo mantenerse en un punto con rápidos aleteos y la cola abanicada. El nido posee forma de tazón y es construido a partir de ramitas, recubierto en material fino como pajas o pasto; este es realizado tanto en árboles nativos como exóticos, y a baja o mediana altura. Allí pone de 3 a 4 huevos elípticos blancos, levemente crema, muy manchados de pardo y rufo, que en algunas partes llega a negro.

Dieta.

Especialista en pequeños mamíferos (más del 95% de la dieta), particularmente roedores, con una predilección por especies del género *Microtus*. Curiosamente, a pesar de que el degú (*Octodon degus*) es el roedor diurno más común de Chile, no ha sido encontrado en egagrópilas de bailarines chilenos. El consumo de otras presas como aves, reptiles o artrópodos es en proporciones ínfimas.



Hábitat.

Ambientes abiertos o semiabiertos, como praderas, sabanas, estepas áridas, pastizales de baja elevación y zonas agrícolas con arbolado disperso. Los campos ligeramente pastoreados o no pastoreados suelen sustentar mayores poblaciones de presas y son, por tanto, más adecuados.

Presencia en San Felipe.

La subespecie presente en América del Sur es *E. l. leucurus*, asociada principalmente a pastizales. Poco común de ver, pero fácil de identificar. No ha sido registrada en ningún sitio de interés por ahora, pero sí existen observaciones aisladas en distintas partes de la comuna.



ÁGUILA MORA

Geranoaetus melanoleucus

Largo: 60-80 cm.

Envergadura alar: 149-184 cm.

Cómo identificarla.

Gran águila de cabeza y pecho gris oscuro y vientre blanco bien contrastado; alas anchas gris plateadas y cola corta. Iris pardo y cera amarilla. La hembra es más grande y robusta que el macho. Juvenil mucho más pardo y manchado, con vientre y calzones oscuros, y aspecto general menos contrastado.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.000 m de altitud. Tiene la costumbre de pasar gran parte del tiempo volando en las laderas y cimas de cerros, desplazándose aprovechando corrientes cálidas de aire y planeando grandes distancias. La vemos posada de manera más frecuente en invierno, cuando las térmicas son más débiles debido a la menor radiación solar y a los días cortos, algo típico de los accipítridos.

Es una especie usualmente solitaria, en general muy silenciosa, pero vocalizando a menudo en época reproductiva. El cortejo consiste en vuelos prolongados de pareja (las cuales son de por vida), donde el macho vuela paralelamente o sobre la hembra; se ha visto que copulan sobre chaguales (*Puya spp.*) y quillayes (*Quillaja saponaria*). Nidifican tanto en acantilados rocosos como en árboles altos y cactáceas, así como también en torres de transmisión eléctrica; el nido consiste en una taza hecha de ramas secas entrelazadas firmemente y forrada con pasto y hojas secas, crin y/o lana. Ponen de 1 a 3 huevos elípticos blancos, algo azulados, y a veces con algunas pintas pardas.

Puede tener enfrentamientos o ser molestada por otras rapaces, como el cernícalo, el aguilucho y el peuco.



Dieta.

Principalmente aves y mamíferos medianos (lagomorfos juveniles y roedores). También consumen en menor cantidad reptiles y peces. Los insectos son solo consumidos por juveniles. Existen registros de consumo de carroña, probablemente en temporadas y zonas con poca disponibilidad de presas.

Hábitat.

Diversos, pero prefiere zonas montañosas (tanto en los Andes como en la costa) y con vegetación baja de tipo matorral, en general semiáridos y con escasa cobertura de árboles. También está presente en llanuras, pastizales, bordes de bosques patagónicos, zonas agrícolas e incluso ciudades. En vuelo, es más probable encontrarla en laderas orientadas hacia el norte y al oeste, debido a que se generan hábitats que favorecen las corrientes ascendentes.

Presencia en San Felipe.

En Chile se encuentra la subespecie *G. m. australis* y ha sido registrada o es observable desde todos los sitios de interés: Parque La Giganta, Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón y Plaza de Armas de San Felipe. En la zona, es un depredador habitual de los degús (o ratones cola de pincel) y conejos, culebras de cola larga e incluso de otras aves.

AGUILUCHO

Geranoaetus polyosoma

Largo: 45-56 cm.

Envergadura alar: 110-120 cm.



Cómo identificarlo.

Rapaz mediana muy variable: forma típica gris arriba y blanca abajo, con banda subterminal negra en la cola; hembra con manto rufo. Existen formas casi completamente oscuras. Juvenil pardo por arriba y canela por debajo, fuertemente rayado en pecho y abdomen.

Historia natural.

Presente desde el nivel del mar hasta los 5.000 m de altitud. Nidifica principalmente en acantilados rocosos, quebradas, árboles (generalmente sobre los 8 metros), arbustos y en cactáceas, aunque también hay registros de nidos en torres de alta tensión; el nido es una copa revestida con ramas, palos, pasto y estiércol seco. Coloca de 1 a 3 huevos ovoidales blancos con puntos rojizos.

Dieta.

Se alimenta principalmente de roedores, y secundariamente de aves, reptiles e invertebrados (particularmente de insectos y arácnidos).

Hábitat.

Todo tipo de ambientes, como laderas de cerros con vegetación dispersa, hábitats con vegetación boscosa, llanuras y estepa patagónica, incluyendo ambientes urbanos y rurales. En la zona central esta especie usaría y concentraría



su actividad en las laderas de exposición norte de cerros y montañas, probablemente por las corrientes ascendentes que allí se generan. Rara vez ingresa a las ciudades.

Presencia en San Felipe.

Se encuentra la subespecie *G. p. polyosoma*, propia de los ecosistemas naturales de la comuna. Prefiere hábitats sobre los 1.000 metros, a partir de observaciones en el Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés y Parque La Giganta, los dos sitios de interés donde ha sido observada.



PEUCO

Parabuteo unicinctus

Largo: 49-59 cm.

Envergadura alar: 92-121 cm.

Cómo identificarlo.

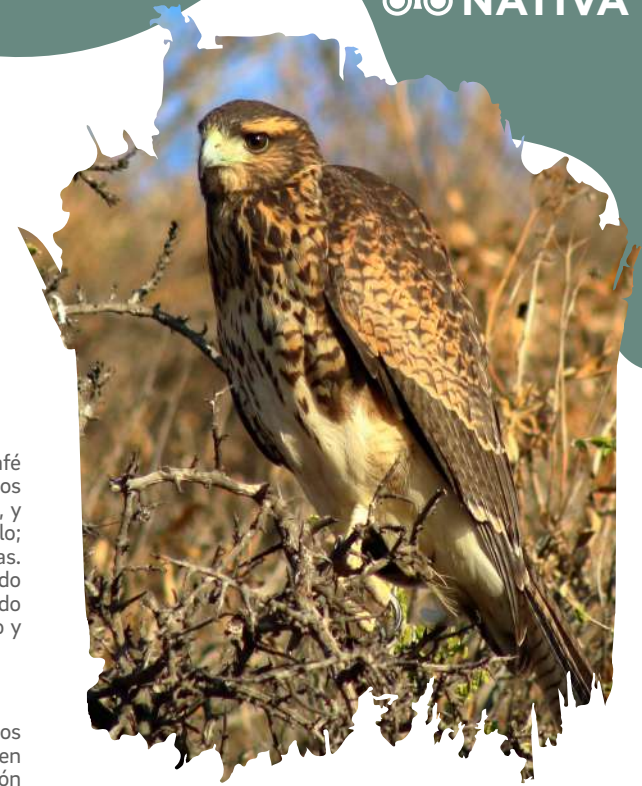
Rapaz de tamaño mediano, de tonos café oscuros, con hombros, muslos («calzones») y coberteras alares rojizas, y una clara rabadilla blanca visible en vuelo; la cola es negra con base y punta blancas. Suele verse posado en postes o cazando bajo sobre campos. El juvenil es más pardo y listado, con pecho ocráceo manchado y rabadilla blanca menos contrastante.

Historia natural.

Presente desde el nivel del mar hasta los 2.500 m de altitud. Pueden cazar en solitario o en grupo. La reproducción comienza en agosto con el proceso de cortejo, que incluye despliegues aéreos de las parejas y la entrega de alimento en vuelo por parte del macho hacia la hembra. El nido, que es de forma elíptica, es construido con ramas y palos pequeños, y es realizado cerca del tronco central en árboles adultos y frondosos; pone de 1 a 5 huevos elípticos blancos algo azulosos, ocasionalmente con leves pintas pardas o lilas. El sistema de reproducción puede ser la monogamia, poliginia (un macho con varias hembras) o poliandria (hembra con varios machos).

Dieta.

Gran variedad de presas, que van desde insectos hasta reptiles, aves y pequeños mamíferos (*lagomorfos* y *roedores*). Se han registrado mamíferos como el ratón de pelo largo (*Abrothrix longipilis*) y el degú (*Octodon degus*), aves como la codorniz (*Callipepla californica*), la paloma



(*Columba livia*) y el queltehue (*Vanellus chilensis*), reptiles del género *Liolaemus* e insectos como la madre de la culebra (*Acanthiodera cummingii*). También se le ha registrado alimentándose de carroña.

Debido a que en ocasiones depreda aves de corral, se encuentra en un constante conflicto con el ser humano.

Hábitat.

Habita en una variedad de ambientes abiertos con vegetación arbustiva y de matorral, incluyendo desiertos con maleza, áreas boscosas, plantaciones forestales, praderas, áreas agrícolas y ambientes semiurbanos y urbanos. Prefiere zonas con cierta cobertura arbórea, evitando áreas muy húmedas y bosques densos.

Presencia en San Felipe.

En Chile habita la subespecie *P. u. unicinctus*, tanto en áreas naturales como en la ciudad y en sectores rurales. Presente en todos los sitios de interés, siendo muy común en la franja inicial del Parque La Giganta.



PATO JERGÓN CHICO

Anas flavirostris

Largo: 40-44 cm.



Cómo identificarlo.

Pato pequeño y compacto, pardo finamente punteado, con cabeza algo más oscura y flancos claros sin manchas. Se reconoce fácil por su pico amarillo intenso con borde y punta negros, por el espejuelo negro con brillo verde y ribete blanco. Se distingue del pato jergón grande (*Anas georgica*) por su cabeza oscura, flancos sin marcas, estructura compacta, cuello corto y ausencia de cola puntiaguda.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.500 m de altitud, aunque la subespecie que está presente en Chile, *A. f. flavirostris*, no supera los 1.500 m. Se les suele ver en grupos pequeños. En general, la especie anida en el suelo como otros patos, ya sea a cierta distancia o cerca del agua, ocultando o semi ocultando el nido entre el pasto (el cual es revestido de material blando y plumas). No obstante, hay excepciones de nidos construidos en sitios variados, como en acantilados, galerías, árboles ahuecados, tejados, nidos de cotorra argentina, entre otros. Pone de 5 a 9 huevos.

Dieta.

Invertebrados acuáticos pequeños, semillas, vegetales acuáticos, huevos y larvas.

Hábitat.

Todo tipo de humedales, como lagos, embalses, ríos o salares altoandinos, desembocaduras, costa marina, lagunas patagónicas e incluso humedales urbanos.

Presencia en San Felipe. En Chile está la subespecie *A. f. flavirostris*, la cual se ha registrado en el río Aconcagua y en humedales artificiales agrícolas, fuera de los sitios de interés.



PATO JERGÓN GRANDE

Anas georgica

Largo: 48-54 cm.



Cómo identificarlo.

Pato mediano y más estilizado, de cuello largo y cola puntiaguda, en tonos ocre con vientre claro. Espejuelo verde oscuro con ribetes ocre y pico amarillo con borde y punta negros; macho con cola más larga y claramente puntiaguda. Patas grises. Juvenil como el adulto, pero con pico gris.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.600 m de altitud. Muy sociable, en general se observa en grupos, muchas veces junto a otras especies de patos durante el reposo, dispersándose en parejas cuando se aproxima la época de reproducción. El nido consiste en una taza excavada entre la hierba alta u oculta junto a un pequeño matorral, la que reviste con plumón y pasto seco. Pone entre 4 y 12 huevos.

Dieta.

Omnívora, incluyendo materia vegetal, anélidos, moluscos, insectos e incluso larvas de anfibios o peces pequeños.

Hábitat.

Se encuentra en una amplia variedad de hábitats acuáticos, tanto en la cordillera como en tierras bajas, lagos, lagunas, pantanos, pajonales, praderas inundadas, cultivos de arroz y costas marinas.

Presencia en San Felipe.

En Chile habita la subespecie *A. g. spinicauda*, registrada en el río Aconcagua y en humedales artificiales agrícolas, fuera de los sitios de interés.



PATO REAL

Mareca sibilatrix

Largo: 43-54 cm.



Cómo identificarlo.

Pato blanco por debajo y oscuro por encima, con cabeza y cuello negros y una gran mancha blanca en la cara que contrasta a distancia; posee una iridiscencia verde en el cuello y detrás del ojo. Único pato chileno con rabadilla blanca. En vuelo, muestra amplias franjas blancas en las alas. Machos y hembras son muy similares.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.400 m de altitud. En verano se agrupan en parejas o familias, mientras que en invierno se forman bandadas. Durante algunos despliegues territoriales el macho puede erizar las plumas de la nuca. Para nidificar escoge sitios cercanos a cuerpos de agua, aunque también sectores secos más distanciados; el nido, el cual consiste en una taza de finas hierbas cubierta con abundante plumón, es ocultado en campos de pasto, debajo de cardos, matorrales u otros sitios similares, aunque también en juncos en el borde de lagos. Pone de 5 a 10 huevos.

Dieta.

Su dieta abarca hierbas y semillas, así como gusanos, larvas y peces pequeños. Se alimenta principalmente pastando en tierra firme, aunque en las costas marinas consume algas; también se nutre mientras nada en aguas abiertas, en ocasiones sumergiéndose para obtener su comida.



Hábitat.

Lagos, lagunas, humedales, pantanos de agua dulce, arroyos o ríos de escasa corriente, y marismas. Más común donde haya vegetación emergente, subacuática u orillas herbáceas; también se encuentra en el borde costero. Se observa generalmente en parejas, grupos pequeños o grandes concentraciones en invierno.

Presencia en San Felipe.

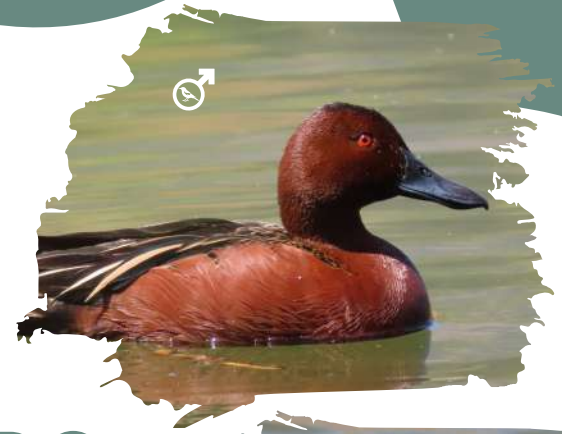
Se ha registrado en el río Aconcagua y en humedales artificiales agrícolas. No hay observaciones desde los sitios de interés.



PATO COLORADO

Spatula cyanoptera

Largo: 36-42,8 cm.



Cómo identificarlo.

Macho en plumaje nupcial casi completamente rufo oscuro, con coberteras alares celestes, espejuelo verde e iris rojo; patas anaranjadas. Hembra parda manchada, similar a la del pato cuchara, pero con pico más pequeño y base del pico y mentón blanquecinos. Juvenil similar a la hembra.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.600 m en el extremo norte y hasta los 1.700 m en el centro y sur. Generalmente se reúnen en pequeños grupos, más que en bandadas grandes; muchas veces comparten con otras especies de patos. Anida en el suelo, en terrenos cercanos a los humedales. El nido se esconde entre pastos o juncos y está revestido con plumas de la propia ave. Pone de 6 a 11 huevos ovoidales de color crema.

Dieta.

Semillas, raíces y partes vegetativas de plantas acuáticas, complementadas con invertebrados acuáticos y semiacuáticos.

Hábitat.

Habita en una variedad de humedales poco profundos, tanto de agua dulce como salobre, con abundante vegetación emergente y marginal en áreas abiertas. Se encuentra principalmente en lagunillas, vegas y tranques, más que en ríos o grandes lagos.

Presencia en San Felipe.

En la comuna está presente la subespecie *S. c. cyanoptera*, registrada en el río Aconcagua y en humedales artificiales agrícolas, fuera de los sitios de interés.



PICAFLO CORDILLERANO

*Oreotrochilus
leucopleurus*

Largo: 13-15 cm.



Cómo identificarlo.

Picaflor de montaña, de tonos pardos oliváceos arriba y flancos similares. El macho luce garganta iridiscente verde-azulada y una banda azul en el centro del abdomen; pico largo y algo curvado. Hembra y juvenil más parduzcos, con garganta blanca manchada de pardo.

Historia natural.

Sobre los 200 m hasta los 4.000 m. Nidifica en paredes rocosas, usualmente en cuevas, pegando el nido con una sustancia pegajosa; también puede nidificar utilizando construcciones artificiales de apoyo. Pone 1 o 2 huevos elípticos blancos algo opacos.

Dieta.

Se alimenta del néctar de las flores, con registros en Chile central en chaguales (*Puya* spp.).

Hábitat.

Cordilleras y laderas con vegetación, en ocasiones cerca del agua. También está presente durante el invierno en cordones montañosos cercanos a la costa.

Presencia en San Felipe.

Habitante de las zonas altas de los cerros de la comuna, estando presente en dos sitios de interés: Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés y Parque La Giganta. En este último se encuentra típicamente libando la flor del tabaco del diablo (*Lobelia polyphylla*), cercano a la cumbre (sobre los 1.000 m de altitud).



PICAFLO GIGANTE

Patagona gigas

Largo: 21-24 cm.



Cómo identificarlo.

Inconfundible: picaflor enorme y robusto, el más grande del mundo, de dorso verdoso y rabadilla blanca muy evidente. Por debajo el macho es pardo cálido y la hembra más gris, con motas oscuras en la garganta; cola larga y ancha con bordes claros.

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 3.800 m de altitud. Picaflor muy migrador. Posee un vuelo notoriamente ondulante, batiendo lentamente las alas. Generalmente escoge bordes de ríos para nidificar, en ramas de árboles, aunque también nidifica en laderas de cerros en regiones áridas; el nido está hecho de musgos, líquenes y forrado con lana de oveja, pelos de animales, vilanos de cardos o telas de araña. Pone 2 huevos. Los machos son altamente territoriales en la época reproductiva.

Dieta.

Se alimenta del néctar de flores del género *Puya* (*chaguales*), *Tropaeolum* (*capuchinas*), *Eucalyptus* (*eucaliptos*), *Abutilon* (*abutilones*) y *Opuntia* (*tunas*), entre otros. También complementa su dieta con pequeños insectos voladores que son cazados al vuelo.



Hábitat.

Zonas áridas y semiáridas abiertas, desde playas hasta matorrales, pre-cordillera andina y zonas arbustivas. Asociado con plantas suculentas como *Agave*, *Puya* y cactus columnares, que no suelen superar los 10 m de altura, y flores altas abiertas.

Presencia en San Felipe.

En la comuna habita la subespecie *P. g. gigas*. Poliniza al palán palán (*Nicotiana glauca*), chagual (*Puya alpestris*) y diversas cactáceas, incluyendo al quisquito rosado de las Coimas (*Eriosyce coimasensis*), entre otras especies nativas. Es común de encontrarlo en jardines, debido a que también liba plantas ornamentales como los *aloes*. Para los sitios de interés, está presente en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.



PICAFLOR DEL NORTE

Rhodopsis vesper

Largo: 13,5 cm.

Cómo identificarlo.

Picaflor mediano de pico largo; el macho tiene cola muy larga y ahorquillada, dorso y cabeza verde oliváceos, rabadilla canela y garganta iridiscente magenta/rojiza o negra con azul en los lados; exhibe una pequeña mancha blanca detrás del ojo. Blanquecino por debajo. Hembra sin gorguera roja ni cola larga, con partes inferiores beige grisáceas. Juvenil similar a la hembra, pero con manchas iridiscuentes en la garganta.

Historia natural.

Único miembro del género *Rhodopsis*. Presente desde el nivel del mar hasta los 1.500 m de altitud. El pequeño nido, que puede ser una cesta alta o baja, puede encontrarse suspendido en ramas sobresalientes de árboles exóticos y nativos, arbustos, matorrales e incluso infraestructuras humanas; pone 2 huevos. Los cortejos y la reproducción se manifiestan todo el año.

Dieta.

Variada. Es un importante polinizador de cactáceas, como el quisco (*Echinopsis chilensis*), así como de flores de otras plantas, como del aloe (*Aloe vera*) o del eucalipto blanco (*Eucalyptus globulus*).

Hábitat.

Frecuenta matorrales, bordes de bosque, áreas agrícolas, jardines y parques de pueblos y ciudades.

Presencia en San Felipe.

En la comuna está presente la subespecie *R. v. atacamensis*. Además de flora nativa, poliniza especies introducidas como las del género *Aloe*, por lo que incluso puede ser visto en jardines o recintos con áreas verdes. Para los sitios de interés, ha sido observado en Parque La Giganta y Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón.



PICAFLOR CHICO

Sephanoides sephaniodes

Largo: 9-11 cm.



Cómo identificarlo.

Picaflor pequeño y robusto, verde metálico arriba y grisáceo moteado abajo, con mancha blanca detrás del ojo y cola verdosa. El macho tiene corona puntiaguda con plumas iridiscuentes (negras, rojizas/anaranjadas o amarillentas según la luz); la hembra carece de esa «corona de fuego».

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 2.500 m de altitud. Es posible que la estacionalidad de la reproducción esté relacionada con la fenología de las flores, la cual depende en gran medida de los patrones de lluvia. Los nidos se ubican a poca altura (1,6–1,8 m), en ramas colgantes y horizontales asociadas a cursos de agua; tienen forma de taza abierta y son construidos a partir de telas de araña, musgos, helechos y líquenes. Pone 2 huevos.

Dieta.

Nectarívora generalista. Los adultos se alimentan de una gran cantidad de recursos florales nativos e introducidos tales como eucaliptos (*Eucalyptus* spp.), quintral (*Tristerix* spp.), copihue (*Lapageria rosea*), guayacán (*Porlieria chilensis*), chilco (*Fuchsia magellanica*), notro (*Embothium coccineum*), entre otros.

Hábitat.

Habita en casi todas partes, desde jardines en zonas urbanas hasta bosques viejos; común en las manchas boscosas /arbustivas en zonas agrícolas. En invierno llega a áreas de matorral.

Presencia en San Felipe.

Se puede avistar desde finales de verano. Abundante, tanto en zonas urbanas (asociado a jardines, donde predomina flora exótica) como en áreas silvestres. Presente en todos los sitios de interés.



GALLINA CIEGA

Systellura longirostris
Largo: 20-27 cm.



Cómo identificarla.

Ave principalmente nocturna de plumaje extremadamente críptico en grises, ocre, pardos y negros. Collar difuso ocre o blanquecino. Pico con cerdas filamentosas y cola larga. En vuelo, el macho muestra manchas y bandas blancas bien marcadas en alas y cola; la hembra carece de blanco puro, mostrando tonos más ocre; no posee collar blanco. Posada suele parecer una «piedra» alargada sobre el suelo.

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 2.700 m de altitud. De hábitos más nocturnos que otras especies afines, aunque se puede ver activa también en horas crepusculares o al amanecer. Se posa en el suelo, no en ramas. Durante el día, los individuos permanecen inmóviles bajo la cubierta de la vegetación, generalmente entre matorrales, o cerca de rocas, utilizando su

plumaje críptico como protección frente a depredadores. Deposita los huevos directamente en depresiones del suelo, sobre rocas u hojarasca, sin construir un nido; coloca 2 huevos alargados de color blanquecino terroso, con vermiculaciones y manchas más oscuras.

Dieta.

Se alimenta principalmente de polillas, escarabajos y termitas. Forrajea realizando cortas salidas desde el suelo o desde perchas bajas, además de cazar insectos atraídos por luces artificiales.

Hábitat.

Habita en una amplia diversidad de ecosistemas, incluyendo serranías andinas, matorrales y bosques esclerófilos, claros y bordes de bosque, así como desiertos y semidesiertos pedregosos. También se le encuentra en áreas agrícolas, además de ciudades y pueblos.

Presencia en San Felipe.

En la comuna está presente la subespecie *S. l. bifasciata*, habitante de nuestras áreas naturales. Abundante y de alta actividad nocturna en Parque La Giganta y S. de la N. Serranía El Ciprés, los dos sitios de interés donde ha sido observada.





JOTE DE CABEZA COLORADA

Cathartes aura

Largo: 62-76 cm.

Envergadura alar: 170-182 cm.

Cómo identificarlo.

Buitre grande, de cuerpo pardo negruzco y cabeza desnuda rojo carmín; pico claro y patas blanquecinas. En vuelo se reconoce por las alas en «V» y el contraste entre coberteras oscuras y rémiges gris-plateadas vistas por debajo (blanquecinas a la distancia). Juveniles con cabeza de tono carne pálido.

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 4.400 m de altitud. Tiende a volar solo, encontrándose únicamente en grandes concentraciones a los alrededores de un cadáver o en los dormideros (lugares donde pernoctan). Al volar enseña sus largas alas claramente levantadas, formando una «V»; a veces vuela bajo, balanceándose. Raramente bate las alas, y de hacerlo, se observa un aleteo lento y pesado. Al posarse, se coloca en una posición vertical, mostrando una proyección de las primarias considerable. Para buscar el alimento utiliza especialmente su gran olfato; de hecho, proporcionalmente tiene los bulbos olfatorios en el cerebro más grandes de todas las aves. El nido, en temas de material, es pobremente elaborado e incluso inexistente, y es ubicado en oquedades oscuras, como troncos huecos, repisas de acantilados, agujeros en el suelo, piques y edificaciones abandonadas. También se ha registrado anidando en cavidades excavadas por loros trichahue; pone 2 huevos blancos con pequeñas manchas café-rojizas.

Dieta.

Carroña. Suelen especializarse en presas pequeñas que pueden ingerir



rápido. Tiende a bajar en carreteras para alimentarse de animales atropellados y bajo el tendido eléctrico por aquellos electrocutados o colisionados, lo que lo hacen susceptible a estos peligros.

Hábitat.

Diversos, desde el desierto hasta la estepa patagónica; densidades máximas en las costas. Prefiere áreas agrícolas de pastizal y producción ganadera con presencia de arboledas o bosques en las cercanías, en donde se posa.

Presencia en San Felipe.

En la comuna se ha registrado en sectores próximos a la ribera del río Aconcagua. No ha sido observado desde los sitios de interés.

JOTE DE CABEZA NEGRA

Coragyps atratus

Largo: 56-74 cm.

Envergadura alar: 133-160 cm.



Cómo identificarlo.

Completamente negro, salvo las primarias internas gris plateadas por debajo; cabeza desnuda gris oscuro y cola corta. Patas blanquecinas. En vuelo se ve compacto, con alas anchas y primarias claras, formando un patrón bicolor discreto; juvenil similar, pero sin pliegues carnosos en el cuello.

Historia natural.

Usualmente desde el nivel del mar hasta los 2.000 m, pero ha sido registrado hasta los 2.900 m de altitud. Se agrupan en dormideros en áreas naturales o rurales, con mucha tolerancia a la presencia humana. Cuando hay una carcasa se congregan en grandes números, incluso desplazando al cóndor. Coloca su nido directamente sobre el suelo, sin realizar una estructura reconocible como tal. Pone 2 huevos ovoidales largos y blancos, con máculas y pintas de color pardo, rojo y lila.

Dieta.

Busca el alimento utilizando su buena visión, a diferencia del jote de cabeza colorada, que lo realiza usando su excelente olfato. Se alimenta de carroña, nativa o introducida, incluyendo ganado; también incluye en su dieta artrópodos de manera significativa e incluso materia vegetal.



Hábitat.

Gran variedad de ambientes costeros y valles interiores, raro en altas cordilleras. Ingresa a las ciudades.

Presencia en San Felipe.

Es, en general, una especie común en los basurales. Dentro de los sitios de interés, ha sido encontrado únicamente en el Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.



CÓNDOR

Vultur gryphus

Largo: 100-122 cm.

Envergadura alar: 274-310 cm.

Cómo identificarlo.

Buitre gigantesco negro con amplio collar blanco y grandes parches blancos en la parte superior de las alas; macho con cresta carnosa prominente en la cabeza. En vuelo luce ocho «dedos» bien marcados en las alas y cola relativamente corta. Iris rojo. Juveniles pardos uniformes, sin collar blanco.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 5.200 m de altitud. Vuela en ligero diedro y con las primarias externas curvadas hacia arriba. Es un ave muy sigilosa durante el proceso de incubación y crianza del pichón. Nidifica en acantilados, donde usualmente hay una cueva de profundidad variable y varios posaderos cercanos marcados por notorias fecas blancas. No obstante, la cueva que contiene el nido no presenta marcas de heces, lo que dificulta su detección; colocan un solo huevo.

Dieta.

Carroña. Históricamente se ha alimentado de herbívoros nativos como el guanaco, sin embargo, gradualmente estos han sido reemplazados por la ganadería doméstica, como ovejas y cabras, así como por otros mamíferos introducidos, como lagomorfos o ciervos, por ejemplo.

Hábitat.

Es una especie típicamente andina, habitando en zonas con acantilados o montañas rocosas junto a cuevas de vegetación densa. En el norte, también se encuentran poblaciones costeras

asociadas a grupos de lobos marinos y focas. En la Patagonia, durante la primavera, abandona las montañas en busca de ovejas muertas, que abundan en las estepas.

Presencia en San Felipe.

Al ser el ave voladora más grande del mundo, en ocasiones es visible incluso desde la ciudad, a pesar de estar a kilómetros de distancia. No obstante, desde el Parque La Giganta y del Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés es posible observar individuos muy cerca, especialmente desde sus cumbres.





ORDEN CHARADRIIFORMES



QUELTEHUE

Vanellus chilensis

Largo: 36 cm.



Cómo identificarlo.

Ave terrestre grande y robusta, gris por arriba y blanca por debajo, con cara y garganta negras y gran parche negro en el pecho. Presenta cresta fina, ojos rojos y pico rosado con punta negra; alas con parches verde-bronce y canela, y espolón rosado oculto en el «hombro». En vuelo muestra fuertes contrastes negros y blancos en alas y cola

Historia natural.

Presente desde el nivel del mar hasta los 3.200 m de altitud, aunque por lo general bajo los 500 m. Durante la cría se agrupan en parejas, con cuidado biparental, aunque en algunos casos existen más de dos padres en la nidada, lo que implicaría una posible crianza extra-pareja y/o eventualmente puestas de más de una hembra en un mismo nido; incluso pueden ayudar los inmaduros de nidadas anteriores en la crianza. Fuera de la época reproductiva conforman grandes bandadas. Nidifica en sectores no inundables con vegetación baja, donde genera una oquedad en el suelo; dependiendo de la humedad del suelo, el nido puede contener materiales aislantes como pastos y palitos, y puede estar bordeado con heces fecales de bovinos y/o equinos. Generalmente pone de 3 a 4 huevos, aunque hay registros de nidos con 5 a 8

huevos; estos son piriformes y parduscos, algo oliváceos, con manchas y nubes más oscuras. Una de las especies más ruidosas de la zona centro y sur de Chile.

Dieta.

Los adultos consumen principalmente invertebrados, incluyendo crustáceos, otros artrópodos, moluscos y lombrices de tierra, mientras que los pichones son alimentados principalmente con anélidos.

Hábitat.

Esta especie habita en ambientes con vegetación baja, tanto naturales como modificados por el ser humano. Frecuenta

planicies costeras, praderas, pastizales, campos abiertos, plantaciones agrícolas, riberas de lagos y estuarios, fangales, parques urbanos, canchas deportivas y campos de fútbol. Incluso puede encontrarse en techumbres y estructuras construidas por el hombre.

Presencia en San Felipe.

En la comuna habita la subespecie *V. c. chilensis*, con una presencia que prácticamente no tiene límites (ver «Hábitat»), por lo que podemos verla desde planicies en cerros, campos, en las múltiples plantaciones agrícolas, en canchas de fútbol con pasto natural, pastizales, entre otros. Para los sitios de interés, ha sido registrada en el Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, Parque La Giganta y P. N. Cerro San Francisco de Curimón.





NATIVA

FAMILIA
SCOLOPACIDAE

PITOTOY GRANDE

Tringa melanoleuca

Largo: 29-32 cm.



Cómo identificarlo.

Zarapito de patas largas amarillas y pico recto algo curvado hacia arriba, con punta negra. Ceja blanca del pico al ojo. En plumaje básico es gris arriba y blanco abajo, suavemente moteado; en plumaje reproductivo se ve mucho más oscuro y moteado en todo el cuerpo. No muestra bandas alares ni paneles muy llamativos en vuelo.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.600 m. De conductas solitarias o en bandadas pequeñas y sueltas. Al alimentarse tienden a tener mucho espacio entre sí. Durante la migración pueden comer más juntos. Se presume la monogamia. Construye generalmente los nidos en el suelo; utiliza o genera una depresión poco profunda en musgo, turba o zarza, revestida, a veces escasamente, de hojas muertas, líquenes, hierbas y juncias, y ramitas cortas y delgadas. En general pone 3 o 4 huevos (pueden ser más) ovalados piriformes (con forma de pera) de coloración variable y con manchas de diversos colores.

Dieta.

Pequeños invertebrados acuáticos y terrestres, peces pequeños, ranas y, ocasionalmente, semillas o bayas.

Hábitat.

Ciénagas húmedas con pequeñas islas arboladas y bosques (normalmente de coníferas) con abundantes claros, así como en marismas, lagos, pequeños estanques, charcas pluviales, ríos lénticos, humedales estacionales, pantanos, praderas

herbáceas, estanques de evaporación, estanques de aguas residuales y campos agrícolas inundados, especialmente arrozales. Para Chile, Martínez-Piña (2023) lo resume como presente en las riberas de todo tipo de humedales y en el borde costero.

Presencia en San Felipe.

Ausente de los sitios de interés, registrada únicamente en el Tranque Asiento Sur a través de ciencia ciudadana (eBird).





PALOMA

Columba livia

Largo: 30-36 cm.

Cómo identificarla.

Paloma urbana mediana y robusta, muy variable en color, pero típicamente gris con pecho más oscuro iridiscente verde-azulado, dos barras negras en las alas y rabadilla blanca. Cola gris con banda terminal oscura; patas rojo anaranjado y ojo rojizo. Juveniles con iris oscuro y cera del pico poco desarrollada.

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 4.000 m de altitud, aunque el 95% de los registros se encuentran bajo los 1.000 metros. Se reproduce todo el año; el macho realiza un complejo ritual de cortejo, que incluye vuelos hacia la hembra con golpes sonoros de alas, seguido de un aterrizaje cerca de ella. Al acercarse, inflará su cuello y erguirá las plumas del cuello y la grupa, alzando el cuello y bajando el pico, mientras abre las plumas de la cola; además, el macho rodea a la hembra, bloqueando su paso, y emitiendo arrullos complementados con reverencias. En su hábitat natural, construye sus nidos en riscos o acantilados montañosos. Hoy en día, también es común encontrarla anidando en lugares análogos, como edificios o construcciones urbanas en ciudades y poblados; el nido posee forma de copa y se encuentra pobremente elaborado con ramas, plumas y restos de distinto origen. Pone 2 huevos elípticos blancos.

Dieta.

Su dieta ha experimentado cambios, pasando de depender principalmente de semillas de gramíneas a consumir alimentos de origen humano, como basura, granos procesados o restos orgánicos diversos, muy comunes en entornos urbanos. Además, puede incluir brotes, hojas e incluso invertebrados en su alimentación.



Hábitat.

Todas las zonas urbanas, siendo muy abundante en parques y plazas. Rara lejos de zonas urbanas, aunque presente también en paisajes agrícolas. Su ancestro, la paloma salvaje, anida en acantilados en Europa, mientras que las versiones urbanas lo hacen en edificaciones. No obstante, hay múltiples citas de aves asilvestradas o naturalizadas que no dependen de habitaciones humanas, como las que habitan en acantilados de la isla Robinson Crusoe o Rapa Nui; en Chile continental el asilvestramiento es difícil de determinar, pero algunos valles cordilleranos, como el del río Aconcagua, podría poseer individuos asilvestrados, ya que probablemente asemeja a su hábitat natural.

Presencia en San Felipe.

Colúmbido propio de zonas urbanas y rurales, conocido por todos los habitantes de la comuna. Para los sitios de interés, está presente (y en abundancia) en la Plaza de Armas de San Felipe, así como también ha sido observada en la parte baja del Parque La Giganta.

TORTOLITA CUYANA

Columbina picui

Largo: 18 cm.



Cómo identificarla.

Palomita pequeña y esbelta, de cola relativamente larga. Plumaje general pálido gris-pardo con ligero tinte vinoso en pecho, panel blanquecino en las alas y fila de manchitas azul o cobalto en las coberteras. Pico negro e iris con tonos violetas, púrpuras y blancos. Vientre claro y patas rosas; la hembra es algo más apagada, parda dorsalmente y blanquecina ventralmente.

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 3.300 m de altitud, aunque en su mayoría se encuentran bajo los 1.000 m. Terrestre, puede formar pequeñas bandadas. Se ha registrado una preferencia por anidar en renales de espinos en Chile central, a una altura promedio de 1,6 m. El nido consiste en una plataforma de palitos secos y pajitas en la base, revestido con plumas de la misma especie; pone 2 huevos blancos brillantes, generalmente subelípticos o elípticos, aunque hay un registro excepcional con 3 y otro con 4 huevos.

Dieta.

Granívora, incluyendo granos cultivados.

Hábitat. Áreas semiáridas, como matorrales secos y abiertos con vegetación dispersa, terrenos planos,



faldeos de cerros bajos y zonas agrícolas (como parcelas cultivadas con trigo). Frecuente en poblaciones rurales y al interior de ciudades, especialmente parques y jardines. Evita ambientes húmedos y boscosos.

Presencia en San Felipe.

En Chile habita la subespecie *C. p. picui*, propia de los cerros y otras áreas naturales del territorio, así como también de sectores urbanos, semiurbanos y rurales. Muy común. Es posible que habite en todos los sitios de interés, aunque su presencia en la Plaza de Armas de San Felipe no ha sido confirmada.

TÓRTOLA CORDILLERANA

Metriopelia melanoptera

Largo: 21-23 cm.

Cómo identificarla.

Tórtola mediana y robusta, parda con pecho y abdomen crema-rosado y un llamativo círculo periocular amarillo anaranjado; ojo blanco. Alas con grandes áreas negras y un panel blanco en el borde anterior, muy visible en vuelo; cola negra. Juvenil más apagado, con iris pardo.

Historia natural.

Aunque se ha visto en el nivel del mar, generalmente habita entre los 1.000 y 4.500 m de altitud, aunque ha sido registrada hasta los 4.800 m; presenta una alta capacidad de difusión de oxígeno en los pulmones, lo que le permite vivir en altitud. En período reproductivo, los machos realizan un despliegue consistente en llamadas sobre perchas o montículos, y se reproducen agrupadas en colonias de anidamiento no muy extensas, usualmente en lugares poco accesibles. Construye el nido en pequeñas oquedades naturales como salientes de tierra, rocas o grietas, a veces aprovechando excavaciones de roedores o nidos abandonados de otras aves. También se ha observado que nidifica en árboles, cactáceas y arbustos, aunque en menor medida. El nido es débil y está compuesto principalmente por escasas ramillas y material vegetal. Pone 2 huevos elípticos blancos.

Dieta.

Consiste principalmente de semillas. Se la suele ver alimentándose en pequeños grupos.



Hábitat.

Puna seca con arbustos y desierto costero en el norte; malezas en los Andes centrales y matorrales abiertos en invierno, y tierras altas arbustivas en el extremo sur.

Presencia en San Felipe.

En el territorio nacional se encuentra la subespecie *M. m. melanoptera*, habitante de las zonas altas de los cerros de la comuna, estando presente en dos sitios de interés: Parque La Giganta y S. de la N. Serranía El Ciprés.

TORCAZA

Patagioenas araucana

Largo: 35-38 cm.



Cómo identificarla.

La paloma más grande de Chile, fornida y de cola larga. Plumaje vinoso en cabeza y pecho, con lomo y rabadilla gris oscuro y una banda blanca muy nítida en la nuca que enmarca un parche verde iridiscente. Cola gris con banda subterminal oscura; pico negro, ojos rojos y patas rojizas/rosadas. Juvenil más pardusco con iris amarillo.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.200 m de altitud. Gregaria, normalmente forma pequeñas bandadas de menos de 20 individuos. Apparentemente realiza una migración parcial, donde las poblaciones del sur suelen viajar desde los bosques húmedos valdivianos a la zona centro en invierno, regresando en octubre; no obstante, hay poblaciones residentes en Chile central. Pone un único huevo por nidada, elíptico y blanco.

Dieta.

Principalmente frugívora, obteniendo los frutos de las copas de los árboles, aunque ocasionalmente se alimenta de aquellos caídos en el suelo.



Hábitat.

Prefiere bosques secundarios, básicamente de *Nothofagus*, y praderas inmediatas. También presente en valles desérticos y semidesérticos. Es posible avistarla en ambientes semiurbanos, así como en ciudades.

Presencia en San Felipe.

Se ha registrado en más de una ocasión en Parque La Giganta, y también en la ribera del río Aconcagua.

TÓRTOLA

Zenaida auriculata

Largo: 26-28 cm.

Cómo identificarla.

Paloma mediana y estilizada, de cola alargada. El macho tiene cabeza gris, cara y cuello ocre cálido con brillo rosado en pecho y abdomen, y parches de plumas iridiscentes doradas en los lados del cuello. Dorso y alas pardas con grandes manchas negras en las coberteras; en vuelo destaca la cola grisácea con las plumas centrales pardas y las externas con banda negra y punta blanca. La hembra es similar pero más apagada y blanquecina por debajo; el juvenil es aún más pardo, con iris oscuro y ribetes pálidos en las plumas.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.900 m. No forma bandadas, pero es una especie altamente gregaria que suele forrajear en grupos directamente en el suelo, principalmente en áreas abiertas. Su vuelo es veloz, poderoso y directo. Se describe reproducción confirmada para todo el año, concentrándose el período reproductivo en las temporadas de primavera y verano. El despliegue reproductivo del macho consiste en arrullos en una rama expuesta, pudiendo hacer vuelos semicirculares con las plumas del cuello erectas. Posteriormente se inclina, indicando un potencial lugar del nido con la cabeza mientras levanta la cola, la abre en abanico, y arrulla. Pone 2 huevos elípticos blancos, los cuales ubica a poca altura del suelo en ramas de arbustos o árboles. Sus huevos son depredados por el tique y los polluelos por el tucúquere. Además, la perturbación humana, animales domésticos y roedores son una causa en el fracaso reproductivo.



Dieta.

Bastante generalista; se compone principalmente de frutos y semillas, y en menor medida de brotes florales, insectos y caracoles. Las semillas consumidas son en su mayoría de especies exóticas, así como de plantas cultivadas.

Hábitat.

Comúnmente en zonas urbanas, especialmente parques y jardines, pero también en áreas agrícolas, bordes de bosques, oasis y matorrales. En ambientes naturales se concentra principalmente en pastizales, matorrales o bosque disperso.

Presencia en San Felipe.

Muy común. En Chile habita la subespecie *Z. a. auriculata*, presente en todos los sitios de interés: Parque La Giganta, Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Plaza de Armas de San Felipe.

PALOMA DE ALAS BLANCAS

Zenaida meloda

Largo: 25-33 cm.



Cómo identificarla.

Paloma grande y compacta, pardusca con tinte rosado en cuello, pecho y abdomen, y tono ante cálido en el cuello. Cara más clara con parche periocular azul cobalto y mancha auricular negra; pico gris en la base y patas rosadas. En vuelo es muy característica por los grandes paneles blancos en las alas contrastando con rémiges oscuras y vientre y rabadilla grises.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.200 m de altitud. Sobre la nidificación, para la Región de Valparaíso se ha registrado solamente un nido activo, en noviembre; nidifica cerca de la copa de los árboles donde son difíciles de divisar por el denso follaje; pone 2 huevos elípticos blancos, con un leve tinte cremoso. No suele formar bandadas, pero se congrega en grupos en sus hábitats preferidos.

Dieta.

Se alimenta de semillas y granos.

Hábitat.

Zonas áridas, oasis, ambientes boscosos, montes ribereños, parques urbanos,



plantaciones, campos de cultivo y valles irrigados de la costa y parte baja de las vertientes andinas. Ingresa a ciudades.

Presencia en San Felipe.

Ave muy común, presente tanto en áreas naturales como en zonas rurales, jardines, parques y en la ciudad. Para los sitios de interés, está presente en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y probablemente también en la Plaza de Armas de San Felipe.



TIUQUE

Daptrius chimango

Largo: 37-43 cm.

Envergadura alar: 80-99 cm.

Cómo identificarlo.

Rapaz mediana de tonos pardos, con aspecto algo desgarrado y «cara amistosa» por sus grandes ojos oscuros. Plumaje café con escamado fino, más claro en el pecho; cera y patas amarillas a amarillento-anaranjadas. En vuelo muestra alas largas y rectangulares con parches claros en las primarias; base de la cola clara. Juvenil más oscuro y escamado por encima, con ribetes ocráceos marcados y cera y patas inicialmente gris verdosas.

Historia natural.

Presente principalmente desde el nivel del mar hasta los 2.500 m de altitud, pero puede alcanzar hasta los 4.000 m. Es el ave rapaz más abundante en Chile y suele ser mencionado como la contraparte de los cuervos del hemisferio norte. A menudo aparecen en ruidosas bandadas. Básicamente terrestre mientras se alimenta. El tiuque se reproduce entre el inicio de la primavera y mediados del verano, y el cortejo consiste en que el macho le ofrece pequeñas presas a la hembra. Anidan principalmente en una amplia variedad de árboles nativos y exóticos, como coníferas, pero en áreas urbanas también lo hacen sobre estructuras elevadas como cornisas o terrazas. La ubicación de los nidos con respecto al suelo es muy variable, y se ubica en un rango entre 3–21 m de altura. Una pareja puede reutilizar el mismo nido por varios años. Ambos sexos participan en la incubación, defensa del nido y crianza de los polluelos, y defienden sus nidos y polluelos agresivamente en contra de intrusos de su misma especie o de otras especies de aves rapaces. Huevos ovoidales, con muchas manchas rojizas. En Chile, su tamaño poblacional ha



aumentado debido al incremento en la disponibilidad de hábitats y presas como resultado de la expansión de la frontera agrícola.

Dieta.

Debido a sus hábitos tróficos oportunistas su dieta es muy variada. Sus presas incluyen insectos (larvas y adultos), arácnidos, crustáceos, anélidos, bivalvos, gastrópodos, peces, anfibios, reptiles, aves, roedores, carroña y desechos alimenticios. También consumen semillas, frutos, hortalizas y digüeñes.

Hábitat.

En casi todo tipo de ambientes, incluyendo ciudades, cultivos y zonas abiertas o semi-abiertas.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *D. c. chimango*, probablemente la rapaz más común de ver en zonas urbanas y rurales. Es posible de avistar en prácticamente todas las partes de la comuna, por lo que también está presente en todos los sitios de interés.

HALCÓN PERDIGUERO

Falco femoralis

Largo: 38-45 cm.

Envergadura alar: 76-110 cm.



Cómo identificarlo.

Halcón robusto de dorso gris y partes inferiores blancas u ocreas con flancos muy oscuros que casi se juntan en el vientre, dando aspecto de «peto» lateral. Cera, párpados y patas amarillo-anaranjados. En vuelo se reconoce por cuello corto, cabeza redondeada, alas anchas en la base con puntas bien definidas y cola larga y recta, ambas con barrado blanco sobre fondo negro. Juvenil más negruzco por encima y con pecho fuertemente rayado, y cera y patas que pasan de gris verdoso a amarillas.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 5.000 m. Generalmente, vuela a baja altura con un aleteo vigoroso. En ocasiones, patrulla repetidamente una zona, realizando giros y vuelos bajos. No construyen sus propios nidos, sino que utilizan los de otras especies de los órdenes Falconiformes, Passeriformes o Psittaciformes. Pone de 1 a 3 huevos elípticos, abundantemente jaspeados de rojizo uniforme.

Dieta.

Principalmente aves, aunque también consume habitualmente artrópodos. En menor frecuencia consume mamíferos, reptiles y anfibios. En Chile se ha registrado un consumo abundante de chirihues y zorzales.



Hábitat.

En general en espacios abiertos, como sabanas, pastizales, estepas, desiertos o matorrales, y se halla asociado en gran parte de su distribución a ambientes de tipo agrícola-ganaderos que incluyan pasturas y arboledas, ya sean naturales o implantadas. No ingresa a las ciudades.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *F. f. pichinchae*, cuya observación puede darse desde sectores naturales de la comuna, hasta posiblemente en pastizales y plantaciones agrícolas. Solo ha sido observado en un sitio de interés: Parque La Giganta.

HALCÓN PEREGRINO

Falco peregrinus

Largo: 36-49 cm (macho); 45-58 cm (hembra).

Envergadura alar: 79-114 cm.

Cómo identificarlo.

Halcón grande y compacto, de pecho abultado y alas largas que en reposo llegan a la punta de la cola. Cabeza con «capucha» negra variable y bigotera marcada; dorso gris azulado y partes inferiores beige con barrado oscuro en vientre y zona cloacal; garganta y pecho lisos. Cola gris con finas bandas negruzcas. Cera, párpados y patas amarillos. Juvenil más pardo y menos contrastado, con fuerte rayado oscuro en las partes inferiores.

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 5.000 m de altitud. Generalmente, su vuelo sigue trayectorias rectas con aleteo constante. Puede elevarse planeando a gran altura en amplios círculos y, de repente, aparecer volando sobre un área, para luego desaparecer rápidamente en otra dirección. Durante la caza, realiza maniobras vertiginosas a gran velocidad, puesto que presenta adaptaciones que le permiten realizar vuelos de caza a gran velocidad (240–384 km/h), matando a sus presas principalmente por impacto. El período reproductivo comienza entre agosto y octubre en el hemisferio sur, con el despliegue de acrobáticos vuelos nupciales, el aumento de las vocalizaciones y el traspaso de presas del macho a la hembra a modo de cortejo. Esta especie no construye nidos, sino que utiliza depresiones o salientes de acantilados para anidar. En ellos pone de 2 a 4 huevos elípticos, muy manchados de rojizo y pardo, donde es la hembra quien realiza la incubación en mayor medida.

Dieta.

Principalmente ornitófago (que se alimenta de aves). Depredador



generalista, abarcando un amplio rango de presas aviares, desde Passeriformes de 15 g hasta aves de más de 2 kg. Ocasionalmente pueden consumir mamíferos, reptiles, anfibios, insectos e incluso peces.

Hábitat.

Es una especie cosmopolita, habitando en Chile en costas, altos Andes, estepa patagónica y ciudades. En San Felipe también ha sido encontrado en zonas de matorral.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *F. p. cassini*, pero es posible que el verano también llegue *F. p. tundrius*. Está presente en áreas naturales como Parque La Giganta y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, así como también en zonas urbanas, donde incluso ha sido registrada depredando palomas, por lo que es muy probable que se pueda observar desde la Plaza de Armas de San Felipe.

CERNÍCALO

Falco sparverius

Largo: 28-33 cm.

Envergadura alar: 51-61 cm.

Cómo identificarlo.

Pequeño halcón de cola larga y alas puntiagudas, con corona gris y dos líneas negras muy marcadas en la cara. Cabeza grande; cera, área periocular y patas amarillas. El macho tiene dorso rufo, alas gris azulado y cola rojiza con una banda negra; blanco ocráceo por debajo con motas. La hembra es más parda, con dorso y cola bien barrados; blanquecina por debajo, con un ligero estriado acanelado. Juveniles muy similares a la hembra, en tonos más apagados.

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 5.000 m de altitud. Tiene un método de caza y búsqueda de presas mediante un vuelo con aleteo rápido a baja altura y puede sostenerse en un punto con la cola abanicada y un aleteo vigoroso, lo que se conoce como «baile» o «halconeo». Realiza picados vertiginosos en lances de caza. Presenta huevos elípticos, cubiertos de un fino jaspeado rojizo. El período reproductivo comienza a mediados de agosto, extendiéndose hasta diciembre-enero y excepcionalmente hasta febrero. Los cortejos comienzan a mediados de agosto hasta diciembre. Esta especie no construye su propio nido, sino que nidifica en cavidades naturales, huecos en acantilados, cavidades artificiales como cajas nido, e incluso nidos de otras aves, como por ejemplo los de cotorra argentina, y la incubación es llevada a cabo mayoritariamente por la hembra, mientras que los machos cazan y defienden el territorio. Durante la etapa de cría ambos progenitores aportan presas a los pichones, pero es el macho quien aporta las presas de mayor contenido energético.



Dieta.

Se alimenta principalmente de insectos, y se la considera una especie oportunista y generalista. En Chile los artrópodos constituyen sus presas principales (mayor al 50%), seguidos por los vertebrados, siendo los más consumidos el ratoncito oliváceo (*Abrothrix olivacea*) entre los mamíferos, el chirihue común (*Sicalis luteola*), el chirihue dorado (*Sicalis auriventris*) y el zorzal (*Turdus falcklandii*) entre las aves, y las lagartijas del género *Liolaemus* entre los reptiles.

Hábitat.

Campos abiertos, mayormente cultivos, pastizales y en los Andes. En este estudio también fue encontrado en zonas de matorral y urbanas.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *F. s. cinnamominus* en P. N. Cerro San Francisco de Curimón, Parque La Giganta y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, así como en otras áreas naturales, pero también es un ave habitual en zonas urbanas, por lo que es muy probable que se pueda observar desde la Plaza de Armas.





INTRODUCIDA

CODORNIZ

Callipepla californica

Largo: 25 cm.

Cómo identificarla.

Galliforme pequeño y compacto, con característica pluma en forma de gota colgando sobre la frente. El macho muestra cabeza y garganta negras con líneas blancas, pecho escamado y flancos castaños; la hembra es más parda y apagada, sin contraste en la cabeza. Juveniles parduscos, rayados, sin patrones definidos en la cara.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.590 m de altitud. A menudo en bandadas (nidadas); incluso los juveniles más pequeños son capaces de volar; cuando emprende el vuelo aletea fuertemente, usualmente cloqueando. El cortejo se muestra mediante la señal *tidbitting*, o «cortejo de alimentación», en el cual el macho sostiene un ítem alimentario en el pico con las patas extendidas, cola abanicada y cuerpo inclinado hacia el suelo. Durante el período de cría se pueden formar dos clases de grupos familiares; simples, los que cuentan con una sola hembra adulta asociada a polluelos y machos adultos; y comunales, aquellos con más de una hembra adulta asociada a polluelos y machos adultos. Pone de 8 a 25 huevos ovoidales blancos con manchas y puntos café, a veces muy definidos, otros

muy jaspeados y finos. Los polluelos, al eclosionar son de desarrollo precocial, lo que les permite incorporarse rápidamente a la vida activa del grupo familiar, pudiendo caminar y ver inmediatamente.

Dieta.

En los matorrales de la zona centro es granívora/frugívora, comiendo semillas y cereales variados, las cuales aplastan contra el suelo, así como frutas. También comen verduras, y en bajas cantidades, insectos (escarabajos, saltamontes y larvas de diferentes grupos). Estudios recientes enseñaron una preferencia por la zarzamora (*Rubus ulmifolius*), alimentándose tanto de su semilla, como de la fruta y el tejido vegetal. También tiene una predilección por la especie nativa *Quillaja saponaria* (quillay).

Hábitat.

Zonas agrícolas, bordes de pastizales cerca de matorrales, vegetación nativa de matorral, así como zonas urbanas y suburbios, donde haya suficiente vegetación.

Presencia en San Felipe.

Se le puede encontrar en todos los sectores naturales de la comuna, así como en zonas rurales. Habita en Parque La Giganta, Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés y Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón. Muy abundante y común.





TAGUA

Fulica armillata

Largo: 43-51 cm.

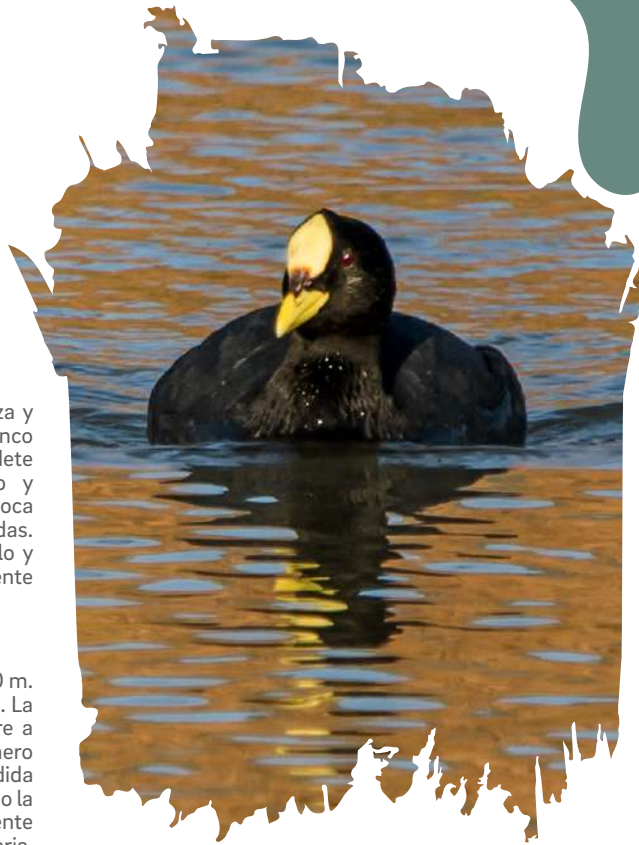


Cómo identificarla.

Rápido grande, gris oscuro con cabeza y cuello negros y pequeño parche blanco bajo la cola. Pico amarillo con escudete frontal amarillento-rojizo, iris rojo y patas verdosas que en época reproductiva se tornan anaranjadas. Juvenil mucho más pálido, con cuello y mentón blanquecinos y pico inicialmente oscuro.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.050 m. Se puede reunir en grandes bandadas. La postura se ha descrito desde octubre a noviembre, prolongándose hasta enero en una segunda postura, si hay pérdida de la primera. Además, se ha registrado la construcción de nidos en prácticamente todo el año. Normalmente es gregaria, pero monógama. Construye su nido en los mismos ambientes que ocupa regularmente. El nido consiste habitualmente en una estructura flotante construida con las mismas plantas del entorno, expuesto, a veces con una plataforma de acceso y montado sobre la misma vegetación. Pone entre 2-8 huevos de color crema pálido con abundantes manchitas pardas y grises. Ambos sexos participan de la construcción del nido y crianza de los polluelos. Defienden agresivamente su territorio de otras taguas o aves acuáticas.



Dieta.

Consiste principalmente en materia vegetal emergente o subacuática, tomándola directamente de la superficie o bien buceando. También es común verla forrajeando sobre la hierba fuera del agua, pero siempre en sus proximidades. También incluye a su dieta toda clase de invertebrados.

Hábitat.

Pantanos, lagunas y lagos.

Presencia en San Felipe.

Se ha registrado en tranques agrícolas de la comuna. Ausente de los sitios de interés.

TAGUA CHICA

Fulica leucoptera

Largo: 35-43 cm.



Cómo identificarla.

Similar a la tagua, pero más pequeña y delicada, con cuerpo oscuro y línea blanca fina en el borde anterior del ala. Pico blanco amarillento con escudete redondeado amarillo/anaranjado y patas verdes sin zonas rojas en las canillas. Juvenil con cabeza y cuello más oscuros y pico completamente negro.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.500 m. Gregaria; cuando las condiciones son favorables se puede avistar en grandes concentraciones. El nido es una plataforma flotante formada por plantas acuáticas, frecuentemente oculta entre pajonales ribereños, aunque también puede encontrarse flotando en áreas expuestas, asegurado a la vegetación subacuática. Pone de 4 a 8 huevos ovoidales de color crema, con pequeñas manchas oscuras en toda la superficie.

Dieta.

Principalmente plantas acuáticas, las cuales obtiene de la superficie del agua, zambulléndose de vez en cuando. También pasta en tierra, pero a cierta distancia del cuerpo de agua.



Hábitat.

Todo tipo de humedales de agua dulce, en general de cierta extensión. También en humedales de agua salobre, así como canales y bahías marinas.

Presencia en San Felipe.

Se ha registrado en tranques agrícolas de la comuna. Ausente de los sitios de interés.

PIDÉN

Pardirallus sanguinolentus

Largo: 28-38 cm.



Cómo identificarlo.

Rálido grande y robusto, con cabeza, cuello y pecho gris oscuro y dorso pardo oliváceo; suele mover la cola mostrando la zona cloacal negra. Pico largo verdoso con base celeste arriba y manchas rojas a los lados, ojos rojos muy notorios y patas también rojizas, combinación única entre los rálidos locales.

Historia natural.

Habita desde el nivel del mar hasta los 3.900 m de altitud, aunque la mayoría de los datos se registran bajo los 1.200 m. Habita en cuerpos de aguas donde busca sitios entre el pasto para realizar un nido construido en el suelo, que puede ser simple o complejo en construcción, y su período de reproducción se extiende desde septiembre y marzo en la zona central.

Dieta.

Consiste en insectos (larvas y adultos), moluscos (caracoles), huevos de aves y pichones.

Hábitat.

Pantanos y lagunas rodeadas de vegetación acuática o matas arbustivas.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *P. s. landbecki*. Se ha registrado en el sector de la entrada de Parque La Giganta, además de existir registros en San Felipe, específicamente en sectores asociados a canales o acequias; probablemente también habite en la ribera del río Aconcagua.

TAGÜITA

Porphyriops melanops

Largo: 25-30 cm.



Cómo identificarla.

Rálida compacta, dorso pardo cálido, y corona, cuello y pecho gris, con flancos fuertemente moteados de blanco. Cola muy corta que al levantarla deja ver parches blancos por debajo. Pico corto de color verde lima intenso, ojos rojos y patas verdosas. Juvenil más pardo y apagado, con menos contraste en flancos.

Historia natural.

Altitudinalmente se ha reportado entre los 0-1.600 m., aunque principalmente se encuentra bajo los 400 m. Siempre asociada a cuerpos de agua, principalmente lénticos. Su período reproductivo se concentra desde octubre hasta marzo, y coloca su nido por lo general en el suelo en partes húmedas, ligeramente por encima del agua, o adheridos a troncos en estos lugares, pero siempre cubiertos y ocultos con la densa vegetación circundante; allí construye un nido de gramíneas, juncos y otros restos vegetales. Aquí deposita entre 4 y 8 huevos de color crema con manchitas irregulares más oscuras. Se presume que sus actuales depredadores corresponden a especies invasoras como perros y visones que regularmente visitan humedales en búsqueda de presas.

Dieta.

Se alimenta principalmente de semillas de gramíneas, insectos, arácnidos, moluscos dulceacuícolas y terrestres.

Hábitat.

Lagunas y lagos con bordes pantanosos o pantanos abiertos.

Presencia en San Felipe.

En Chile, habita la subespecie *P. m. crassirostris*, la cual ha sido avistada en tranques de la comuna". Para los sitios de interés, ha sido registrada únicamente en el Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón.



ORDEN PASSERIFORMES



RARA

Phytotoma rara

Largo: 18 cm.



Cómo identificarla.

Ave baja y robusta, de pico corto negro e iris rojo intenso. Macho castaño/anaranjado por abajo, gris estriado por arriba, con gran parche blanco en el ala y base rojiza en la cola. Hembra pardo-gris clara, fuertemente estriada, sin parche blanco en el ala. Juveniles y machos inmaduros se ven como hembras algo más rufas.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.800 m de altitud, donde la mayoría de los registros se encontraron bajo los 800 m. Se le observa solo o en pareja. El período reproductivo comprende desde septiembre hasta enero, donde en su nido forrado exteriormente con espinas e interiormente con musgos, raicillas y hierbas, deposita de 2 a 5 huevos. Este lo ubican a no demasiada altura en arbustos altos y árboles de follaje denso y hoja dura.

Dieta.

Principalmente herbívora, lo que representa una estrategia muy particular entre las aves (solo un 3%) y que puede ser desafiante para sus altos requerimientos energéticos. Se alimenta de hojas, brotes de árboles y gramíneas, prefiriendo aparentemente plantas monocotiledóneas y forrajeando la mayor parte del tiempo en el suelo. Esta dieta la complementa con frutos, además de insectos que probablemente se encuentran en las especies vegetales.

Hábitat.

Frecuenta zonas limítrofes, desde bordes de bosque a jardines urbanos. Asociada con matorrales y bosques, también huertos.

Presencia en San Felipe.

Poco común, pero ha sido registrada en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y en el Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, así como también es posible de avistarla en jardines, huertos y posiblemente en plazas u otros sectores verdes con árboles.



CHINCOL

Zonotrichia capensis

Largo: 14-16 cm.

Cómo identificarlo.

Pardo por encima y blanco sucio por debajo, con ceja blanca ancha muy evidente y línea malar parda. Cabeza gris; corona en punta con dos líneas negras, además de dos líneas negras desde la base del pico. Nuca y parte posterior de cuello con collar rojizo. Pico gris y patas rosáceas. Flancos rayados y alas con bordes blancos notorios. Cola larga con puntas blancas en las plumas externas, muy visible al abrirla en vuelo. Juvenil similar pero gris pardusco, sin collar rufo, y más manchado en cuello y pecho.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.500 m. No se conocen bien sus migraciones. Su nido lo coloca en el suelo o en arbustos a relativamente poca altura, y tiene forma de taza o canasto pequeño. Está construido con ramas pequeñas, fibras vegetales, pastos y hasta musgos, con el interior acolchado con plumas pequeñas de diferentes aves. Sus huevos son de color blanco con tono azul o verdoso pálido y con manchas o pintitas café-rojizas. Apparentemente la actividad reproductiva comenzaría en julio, cuando los machos comienzan a realizar sus cantos reproductivos, hasta febrero. En una temporada reproductiva el chincol puede



llegar a anidar hasta tres veces consecutivas, lo cual explica la prolongación del período reproductivo. Parte de su canto es aprendido de sus progenitores, y es una de las pocas especies de passeriformes que cantan también de noche. Es una de las especies del orden Passeriformes parasitadas por el mirlo.

Dieta.

Se alimenta de semillas e insectos, cambiando sus preferencias tróficas de acuerdo con la disponibilidad de recursos.

Hábitat.

Casi todos los hábitats, desde playas hasta laderas alpinas rocosas. También abundante en pueblos y ciudades.

Presencia en San Felipe.

La subespecie *Z. c. chilensis* se encuentra en casi todos los sectores de la comuna, desde la ciudad (incluyendo la Plaza de Armas) y sectores rurales, hasta en áreas naturales. Presente en todos los sitios de interés.



JILGUERO

Spinus barbatus
Largo: 12 cm.



Cómo identificarlo.

Jilguero pequeño. El macho es ocráceo por encima y amarillo por debajo, con corona y mentón negros, dos barras alares amarillas y base amarilla en las rectrices externas; auriculares verdosas, y pico y patas gris rosado. La hembra es polimórfica, con morfos verde y gris, en ambos casos sin negro en la cabeza; juvenil parecido a la hembra, más opaco y con amarillo poco intenso.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.000 m., estando la mayor parte de los registros bajo los 1.600 m. El período reproductivo es desde julio hasta febrero, donde los polluelos son criados en nidos fabricados principalmente con materiales vegetales y fibras animales, y que sitúa entre 1,6 – 20 m del suelo, donde pone entre 3 y 5 huevos. Además, se ha registrado el parasitismo de nidada por parte del mirlo. También posee hábitos gregarios, y se ha descrito en grandes bandadas, tanto monoespecíficas (entre jilgueros) como mixtas, junto al chincol y cometocino de Gay.

Dieta.

Principalmente granívora, alimentándose en el suelo y sobre arbustos o árboles. También posee un comportamiento oportunista, con variaciones estacionales que pueden incorporar insectos, hongos, semillas de flores compuestas, como de diente de león (*Taraxacum officinale*), y de cultivos de pinos introducidos (*Pinus radiata*).

Hábitat.

Bosques altos. También tierras cultivadas con árboles grandes, matorral y jardines.

Presencia en San Felipe.

Ave que podemos ver desde jardines hasta en cerros, incluyendo dos sitios de interés: Parque La Giganta y Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón.



RAYADITO

Aphrastura spinicauda

Largo: 14 cm.



Cómo identificarlo.

Pequeño furnárido muy inquieto, con cara muy característica: corona y lista malar negras que resaltan una ceja acanelada gruesa. Pico muy corto. Dorso pardo grisáceo y cola rojiza muy larga y graduada, con las plumas terminadas en una pequeña «espina»; plumas centrales más largas que las exteriores. Partes inferiores grises que se vuelven pardo ocráceas hacia la cola; alas negras con ribetes blancos y ocre.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 1.750 m de altitud. Presenta estrategias de alimentación variadas, rebuscando en el follaje o en los troncos, y trepando en las ramas o troncos. Es un ave muy ágil y veloz, que generalmente se observa en el follaje de árboles, incluso se cuelgan de cabeza para rebuscar debajo de las hojas. En Chile central, se le observa anidando en peumo (*Cryptocarya alba*), quillay (*Quillaja saponaria*) y boldo (*Peumus boldus*), entre otros. Es común que utilice cavidades, como huecos naturales o nidos abandonados por otras especies, en árboles muertos o tocones para anidar, siendo un nidificador secundario de cavidades. Por esta misma razón, también puede adaptarse a anidar en cajas anideras. Durante la época invernal es una especie gregaria (3–25 individuos), y es común verla formando bandadas mixtas, con especies como el comesebo grande, el carpinterito y el jilguero, entre otras, donde el rayadito es la especie nuclear. El tamaño de

puesta varía entre 1 y 10 huevos por nido, aunque lo más normal es que sean 2–6 huevos. Ambos integrantes de la pareja se ocupan del cuidado parental, incluyendo la incubación, por lo cual ambos sexos poseen un parche de incubación, y, tanto la hembra como el macho se reparten las tareas de limpieza y alimentación de polluelos de manera muy equitativa. Es una especie de comportamiento ruidoso y posee variadas vocalizaciones de las cuales la más reconocida es la llamada de alarma, la cual es usada para alertar sobre depredadores cercanos, tanto para su bandada como para otras especies.

Dieta.

Se alimenta principalmente de insectos (adultos y larvas),

capturándolos principalmente en el follaje de árboles, pero también en los troncos y ramas, y en el follaje de los arbustos que conforman el sotobosque. También podría ser que consuma semillas de pino.

Hábitat.

Se le encuentra en variedad de bosques, desde *Araucaria* y *Nothofagus* hasta matorral xérico y relictos boscosos en las zonas agrícolas.

Presencia en San Felipe.

Poco común. En la comuna habita la subespecie *A. s. spinicauda*, la cual ha sido registrada ocasionalmente en el río Aconcagua y solo ha sido observada en un sitio de interés: Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón.



CANASTERO CHICO

Asthenes modesta

Largo: 14,5-16,5 cm.



Como identificarlo.

Canastero robusto y más bien colicorto, de hábito muy terrestre, que corre con la cola levantada. Dorso pardo arena con leve tinte gris en la corona, partes inferiores más claras con estrías difusas en el pecho y cara moteada con una ceja clara conspicua. Alas parduscas más oscuras, con apagada franja rojiza. Cola de aspecto pardorrojizo apagado, con rectrices puntiagudas bordeadas de rufo. Pico y patas negras.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 5.400 m de altitud. Se posa en rocas o peñascos. Se han encontrado nidos con pichones desde octubre hasta febrero, por lo que probablemente su actividad reproductiva comenzaría al menos en septiembre. La especie construye nidos globulares, similares a los del canastero chileno (*Pseudasthenes humicola*). También se encontraron individuos llevando alimento dentro de cavidades en rocas donde generan una cámara con pajitas y fibras animales. Pone de 2 a 4 huevos.

Dieta.

Se alimenta de insectos, como escarabajos, hormigas y cucarachas.

Hábitat.

Laderas rocosas con arbustos dispersos, también bordes húmedos de bofedales con rocas grandes.

Presencia en San Felipe.

Solo ha sido observado en Parque La Giganta hasta la fecha, específicamente la subespecie *A. m. australis*.

CANASTERO DE COLA LARGA

Asthenes pyrrholeuca

Largo: 14-15 cm



Cómo identificarlo.

Canastero pequeño y esbelto, de cabeza grisácea y cuerpo pardo opaco, con pico fino y aguzado. Presenta una ceja pálida/blanquecina discreta y una pequeña mancha rojiza en la garganta; las partes superiores son mayormente pardas, con alas pardorufas apagadas. La cola es muy larga y graduada, de tono acanelado/rufo, con las rectrices centrales más oscuras y rufo evidente en las externas, rasgo clave del conjunto. Por debajo es más pálido, con estriado tenue en garganta/pecho y vientre más claro.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.200 m de altitud. En la zona central de Chile y Argentina, suele encontrarse en la precordillera y cordillera durante la época reproductiva, mientras que las poblaciones australes migran hacia el norte y a zonas más bajas durante el invierno. Es un ave escurridiza y mayoritariamente terrestre. Suele forrajear saltando entre el follaje denso o corriendo por el suelo entre arbustos. Cuando se siente observada, prefiere ocultarse en la base de los matorrales en lugar de volar largas distancias. Período reproductivo principal entre octubre y enero. El nido consiste en una estructura globular grande para el ave, hecha de ramitas entrelazadas, a menudo espinosas; posee una entrada lateral que suele rentar en un túnel curvo que protege la cámara de incubación. Pone de 2 a 4 huevos blancos puros y lisos, sin manchas ni motas.

Dieta.

Se alimenta de una gran variedad de artrópodos: arácnidos, coleópteros (escarabajos), ortópteros y larvas. Obtiene sus presas rebuscando en la hojarasca, en las grietas de la corteza de arbustos bajos y en el suelo desnudo bajo la vegetación.

Hábitat.

Prefiere ambientes abiertos con vegetación arbustiva xerófila (adaptada a la sequedad). Habita en estepas patagónicas, matorral esclerófilo y semidesértico, y en quebradas cordilleranas.

Presencia en San Felipe.

Ave de cerro que solo ha sido registrada en el Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

CHURRETE ACANELADO

Cinclodes fuscus

Largo: 18 cm.

Cómo identificarlo.

Churrete de coloración general pardo ahumado arriba y blanquecino acanelado abajo, con ceja ocre pálido y mentón blanco que contrasta con pecho «escamado» de manchas blancas bordeadas de oscuro. Presenta una banda alar ocre distintiva. Juvenil similar, pero con amplios ribetes ocre rufos en coberteras y terciarias.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.500 m de altitud. Se reproduce principalmente en zonas altas de los Andes (2.200–3.500 m) entre los meses de octubre y abril, desplazándose a zonas bajas durante el período no reproductivo, incluyendo la costa. En algunos humedales de Chile central puede ser residente durante todo el año y nidificar. En general, la especie nidifica en cavidades en murallas de piedra o similares, y el nido es fabricado por ambos miembros de la pareja con material vegetal y algunos cabellos, siendo el tamaño de puesta entre 2 y 4 huevos.

Dieta.

Se alimenta de invertebrados, incluyendo especies acuáticas, y también de semillas.

Hábitat.

En ambientes muy variados, pero siempre cercanos a cuerpos de agua y zonas húmedas, desde la costa a la



cordillera. Utiliza principalmente zonas abiertas, como estepas, terrenos rocosos, pastizales y laderas, aunque también habita zonas boscosas.

Presencia en San Felipe.

Se ha registrado en diferentes temporadas en la ribera del río Aconcagua, además de existir la observación de un individuo en El Asiento - Tranque Sur (eBird), sin registro fotográfico. También hay una observación en Parque La Giganta, pero dudosa (o accidental) producto de registrarse lejos del río Aconcagua o de cualquier otro cuerpo de agua.

CHURRETE

Cinclodes patagonicus

Largo: 22 cm



Cómo identificarlo.

Furnárido de tonos pardos con ceja clara ancha y garganta blanca, que se funde en un pecho gris con estrías blancas que llegan hasta el abdomen. Alas con notable banda ocre y cola oscura con bordes canela. Pico largo y curvo. Más grande y oscuro que el churrete acanelado. Suele verse caminando o posado en rocas junto a ríos y arroyos de corriente rápida.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.500 m de altitud. La reproducción se realiza preferentemente en zonas bajas, principalmente desde la costa hasta los 300–450 metros de altitud, y se describe el período de reproducción desde septiembre en la mayor parte del territorio, hasta incluso enero y febrero. Nidifica en cavidades ubicadas en estructuras humanas como pircas, murallas de piedra o estructuras donde pueda excavar. La construcción del nido la realiza con pastos secos, dándoles forma de taza al fondo de la cavidad, donde usualmente pone entre 2–4 huevos, indistinguibles de las otras especies pertenecientes al género *Cinclodes*.



Dieta.

Consiste en invertebrados acuáticos, como dípteros (moscas y mosquitos), coleópteros, arañas, pequeños moluscos y gusanos.

Hábitat.

Diversos, pero cerca de corrientes, lagos o zonas húmedas. El churrete no está asociado a las costas inmediatas.

Presencia en San Felipe.

La subespecie *C. p. chilensis* ha sido registrada en el sector de la entrada del Parque La Giganta.

MINERO CORDILLERANO

Geositta rufipennis

Largo: 16-17 cm.



Cómo identificarlo.

Ave parda grisácea por encima y crema por debajo, con ceja clara y fina lista ocular oscura. Pico recto y relativamente corto. Gruesa franja alar rojiza y cola rufa con banda subterminal negruzca. En vuelo enseña las bandas rufas y extremos negros en alas y cola.

Historia natural.

Desde los 200 m de altitud hasta los 4.000. Para anidar, esta especie utiliza cavidades, donde fabrican una copa hecha con pastos y materiales suaves, poniendo 3 huevos blancos sin brillo. El período reproductivo se describe entre septiembre y febrero.

Dieta.

Omnívora: se alimenta de artrópodos, semillas y brotes de hojas, los cuales encuentra forrajeando en el suelo. También existe un registro de depredación de un neonato de lagartija leopardo (*Liolaemus leopardinus*), por lo que podría depredar lagartijas recién nacidas presentes en el Valle.

Hábitat.

Por norma general en cordillera, siendo un minero común en los Andes. Habita en zonas áridas sin árboles, con acantilados, taludes (superficies inclinadas) grandes o rocas, y en ambientes rocosos con vegetación. En invierno baja a las cumbres de la zona central.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *G. r. fasciata*, con registros entre mayo y septiembre en el Parque La Giganta. Muy probable que también habite en otros cerros de la comuna.

TIJERAL

Leptasthenura aegithaloides

Largo: 15-18 cm.



Cómo identificarlo.

Pequeño furnárido muy inquieto de cola larga y oscura, con bordes pálidos y plumas puntiagudas y escalonadas, siendo las rectrices internas más largas. Pico corto. Pardo grisáceo por arriba, con pecho gris, pasando a ocre en flancos y vientre. Corona rufa con listas oscuras; ceja clara y cara estriada. Nuca con estrias blanquecinas. Coberteras rojizas, con panel rojizo en las primarias. Juvenil sin estrias en la cara, corona más apagada, cola más corta y partes inferiores más claras.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.900 m de altitud. La temporada reproductiva está descrita entre julio y febrero. Nidifica en cavidades secundarias, fabricando una copa dentro de hoyos de árboles, cactus, rocas, construcciones, o nidos abandonados, e incluso en cajas anideras. Presenta un tamaño de puesta de entre 2 y 4 huevos blancos.

Dieta.

Es insectívoro y forrajea en pequeños grupos, desde parejas hasta bandadas mixtas.

Hábitat.

Bordes de bosques, bosque abierto, matorrales, parques, maleza, entre otros hábitats similares.

Presencia en San Felipe.

En la comuna está presente la subespecie *L. a. aegithaloides*, habitando principalmente en áreas naturales. Para los sitios de interés, está presente en Parque La Giganta, S. de la N. Serranía El Ciprés y P. N. Cerro San Francisco de Curimón.

CHIRICOCA

Ochetorhynchus melanurus

Largo: 17-19 cm.



Cómo identificarla.

Furnárido castaño grisáceo por encima, con lomo y rabadilla rojiza. Garganta blanca, ceja fina clara y pico levemente dirigido hacia arriba. Pecho gris, volviéndose rojizo hacia el vientre y área cloacal. Destaca su cola larga y oscura con base y coberteras rufas, que suele llevar levemente levantada mientras trepa por rocas y matorrales. Patas negruzcas.

Historia natural.

Terrestre, habitado desde los 1.200 a los 2.500 m de altitud. Utiliza zonas con pendiente, prefiriendo áreas más áridas y rocosas. Puede nidificar en huecos naturales entre las rocas, en troncos huecos, en cavidades en quiscos, realizar sus propias cavidades o incluso nidificar en cavidades que se generen en estructuras humanas. Los nidos son contruidos con palos secos y con plumas, donde puede poner 3 – 4 huevos. La temporada reproductiva sería entre septiembre y marzo.

Dieta.

Consiste en semillas, insectos y material vegetal.

Hábitat.

Reside en laderas y acantilados rocosos en los Andes centrales. Algunas migran a tierras bajas en invierno, en zonas arbustivas cerca de laderas rocosas.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *O. m. melanurus*, estando presente en Parque La Giganta (especialmente en el sector Cumbre) y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés. El ave le da el nombre a uno de los senderos más importantes de La Giganta, debido a que en años pasados habitó en la Cascada Petrificada (destino final del sendero) y continúa haciéndolo en sectores aledaños a esta.

CANASTERO

Pseudasthenes humicola

Largo: 15-16,5 cm..



Cómo identificarlo.

Compacto, de cola corta y plumaje oscuro. Pardo grisáceo por encima con corona oscura y rabadilla más rojiza. Cara gris con nítida lista superciliar blanca y lista ocular oscura. Garganta estriada (puede presentar parche oscuro), pecho gris con estrías blanquecinas, en contraste con los flancos canela brillante. Alas pardo oscuro con coberteras medianas rojizas. Cola negruzca.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta las 2.200 m., aunque la mayoría de los registros se encuentran bajo los 1.000 m. La especie se encuentra restringida por el límite arbóreo. Para nidificar utiliza árboles o arbustos nativos, como quiscos, huingán, entre otros, escogiendo sitios expuestos al sol preferentemente. Su nido es un domo cilíndrico de 25 centímetros con una apertura en la sección superior, que tiene en el fondo una copa acolchada con fibras vegetales y flores, que es construido por ambos progenitores, y tiene un tamaño de puesta de entre 2 a 4 huevos. El período reproductivo se ha descrito entre agosto y diciembre.

Dieta.

Insectívora, pero sin detalles específicos conocidos.

Hábitat.

Matorral arbustivo, desierto con matorral y borde de bosques xéricos densos.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *P. h. humicola*, propia de las áreas naturales de la comuna. Presente en tres sitios de interés: Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

BANDURRILLA

Upucerthia dumetaria

Largo: 20-22 cm.



Cómo identificarla.

Adulto de coloración poco llamativa; pardo por arriba y en las alas, con característico pecho escamado pardo. Delgada ceja ocrácea y pico negro curvado, algo fino. Cola larga. Los juveniles tienen el pico más corto y son notablemente más oscuros, lo que suele producir aún más confusión con la bandurrilla de los bosques.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.000 m de altitud. Por lo general solitaria. Se reproduce durante el verano austral, siendo la época reproductiva de los individuos cordilleranos de Chile central entre agosto y febrero. Se presume que es monógamo. El nido (que consiste en un acolchado de hierbas sueltas) es construido al final de un túnel de 1-2 m de longitud excavado en laderas o barrancos, con una entrada que a veces está oculta por la vegetación y las ramas, o situada en huecos de piedras; ocasionalmente en algún agujero de una estructura o en una grieta entre las rocas. Pone de 2-4 huevos blancos, sin brillo. En Argentina se ha registrado que es presa del halcón peregrino.

Dieta.

Con ayuda de su pico va escarbando la tierra hasta encontrar su alimento, que consiste en artrópodos, aunque también se presume el consumo de semillas.



Hábitat.

Matorral árido montano, con poca vegetación y quebradas o afloramientos rocosos. También en desiertos costeros, la puna y llanuras patagónicas. Puede utilizar edificaciones humanas que estén abandonadas.

Presencia en San Felipe.

Por distribución, la subespecie presente debería ser *U. d. hypoleuca*. Se restringe a un único avistamiento de enero del 2026 en el Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés. Es posible que se ausente durante mayo a julio, producto de una potencial migración al norte o hacia Argentina, e incluso podría ser que el individuo observado haya sido un errante. Se requieren más estudios.

BANDURRILLA DE LOS BOSQUES

Upucerthia saturator

Largo: 20-22 cm.



Cómo identificarla.

Adulto de coloración poco llamativa, muy similar a la bandurrilla. Marcada y ancha ceja ocrácea. Pico negro algo grueso, más corto y oscuro que en la bandurilla. Pardo algo oscuro y oliváceo arriba del cuerpo y alas. Pecho con escamado pardo. El juvenil es como el adulto, pero con el pico más corto.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta 2.000 m. Se describe el período reproductivo entre los meses de octubre a febrero, mas se desconocen otros aspectos de la biología reproductiva. Esta especie se ha descrito como migratoria, donde ciertas poblaciones migran de Argentina a Chile, y otras latitudinalmente en Chile, así, durante la temporada reproductiva se localizan entre el Maule y Los Lagos, mientras que en invierno se distribuyen desde Coquimbo a Valdivia, alcanzando el Valle del Aconcagua.

Dieta.

No está descrita, pero se presume que corresponde a artrópodos, incluyendo sus larvas.



Hábitat.

En suelos blandos en sectores abiertos, bosques nativos o plantaciones, quebradas y sectores de matorral costero.

Presencia en San Felipe.

Según la información disponible en la literatura, la bandurrilla de los bosques sube latitudinalmente hacia el Valle del Aconcagua durante el invierno, aunque hay registros de ciencia ciudadana al menos desde mayo. Para los sitios de interés, ha sido observada en Parque La Giganta.

GOLONDRINA DE DORSO NEGRO

Pygochelidon cyanoleuca

Largo: 12 cm.



Cómo identificarla.

Golondrina pequeña de dorso azul negruzco iridiscente y partes inferiores totalmente blancas, con lados del pecho teñidos de gris; alas negras. Cola corta y apenas ahorquillada, sin parche blanco en la rabadilla (clave para diferenciarla de la golondrina chilena). Juvenil pardo negruzco por arriba, sin iridiscencia notoria.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.000 m de altitud. Muy migradora, residente solo en el extremo norte. Gregaria, a menudo en pequeñas bandadas o grupos mixtos de golondrinas. Nidifica casi siempre en pequeñas colonias en cuevas de aproximadamente un metro, las cuales pueden ser excavadas por sí mismas, o pueden usar nidos antiguos de otras especies. Además, puede usar tanto cavidades naturales como humanas, como desagües de agua, por ejemplo. No se ha descrito el período reproductivo, pero la postura comienza en septiembre, y puede tener una segunda puesta en diciembre. Los nidos normalmente están contruidos con fibras de raíces u otro material de los alrededores y forrados con plumas. Pone de 3 a 5 huevos.

Dieta.

Insectívora: los caza en vuelo.



Hábitat.

Habita en áreas abiertas prefiriendo la cercanía de ríos, lagos y vegas, desde la costa hasta la cordillera de los Andes. Nidifica en casi todo el rango de distribución a lo largo del país, salvo en los fiordos y canales patagónicos y en los sectores más áridos del desierto de Atacama.

Presencia en San Felipe.

Poco común. Bandadas de esta especie han sido observadas volando sobre la ciudad y en algunas áreas naturales. Para los sitios de interés, ha sido registrada en el S. de la N. Serranía El Ciprés.

GOLONDRINA CHILENA

Tachycineta leucopyga

Largo: 12-13,5 cm.

Cómo identificarla.

Pequeña golondrina azul iridiscente por encima y blanca por debajo, con un parche blanco en la rabadilla muy evidente en vuelo; alas negras. Lados del pecho teñidos de gris. Más fornida y con cola menos marginada que la de dorso negro. Hembra con iridiscencia más apagada. Juvenil pardo negruzco por arriba, sin iridiscencia.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.000 m., con los registros concentrados bajo los 300 m. Anida en cavidades, algunas de origen humano como grietas en edificios viejos, postes de luz, entre otros, y también en cajas anideras. A menudo en bandadas, sobre todo fuera de la época reproductiva, en las masas de agua dulce o cerca de nidos de insectos. En general, tiene dos posturas por año: la primera entre septiembre y octubre, y la segunda en diciembre, y ocasionalmente puede nidificar en una tercera ocasión, lo cual en general lo realiza en febrero. Sus nidos tienen usualmente palos y se encuentran forrados por plumas, lo cual variaría en base a la latitud y época de postura; ponen de 3 a 5 huevos. Los individuos de la zona sur de su distribución migran hacia la zona centro-norte del país en invierno.

Dieta.

Insectívora, incluyendo escarabajos, moscas, hormigas, chinches y otros insectos voladores.



Hábitat.

Utiliza ambientes abiertos en general o zonas parcheadas cerca de masas de agua, aunque en ocasiones se halla en laderas secas y estepas. También se encuentra cerca de bordes de bosques, claros, matorrales, bosques costeros, bosques abiertos y arboledas. También suele observarse cerca de ciudades y pueblos. Es posible encontrarla hasta la precordillera.

Presencia en San Felipe.

Común de avistar en cerros y otras áreas naturales, así como también en pleno San Felipe, posadas generalmente sobre cables eléctricos. Observable desde todos los sitios de interés.

TRILE

Agelasticus thilius

Largo: 17-20 cm.

Cómo identificarlo.

El macho es completamente negro, sin brillos destacados, con los hombros amarillos, que a veces están cubiertos por el plumaje, pero se hacen visibles en vuelo. La hembra es de color pardo claro, completamente rayada de oscuro, con una ceja blanquecina bien definida. Los hombros amarillos son poco visibles. El juvenil es similar a la hembra, pero con coloración más apagada y con ceja ocrácea.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.000 m. Especie gregaria, por lo general avistada en grupos. Aparentemente monógamo. Nidifica en colonias en pantanos y bordes de lagunas; la hembra es quien construye el nido en plantas acuáticas emergentes (ej. juncos) o en totoras (*Typha sp.*) y *Phragmites sp.* En ocasiones se forman colonias en vegetación espesa de sitios secos y altos, cercanos a humedales. El nido consiste en una copa profunda con fragmentos de plantas acuáticas bien entrelazados. Pone de 3 a 4 huevos ovoidales blanquecinos con un ligero tinte amarillento o azulado, y diversas pintas, líneas y manchas negras en el polo grueso.

Dieta.

Se alimenta de insectos (especialmente odonatos, lepidópteros y coleópteros), arañas, caracoles y larvas, y en menor medida consume cereales ya germinados y maíz tierno. También se le ha visto consumiendo peces pequeños. Busca su alimento a lo largo del borde del agua, en pantanos poco profundos o en las tierras secas cercanas, aunque gran parte de su comida la obtiene al abrir los tallos de la vegetación del pantano.



Hábitat.

En ambientes con vegetación y suelos inundados o húmedos, pajonales, pantanos, zonas agrícolas cerca de humedades y canales de irrigación. Típico de humedales con márgenes cubiertos de totoras. No ingresa a poblados o ciudades de no existir un hábitat adecuado.

Presencia en San Felipe.

En Chile, habita la subespecie *A. t. thilius*. Común de observar en tranques y en la ribera del río Aconcagua. También ha sido registrada en el sector de la entrada del Parque La Giganta, en temporada reproductiva.

TORDO

Curaeus curaeus

Largo: 24-28 cm.

Cómo identificarlo.

Tordo grande y voluminoso. Pico negro largo y en punta, aproximadamente del largo de la cabeza. Plumitas de la garganta puntiagudas, creando una apariencia barbuda y desordenada, ausente en los demás icteridos de Chile. Plumaje enteramente negro, con iridiscencia azul oscuro difícil de ver en el campo, por lo que parece casi siempre negro. Patas negras largas y fuertes. Cola larga. Se le distingue del mirlo macho por su mayor tamaño, y su cola y pico proporcionalmente más largos, así como por la voz. El juvenil es como el adulto, pero con alas más pardas.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.900 m. encontrándose más de la mitad de los registros bajo los 300 m. En época no reproductiva es un ave muy sociable, alimentándose, principalmente en el suelo, en bandadas por lo general de 6 a 20 individuos. En la época reproductiva, descrita entre octubre y febrero, se reúnen en parejas para nidificar de manera solitaria, siendo aparentemente monógamos. El nido es una taza voluminosa de tallos de hierba, palitos y otros materiales de origen vegetal, mezclados con algo de barro, siendo el forro de material más fino, donde depositan entre 3-6 huevos de color azul, con pintitas o dibujos negros muy finos. También se ha observado que hay cooperación de otros miembros del grupo en la crianza de los polluelos.

Dieta.

Se alimenta principalmente en el suelo, pero también puede forrajear bajo la corteza de árboles, consumir néctar de flores (ej. del chagual), atrapar insectos (escarabajos y larvas de polillas) de las ramas y forrajear debajo de pequeñas



piedras en playas rocosas. También consume invertebrados acuáticos, huevos de aves, polluelos y roedores pequeños, así como semillas nativas y de cultivos (ej. maíz), y frutos de especies nativas (ej. maqui) e introducidas (ej. cerezas, uvas, damascos). Incluso puede consumir alimento de aves de corral y restos de comida en los alrededores de viviendas. Se alimenta en grupos de 6 a 20 individuos, con un encargado de atalayar (vigilar desde un punto alto), el cual va rotando con otros miembros de la bandada.

Hábitat.

Común en los bordes de bosques, zonas boscosas xéricas y abiertas, jardines urbanos, matorrales y cultivos. No asociado con el ganado y no frecuenta pasturas abiertas o pastizales donde no haya árboles o arbustos para posarse.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *C. c. curaeus*. Es posible de ver en las diversas áreas naturales de la comuna, así como en jardines grandes y plantaciones agrícolas. Para los sitios de interés, está presente en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

LOICA

Leistes loyca

Largo: 25-28 cm.



Cómo identificarla.

Ave típica de pastizales, mediana y estilizada. El macho es inconfundible por el intenso parche rojo en pecho y garganta, bordeado de negro, con dorso pardo fuertemente estriado y ceja blanca. Pico largo y puntiagudo, con pequeño parche blanco desde la comisura. La hembra es parda rayada, con el rojo mucho más apagado y sin las zonas negruzcas. Se posa en cercos y postes en campos abiertos.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.200 m., ubicándose la mayoría de los registros bajo los 800 m. Se alimenta en el suelo, pero se posa en árboles, postes y arbustos. El período reproductivo está descrito entre agosto y marzo, con posible doble postura. Durante el cortejo, el macho canta desde un posadero sobresaliente. El acarreo de material para el nido se da entre agosto y diciembre, nidos activos (ocupados, con huevos o polluelos) entre octubre y diciembre, adultos acarreando comida entre septiembre y enero, y alimentación de volantones hasta marzo. El resto del año forma pequeñas bandadas, pero en general es una especie monógama. El nido es construido por la hembra en el suelo, bien escondido entre la vegetación densa, el cual consiste en una copa de materia vegetal hecho de hierbas bien tejidas, y a veces cubierto por una cúpula ligera del mismo material. La puesta es de entre 3-5 huevos de color grisáceo densamente cubiertos con líneas, puntos y manchas oscuras, y ambos sexos alimentan y defienden el nido, siendo parasitado por el mirlo. Poblaciones del

sur de Chile se desplazan aparentemente hacia el norte en la época post-reproductiva, aumentando las poblaciones de las regiones centrales.

Dieta.

Se alimenta casi exclusivamente en el suelo, incluyendo en su dieta distintos tipos de semillas, frutas, pasto verde, gusanos, insectos (adultos y larvas) y pequeños crustáceos.

Hábitat.

Pastizales, cultivos, pasturas, matorral con gramíneas en mechas abiertas, y estepa patagónica.

Presencia en San Felipe.

Común. Presente tanto en áreas naturales como en plantaciones agrícolas y pastizales. Para los sitios de interés, está presente en Parque La Giganta y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.



MIRLO

Molothrus bonariensis

Largo: 19-20 cm.

Cómo identificarlo.

Tordo mediano y fornido, más chico que un zorzal. Pico negro cónico y muy puntiagudo, más corto que el largo de la cabeza. Patas negras. El macho adulto parece negro en el campo, pero con buena luz presenta una atractiva iridiscencia azul en todo el cuerpo, que es más fuerte y más visible que en el tordo o el trile. La hembra es café, con garganta y lista superciliar más claras. Se le reconoce por su apariencia uniforme y sin marcas. El juvenil es como la hembra, pero notoriamente estriado por debajo y difusamente por encima.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.000 m de altitud. En la época de cría normalmente solo o en parejas, en bandadas en la tarde o la noche, así como el resto del año. Parasitan nidos de muchas especies, en especial aves del orden Passeriformes, considerándose una especie parásita generalista. Este comportamiento se conoce como parasitismo de nidada, y necesita varias adaptaciones especiales que le permitan incrementar su éxito reproductivo con esta estrategia. Por ejemplo, se ha demostrado que las hembras ponen sus huevos antes del amanecer en el nido de los padres hospederos, localizando los nidos a ser parasitados en días previos y durmiendo en las cercanías el día anterior. Por otra parte, se encontró que existen diferencias en la morfología y en el patrón de los colores de los huevos de esta especie dependiendo de la especie hospedero, lo que probablemente es una adaptación para incrementar su éxito reproductivo. Una estrategia adicional utilizada es eliminar los huevos de los hospederos antes de poner sus propios huevos en el nido. Así, el parasitismo de esta especie presenta un efecto negativo en el éxito reproductivo de las especies hospederas, lo cual es significativo principalmente en especies de tamaño mucho menor. En general, las especies más comúnmente parasitadas



parecen ser el chincol y la diuca; los hospederos de menor tamaño que el mirlo no eliminarían los huevos parásitos, aunque en algunos casos, como en el chercán, los individuos sí atacan a las aves parásitas. Curiosamente, un ave negra posada en una vaca o en un caballo siempre es un mirlo.

Dieta.

Generalista: consume artrópodos (insectos y arácnidos principalmente), granos y hierbas.

Hábitat.

Se alimenta en campos abiertos, cultivos, pasturas y asociado con el ganado; durante la cría, se le encuentra en bordes de bosques, maleza, matorrales, jardines, parques urbanos, entre otros.

Presencia en San Felipe.

Muy común. Presente desde áreas naturales hasta zonas rurales y urbanas con sectores verdes (plazas, jardines, escuelas agrícolas, etc.). Está presente en tres sitios de interés: Parque La Giganta, S. de la N. Serranía El Ciprés y Plaza de Armas de San Felipe. Se considera que potencialmente podrían haber individuos que visiten o incluso habiten en el Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón.



TENCA

Mimus thenca

Largo: 28-29 cm.

Cómo identificarla.

Parda por encima y blanco sucio por debajo, con ceja blanca ancha muy evidente y línea malar parda. Flancos rayados y alas con bordes blancos notorios. Cola larga con puntas blancas en las plumas externas, muy visible al abrirla en vuelo. Juvenil similar pero más manchado en cuello, pecho y flancos.

Historia natural.

Entre el nivel del mar y los 3.500 m., aunque la mayoría de los registros se han observado bajo los 2.500 m. El período reproductivo está descrito en octubre desde la zona central al sur, extendiéndose principalmente hasta febrero. Pone de 2 a 3 huevos elípticos verde azulados con pecas pardo acaneladas. El nido lo suele realizar en arbustos altos y frondosos, como el trevo (*Trevoa trinervis*), árboles como el espino (*Vachellia caven*) y el tamarugo (*Neltuma chilensis*), o cactáceas como el quisco (*Leucostele chiloensis*), donde genera una copa bien constituida y con una superficie exterior tosca de ramillas espinosas, hojas secas de gramíneas y tallos, mientras que el interior se encuentra recubierto con flores secas de espino, lanas, pelos y musgos. Una interacción relevante de esta especie es la de dispersión de semillas de los quintrales del quisco (*Tristerix aphyllus*), donde la tenca es el principal dispersor. También existe una relación con el chagual (*Puya chilensis*), pues el consumo de néctar por esta ave conlleva acarreo de grandes cantidades de polen entre las flores de esta planta, permitiendo su polinización. El parasitismo del mirlo causa el 80% de la mortalidad de huevos.



Dieta.

Se alimenta principalmente de frutos de árboles nativos y de algunos introducidos. También incluye en su dieta insectos, especialmente hormigas, coleópteros, ortópteros y larvas de lepidópteros. Suele complementar con néctar del chagual (*Puya sp.*).

Hábitat.

En gran variedad de ambientes con vegetación dispersa y de preferencia semiáridos.

Presencia en San Felipe.

Sin duda, una de las aves más comunes de nuestros cerros, pero también es posible de avistar en zonas rurales e incluso urbanas, no siendo extraño verla a los costados de las carreteras. Para los sitios de interés, habita en los sectores silvestres: Parque La Giganta, Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés y P. N. Cerro San Francisco de Curimón.

GORRIÓN

Passer domesticus

Largo: 15-17 cm.



Cómo identificarlo.

Pequeño y robusto, muy ligado a zonas urbanas. Pico negro, color cuerno en ocasiones. Macho con corona gris, parche castaño en nuca, mejillas blancas y babero negro de tamaño variable; dorso pardo listado, y pecho y vientre gris blanquecinos. Posee una barra alar blanca. Hembra y juvenil pardos y discretos, con ceja clara suave y sin babero.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.600 m. Siempre asociada a ambientes modificados por el humano, siendo su distribución altitudinal en base a dichos asentamientos, pudiendo alcanzar hasta altitudes de 4.500 m. en Paríacota, por ejemplo. Su período reproductivo se describe entre julio y febrero, pudiendo nidificar dos a cuatro veces por año, lo que en parte explica sus poblaciones sostenidas. Puede nidificar dentro de diversos tipos de cavidades, que van desde agujeros en paredes, tejados, cajas nido, a transformadores en postes eléctricos. También, puede construir sus propios nidos en forma de domo, en cuyo caso utiliza fibras vegetales, pelos de mamíferos, y puede utilizar algunos materiales humanos como cordeles, paños y papel. Incluso es capaz de expulsar a varias especies de sus nidos, y posteriormente nidificar en ellos, destacando su éxito en base a la relación estrecha con el ser humano. Pone de 3 a 7 huevos blancos, algo grisáceos, con muchas manchas, nubes y pintas grises, pardas y negras. El cortejo es grupal, en el cual distintos machos realizan un despliegue alrededor de una hembra. Esta especie presenta jerarquías, siendo



aquellos machos que tienen una mayor mancha negra en la garganta y pecho, los que poseen una jerarquía mayor.

Dieta.

Generalista, pero teniendo una preferencia por semillas y hierbas. También incluye en su dieta larvas, ortópteros (saltamontes y grillos), lepidópteros (mariposas y polillas), coleópteros y lombrices. Una conducta novedosa detectada en Chile fue la obtención de insectos muertos en los autos estacionados en Huentelauquén.

Hábitat.

En todo tipo de ambientes, pero siempre asociado a poblados o ciudades.

Presencia en San Felipe.

Muy común de ver en la ciudad, pueblos, jardines, plazas y otros sectores urbanos, periurbanos o rurales. Para los sitios de interés, ha sido observado en Plaza de Armas y en el Parque La Giganta, posiblemente producto de las casas aledañas y sus jardines.

CHURRÍN DEL NORTE

Scytalopus fuscus
Largo: 11 cm.

Cómo identificarla.

Ave pequeña y críptica, de plumaje gris apizarrado uniforme, con frente y lorum más negruzcos y patas fuertes para moverse entre el follaje. Cola generalmente levantada. Juvenil parduzco y barrado (hasta la cola).

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta cerca de los 4.000 m de altitud, pero en la zona centro no suele superar los 2.000 m; existe la posibilidad de que los registros a más altura correspondan a otra especie. Muy tímido, ocultándose en vegetación densa; más fácil de oír que de ver. Busca sus presas en la hojarasca del sotobosque, utilizando sus patas, y también captura insectos de las hojas y ramas en el interior de los arbustos y helechos. La postura e incubación ocurre de octubre a noviembre; anida en cavidades en el suelo con un túnel que termina en una cámara; el nido está formado de fibras de raíces y musgos, y reforzado con gramíneas finas y crin de caballo. Pone 2-3 huevos blancos.

Dieta.

Se alimenta de artrópodos (insectos, arácnidos y miriápodos) y anélidos. También es probable que incluya en su dieta algunas bayas.



Hábitat.

Prefiere matorrales densos, idealmente cerca de agua; suele ocupar quebradas, laderas de cerros y también humedales.

Presencia en San Felipe.

Registrado únicamente en el Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

TURCA



*Pteroptochos
megapodius*
Largo: 23-24 cm.

Cómo identificarla.

Coloración predominantemente gris, con el pecho de tono castaño. El abdomen y vientre muestran un distintivo patrón barrado en blanco y negro. Destaca un grueso mostacho blanco en el rostro. Tanto el pico como las patas son de color negro.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.200 m. Se encuentra en sectores con pendiente, y que incluyen al menos un 25% de cobertura de matorral xérico, siempre con baja cobertura arbórea. Nidifica en cavidades construidas por ambos padres en farellones de tierra, las cuales incluyen un túnel de entre 0,4 y 2,2 m. de longitud, con una cámara final revestida con hojas de pasto, donde depositan entre 2 y 3 huevos. El período reproductivo se describe empezando en julio hasta fines de enero. Pese a que las poblaciones de esta especie no se encuentran significativamente amenazadas, existen potenciales riesgos para su conservación considerando el desarrollo inmobiliario, que en conjunto con la sustitución del matorral nativo por plantaciones agrícolas (principalmente viñas y paltas), forman parte del proceso de destrucción y fragmentación del hábitat para esta especie.

Dieta.

Lombrices de tierra y larvas de escarabajos (al menos los polluelos). Podría alimentarse también de frutos y semillas. Para obtener este alimento, excava cerca de plantas, buscando invertebrados en las raíces y levantando rocas.



Hábitat.

En laderas con bosque esclerófilo o ambientes más bien áridos con vegetación arbustiva.

Presencia en San Felipe.

De las aves más comunes de nuestros cerros y montañas, habitando la subespecie *P. m. megapodius* en la zona. De no poder observarse, su inconfundible canto revela su presencia durante excursiones y caminatas en áreas naturales. Para los sitios de interés, se encuentra en Parque La Giganta y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

TAPACULO

Scelorchilus albicollis

Largo: 18-20 cm.



Cómo identificarlo.

Posee una coloración predominante pardo acanelada. La frente, la ceja y las partes inferiores son blancas, con un marcado barrado oscuro que se extiende desde el pecho hasta el vientre. Alas y cola con tinte rufo.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.500 m de altitud, aunque la mayor frecuencia de registros es bajo los 800 m., en la Cordillera de la Costa y la precordillera, donde la especie utiliza principalmente laderas y quebradas en cerros con matorral esclerófilo denso y sectores rocosos. Similar a la turca, nidificando en cavidades secundarias, las que pueden ubicarse en farellones, hendiduras rocosas, e incluso madrigueras en desuso de degües (*Octodon degus*), las cuales, en general, incluyen un túnel de hasta 1,5 m de largo, finalizando en una cámara donde reúne material vegetal en el cual pone 2-3 huevos. El período reproductivo está descrito entre septiembre y diciembre.

Dieta.

Consiste en pequeños invertebrados, especialmente artrópodos como hemípteros, arácnidos, miriápodos, hormigas, huevos de araña y larvas. También se alimenta de algunas materias vegetales, incluidas semillas y flores.



Hábitat.

En ambientes semiáridos con vegetación arbustiva, laderas de cerros y quebradas.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *S. a. albicollis* en los distintos sectores naturales de la comuna. Para los sitios de interés, ha sido registrada en Parque La Giganta y S. de la N. Serranía El Ciprés.

DIUCA

Diuca diuca

Largo: 15,4-18,1 cm.



Cómo identificarla.

El macho es de tonalidad gris con la garganta blanca. El centro del abdomen es blanco, mientras que las subcaudales presentan un color castaño. Las alas son oscuras, con gruesos ribetes grises en plumaje fresco que se tornan pardos cuando está desgastado. El pico, de forma cónica, es de un tono gris azulado. La hembra y el juvenil son como el macho, pero de color general pardo grisáceo.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.800 m. Para nidificar prefiere utilizar árboles frondosos, aunque también puede utilizar arbustos espinosos, donde el nido es una copa cuya base es fabricada con palitos y tallos de gramíneas, y el interior es tapizado con plumas, pelos, frutos de cardo (*Cynara sp.*) Pone 2-4 huevos ovoidales, de color de fondo azul verdoso pálido, notablemente manchados de pintas y nubes pardas y oliváceas. El cortejo, la cópula y la construcción de nido ocurren entre agosto y noviembre, los huevos son puestos entre septiembre y noviembre, y la crianza de los pichones se realiza entre septiembre y marzo. Puede tener dos o tres nidadas por año. El nido puede ser parasitado por el mirlo, especie que puede parasitar incluso un 47,7% de estos. La mortalidad de los pichones oscila entre un 63,5% y un 82%. En términos generales, esta especie es sedentaria, aunque en algunos sitios es migratoria altitudinal.



Dieta.

Se alimentan principalmente de semillas y frutos, complementando la dieta con insectos (adultos y larvas).

Hábitat.

En todo tipo de ambientes, como matorral costero, pastizal, terrenos agrícolas y jardines. Ingresa a poblados y ciudades.

Presencia en San Felipe.

En los cerros de la comuna habita la subespecie *D. d. diuca*, estando presente en todos los sitios de interés, a excepción de la Plaza de Armas de San Felipe.

COMETOCINO DE GAY

Phrygilus gayi

Largo: 15,5-17 cm.

Cómo identificarlo.

Fringílido mediano; el macho exhibe una «capucha» gris azulada en la cabeza, con cuerpo amarillo oliváceo y alrededor del pico más oscuro. Alas negruzcas (primarias) y gris azulado (cobertoras). Cola negruzca con ribetes grises. Pico gris, iris rojizo y patas rosáceas o grises. Hembra y juvenil de coloración más apagada: cabeza gris con mentón blanquecino y manto oliváceo.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.600 m. El nido presenta forma de taza y está formado por fibras vegetales cubierto por lana o crin, pudiendo ocupar instalaciones humanas, y puede ubicarse en cavidades en acantilados o en el suelo. Pone de 2 a 5 huevos ovoidales de color verdoso pálido, con finas manchas pardas más concentradas y formando un anillo en el polo grueso. La temporada reproductiva se delimitaría cuando los machos están cantando, prolongándose desde septiembre a febrero. La construcción del nido ocurre en los meses de octubre a diciembre, mientras que las crías son observadas entre diciembre y febrero.

Dieta.

Consiste principalmente en granos, consumiendo invertebrados en menor medida (como insectos y sus larvas). Otros elementos vegetales incluyen bayas, brotes, pasto, flores y néctar. Además, dado su carácter confiado hacia



la presencia humana, se acerca a consumir frutas, carne y otros alimentos antrópicos.

Hábitat.

En todo tipo de ambientes andinos, serranías y valles áridos con matorral.

Presencia en San Felipe.

Característico de las zonas de matorral, siendo observada en dos sitios de interés: Parque La Giganta y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés. También se le ha registrado en la ribera del río Aconcagua.

PLATERO

Rhopospina alaudina

Largo: 13,5-14,5 cm.



Cómo identificarlo.

Fringílido de tamaño similar a un chincol, con pico y patas amarillas. El macho tiene cabeza, cuello y flancos gris azulado; dorso de tono similar, aunque algo pardo, con finas líneas oscuras. Del abdomen hacia abajo blanco. Banda blanca ancha en la cola, muy visible en vuelo, que lo distingue del yal. Hembra y juvenil más pardos y estriados, aunque el macho inmaduro se tiñe de gris en su primera muda.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.800 m., aunque generalmente bajo los 500 m. La temporada reproductiva es entre septiembre-febrero. Realiza un despliegue territorial, elevándose 20 m sobre el suelo y cantando durante el descenso. Nidifica en el suelo, generalmente en potreros o laderas pastadas, pero también entre medio de matas de plantas más gruesas, especialmente en los faldeos cordilleranos, donde el nido está formado de pastos blandos, con forro de pastos más finos y pelo de caballo, y pone 3-5 huevos ovoidales, de color oliváceo pálido, algo amarillento, punteado con manchas y nubes pardas, lilas y negras. Después de la temporada reproductiva puede ser parcialmente migratorio, donde descende a zonas más bajas. Generalmente se le observa en parejas o en grupos familiares, y en invierno se le observa formando bandadas mixtas con el cometocino de Gay.



Dieta.

Principalmente semillas que recoge del suelo o de plantas o arbustos bajos, pero también se alimenta de invertebrados, aunque la dieta invernal consistiría únicamente en semillas.

Hábitat.

En todo tipo de ambientes andinos, serranías, valles áridos con matorral y campos de cultivo. No ingresa a las ciudades.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *R. a. alaudina*, siendo avistada en dos sitios de interés: Parque La Giganta y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

YAL

Rhopospina fruticeti

Largo: 18 cm.



Cómo identificarlo.

Ave robusta, de aspecto «pesado», con pico grueso amarillo. El macho es de color gris pizarra, con garganta y pecho negros, variando su extensión según su ubicación o temporada. El manto presenta líneas oscuras y desde el centro del abdomen hacia abajo es blanco. Alas con dos bandas blancas. Hembra y juvenil pardos estriados, mucho más discretos, con mejillas acaneladas.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.800 m. Se ha detectado actividad reproductiva entre agosto y febrero a lo largo del país. La postura es de 2–3 huevos ovoidales de color azul verdoso pálido, muy manchados de pintas pardas. Esta especie hace su nido en arbustos, preferentemente en aquellos con abundantes espinas. El nido tiene forma de semiesfera, voluminoso y bien elaborado con tallos y gramíneas, el interior está forrado con pajas finas e inflorescencias, y sobre estos materiales un revestimiento de lana, cardo, pelos o plumas.

Dieta.

La dieta de los pichones consiste en semillas, pulpa de frutos e insectos. Los adultos se alimentan de semillas e invertebrados; durante el invierno en Chile central su dieta consiste en un 98% de semillas y tan solo un 2% de invertebrados.

Hábitat.

En serranías y valles áridos con matorral. No ingresa a las ciudades, pero puede observarse en sus inmediaciones.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *R. f. fruticeti*, siendo avistada en tres sitios de interés: Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y S. de la N. Serranía El Ciprés. En general, lo podemos encontrar en los diversos cerros que decoran nuestra comuna, donde es bastante común, siendo especialmente abundante en las zonas bajas durante otoño e invierno.



YAL CORDILLERANO

Melanodera xanthogramma

Largo: 15-17 cm.



Cómo identificarlo.

Tráupido relativamente grande y robusto, de alas largas y pico triangular. El macho se reconoce por su patrón facial complejo, tonos grises con matices verdosos, y una mancha negra en la garganta acompañada de marcas amarillentas; la cola es oscura con las plumas externas claras/amarillas, y el vientre es blanquecino-amarillento. Existe un morfo amarillo más intenso, con dorso verdoso-oliva y vientre amarillo brillante. La hembra es más pálida y fuertemente estriada, con tonos blancos a parduzcos (o amarillos en el morfo amarillo). El juvenil se parece a la hembra, pero más estriado.

Historia natural.

Desde los 700 m hasta sobre los 4.000; posiblemente desciendan a elevaciones más bajas durante el invierno. Se les suele encontrar solos o en pareja, pero en otoño e invierno pueden generar bandadas que van desde unos pocos individuos hasta 150. Busca su alimento en el suelo mientras camina, y ante una potencial amenaza emprende vuelo rápidamente. Descansa en cuevas y entre las rocas. Se presume que es monógamo, construyendo los nidos en cavidades entre las rocas; el único nido reportado hasta la fecha era una copa formada por ramas pequeñas y gruesas, y forrada de hierbas finas, pero no hay descripciones formales de la estructura del nido, de los huevos ni del hábitat de nidificación.

Dieta.

Busca alimento en el suelo, a veces en zonas con nieve; semillas, frutos, flores y artrópodos como insectos y arácnidos. También se le ha observado consumiendo desechos de origen antrópico (basura).

Hábitat.

Espacios abiertos con vegetación baja, plantas en cojín y, a veces, acantilados rocosos, como hábitats alpinos de vegetación muy escasa a herbácea intercalada con rocas, en zonas arbustivas preandinas y en turberas de tierras altas. También puede encontrarse en sectores de desierto andino.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *M. x. barrosi*, la cual ha sido únicamente registrada en Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.



CHIRIHUE

Sicalis luteola

Largo: 13 cm.



Cómo identificarlo.

El macho es pequeño, de pico y alas cortas. El único chirihue chileno visiblemente estriado por debajo. Patrón facial distintivo, con área periocular amarilla en contraste con las mejillas y el lorum oscuros. Puede presentar listas gulares laterales oscuras. Amarillo por debajo, con banda pectoral olivácea. La hembra es similar, pero más parda por encima, menos olivácea. A menudo con banda pectoral estriada.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.000 m de altitud. Utiliza ambientes abiertos, nidificando en el suelo. En primavera los machos marcan sus territorios subiendo en vuelo para luego bajar planeando y cantando, lo que continúan haciendo al llegar al suelo. La época reproductiva va desde julio hasta abril. Pone 3 – 6 huevos, y puede tener tres nidadas al año. El nido es una copa suelta construida con pajas y crin, la que usualmente se encuentra realizada en la base de una planta como cardos, zarzamoras o matas de gramíneas.

Dieta.

En general, se alimenta de semillas de gramíneas.



Hábitat.

Común en tierras cultivadas, pasturas, bordes de campos, matorral abierto y terrenos urbanos baldíos.

Presencia en San Felipe.

Especie relativamente común del matorral xerófilo, pero que solo ha sido observada —por ahora— en un sitio de interés: Parque La Giganta.

FAMILIA
TROGLODYTIDAE

CHERCÁN

Troglodytes musculus

Largo: 10-13 cm.

Cómo identificarlo.

Tono pardo ocráceo en la parte superior y más blanquecino en las partes inferiores, con un tinte canela en la rabadilla y cola. Sus alas y cola están barradas de pardo. Posee un anillo blanquecino alrededor del ojo. El pico tiene una mandíbula de color cuerno, y las patas son de tono pardo, ligeramente rosáceas.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.500 m, pero la mayor cantidad de registros se han realizado bajo los 400 m. Aunque pequeño y discreto, tiene un canto potente que permite su detección fácilmente. Ambos sexos cantan, presentando ciertas diferencias acústicas. Puede construir su nido en casi cualquier cavidad, desde en huecos de árboles, barrancos, aleros de casas, mangas de espantapájaros, nidos de otras aves, hasta en cráneos de vacunos o equinos, además de otras estructuras asociadas con la presencia humana y en cajas anideras. La estructura del nido suele ser constante: una base rústica y voluminosa de ramitas entrelazadas, sobre la cual se arma una copa de material más suave (gramíneas, pelos, plumas, etc.), donde se depositan los huevos. Esta construcción es bastante invariable a lo largo de su distribución. Puede llegar a incubar hasta tres posturas por año, y en general pone de 3 a 8 huevos ovoidales blanco-rosados con pintas marrones o rojizas, repartidas en toda la superficie y de distinta intensidad. El tamaño de la nidada presenta variaciones según la región y la latitud.



Dieta.

Consiste principalmente en insectos, los que busca entre el follaje de árboles y arbustos, y con los cuales alimenta a sus polluelos.

Hábitat.

En todo tipo de ambientes con vegetación, semiáridos o húmedos. Ingresa a las ciudades.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *T. m. chilensis*, tanto en áreas naturales como en jardines y zonas rurales. Para los sitios de interés, está presente en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y S. de la N. Serranía El Ciprés.

ZORZAL

Turdus falcklandii

Largo: 23-26,5 cm.

Cómo identificarlo.

Tordo grande, de corona y auriculares oscuros, garganta blanca bien rayada y vientre ocre amarillento. Dorso pardo oliváceo; pico y patas amarillas llamativas. Hembra más apagada, con menos contraste. Juvenil con ceja clara y pecho/abdomen muy pecosos.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.600 m. El período reproductivo comienza en agosto y finaliza en enero, teniendo normalmente dos a tres nidadas. Las parejas suelen seguirse durante el cortejo, mientras emiten graznidos, sin embargo, no poseen un cortejo estereotipado definido o muy claro. Los nidos en forma de copa abierta son contruidos de hojas secas de gramíneas, raicillas, ramillas y restos de musgos, conjunto que refuerza en una matriz de barro. Pone 2-3 huevos ovoidales, de color azulado con manchas pardo acanelado en toda la superficie. Su comportamiento es muy vivaz y ágil, perchando en ramas a unos metros del suelo para bajar de forma frecuente a alimentarse al suelo o en los mismos árboles; debido al alto consumo de frutos y desplazamientos, es una especie muy eficiente en la dispersión de semillas. Sus nidos son parasitados por el mirlo.

Dieta.

Su alimentación se compone de frutos cultivados y nativos, larvas de insectos, gastrópodos, lombrices y algunas semillas.



Hábitat.

Ambientes con vegetación y suelos húmedos. También es común en ciudades.

Presencia en San Felipe.

En Chile habita la subespecie *T. f. falcklandii*, sumamente común, tanto en áreas naturales como en zonas urbanas y rurales. Típica ave de los jardines fácilmente distinguible por su pico amarillo. Está en todos los sitios de interés: Parque La Giganta, Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Plaza de Armas de San Felipe.

MERO

Agriornis lividus

Largo: 26-30 cm.

Cómo identificarlo.

Tiene una coloración general parda más oscura en la parte superior y tonos acanelados o rufos en el vientre y las subcaudales. La garganta es blanca, adornada con gruesas líneas negras (variable). El pico es grueso, con un gancho terminal; su color es negro con la base de la mandíbula de tono color cuerno. El juvenil es similar al adulto, pero con ribetes claros en las coberteras medias, garganta con líneas poco definidas y pico con la mandíbula manchada de color cuerno y pardo.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.000 m. Nidifica en ambientes abiertos y semiabiertos, y ocasionalmente en regiones agrícolas, evitando los sectores muy húmedos, boscosos o extremadamente secos. El nido es grande y abultado, hecho de pastos con algunos palitos en su exterior y forrado con pelos de animales como crines, lana, fibras, musgos; es colocado bajo arbustos tupidos, quiscos o árboles chicos de follaje espeso. La postura es de 2 a 4 huevos color crema con pintas y manchas rojizas. La presencia de esta especie es indicadora de la presencia de insectos grandes y reptiles, así que se trata de un buen indicador de la calidad de los ambientes silvestres. Además, casi toda la población mundial de esta especie se encuentra en Chile.

Dieta.

Caza presas de gran tamaño, principalmente lagartijas e insectos



grandes que captura generalmente en el suelo. También se alimenta de arañas, anfibios, aves, roedores y frutos.

Hábitat.

En serranías interiores y llanos litorales. Los ambientes óptimos son los sectores costeros de dunas de arena parcialmente cubiertos de arbustos, y matorral con cactáceas y chaguales.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *A. l. lividus* en diversas áreas naturales de nuestra comuna, estando presente en dos sitios de interés: Parque La Giganta y Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón

MERO GAUCHO

Agriornis montanus

Largo: 23-25 cm.



Cómo identificarlo.

Ave gris robusta y de cola larga, que se torna parda cuando está con plumaje desgastado; más clara por debajo, con abdomen algo acanelado. Garganta blanquecina con estrías oscuras, generalmente poco definidas. Alas con ribetes blancos en plumaje fresco. En vuelo destacan las rectrices externas blancas contrastando con el centro de la cola oscuro. Iris canelada y pico largo totalmente negruzco. Actitud típica en posaderos altos en laderas rocosas.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.500 m. Nidifica en cavidades secundarias, que pueden incluir pircas, piques, grietas en rocas e incluso interiores de viviendas humanas. El nido se construye con lanas y trapos viejos, o bien consiste en una gran taza formada por palitos finos, fibras vegetales y lanas en la parte interna, ubicada a aproximadamente 4 metros de altura. Los huevos son ovoidales y blancos, algo cremosos, con pintas y manchas rojizas.

Dieta.

Se alimenta de lagartijas, insectos y arañas. Se presume que consume roedores.

Hábitat.

En serranías y en general ambientes rocosos y abiertos, como cumbres de montes con escasa vegetación, estepas altoandinas, matorrales desérticos e incluso zonas agrícolas.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *A. m. maritimus*, específicamente en cerros (como el Parque La Giganta), aunque también ha sido observada en los alrededores del río Aconcagua.

CACHUDITO

Anairetes parulus

Largo: 11 cm.



Cómo identificarlo.

Es un ave pequeña y de apariencia redondeada. Presenta una coloración general gris en las partes superiores y blanquecina en las inferiores, con un leve tinte amarillento en el vientre. El pecho está rayado de negro, siendo las líneas más finas en los machos y más gruesas en las hembras. Destacan las plumas alargadas de la corona y el iris blanco. El juvenil es similar al adulto, pero con las plumillas de la corona menos desarrolladas y el iris oscuro.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.000 m. Sin embargo, la mayor cantidad de observaciones se registran bajo los 400 m. El período reproductivo se extiende entre julio y marzo, donde puede nidificar dos veces. Sus nidos se sitúan en arbustos y matorrales, siendo realizados con pasto seco, líquenes, raíces y cardos. Además, son tapados con ramitas y acolchados con plumas, donde pone de 3 a 4 huevos ovoidales de color blanco cremoso.

Dieta.

Principalmente de insectos, los cuales pueden complementar con semillas en invierno.

Hábitat.

En todo tipo de ambientes con vegetación arbustiva, como bosques o jardines. También presente en ciudades.

Presencia en San Felipe.

En Chile, habita la subespecie *A. p. parulus*, pequeña ave común que encontramos tanto en sectores naturales como urbanos y rurales, en plena ciudad y en jardines. Para los sitios de interés, presente en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

VIUDITA

Colorhamphus parvirostris

Largo: 12-14 cm.



Cómo identificarla.

De aspecto redondeado y pequeño, presenta una cabeza gris con auriculares oscuros. Su manto es pardo, con dos distintivas bandas rufas en las alas. El pico es muy pequeño. El juvenil es similar al adulto, pero la coloración del pecho es algo estriada y el pico es amarillo, que pronto comienza a oscurecerse desde la punta.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.000 m. Migradora dentro de Chile y Argentina; así, en el período reproductivo se encuentra desde Altos de Lircay (Región del Maule) hasta Tierra del Fuego (Región de Magallanes), pero durante el período no reproductivo (otoño e invierno) migra hacia el norte, alcanzando la comuna de San Felipe. Su nido consiste en una copa construida con pajitas y otras fibras vegetales, las cuales pueden ser atadas con musgos. Pone de 2 a 3 huevos ovoidales de color blanco con pintas y manchas rojizas.

Dieta.

Se alimenta de insectos, pero en caso de haber poca disponibilidad de estos, puede alimentarse también de frutos, como de maitén (*Maytenus boaria*).



Hábitat.

Bosques, huertos y parques urbanos. También presente en zonas de matorral.

Presencia en San Felipe.

Presente en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, así como en otras áreas naturales.

FÍO-FÍO

Elaenia albiceps

Largo: 14-15 cm.

Cómo identificarlo.

Tiene una coloración general gris oliváceo. La corona presenta un parche blanco que se hace visible al erizar las plumas. Las alas son pardo negruzcas, con dos distintivas bandas blancas en las coberteras. Las partes inferiores son de un gris claro que se torna amarillento hacia el vientre. El juvenil es similar al adulto, pero con una coloración más apagada y bandas de las alas de color blanco sucio. La corona carece de blanco, aunque a veces está presente, pero oculto.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.600 m. Migrador austral de largas distancias, el cual viaja desde el Amazonas, en invierno, y que se reproduce durante el verano en Argentina y Chile, desde septiembre a febrero. Así, al ser una especie migratoria, es vulnerable a la pérdida y modificación de su hábitat, tanto reproductivo como de invernada, en particular porque se ha observado fidelidad al sitio reproductivo, y una relativamente alta mortalidad durante la migración. También se ha registrado que es vulnerable al proceso de fragmentación y reemplazo por plantaciones del bosque nativo chileno. Construye un nido abierto, en forma de copa, sostenido entre ramas, hecho con fibras vegetales, musgos, plumas y crines, entre otros materiales, donde pone 2-3 huevos ovoidales blancos con pintas y manchas rojizas más concentradas en el polo grueso.

Dieta.

Omnívora, posiblemente variando su alimentación en función de la oferta ambiental y sus requerimientos energéticos. En primavera parece consumir una mayor proporción de insectos. Durante el período de floración, consume néctar de flores, como de chaguales. Al comenzar la



maduración de frutos carnosos de distintas especies, su dieta se torna mayormente frugívora, siendo un importante dispersor de semillas. En su área de invernada aparentemente también consume una alta proporción de frutos.

Hábitat.

En ambientes con vegetación arbustiva, bosques, huertos y parques urbanos.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *E. a. chilensis*, en cerros y otras áreas naturales, así como en plena ciudad, zonas rurales y en jardines grandes. Presente en todos los sitios de interés: P. N. Cerro San Francisco de Curimón, Parque La Giganta, S. de la N. Serranía El Ciprés y Plaza de Armas.

COLEGIAL

Lessonia rufa

Largo: 11-13 cm.



Cómo identificarlo.

Paseriforme pequeño y rechoncho. El macho es completamente negro, con manto castaño-rojizo, como una «mochila» sobre su espalda. Pico corto y patas negras. La hembra es de color pardo pálido, con manto acanelado y alas más oscuras que el resto del cuerpo. El juvenil es similar a la hembra, pero con marcados ribetes de color canela en las alas y el pecho estriado. El macho juvenil en etapa preformativa comienza a mancharse de negro.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.400 m, pero la mayoría de los registros ocurren bajo los 1.000 m. Nidifica en nidos con forma de taza, los cuales puede esconder tras la vegetación, rocas o arbustos. Este es construido con pastos, raíces y plumas. Pone de 2 a 3 huevos ovoidales de color blanco crema con puntos y manchas pardas y rojizas.

Dieta.

Dípteros y colémbolos. Quizás también otros hexápodos.

Hábitat.

Riberas de ríos, lagos, terrenos anegados, orilla de mar y humedales costeros.

Presencia en San Felipe.

Existen unas pocas observaciones en la ciudad de San Felipe. Ausente de los sitios de interés.



DORMILONA DE CEJA BLANCA

Muscisaxicola albilora

Largo: 17 cm.



Cómo identificarla.

Dormilona esbelta de tonos gris parduzcos, con ceja blanca fina pero evidente, parche rufo difuso en la cabeza/nuca y cola negra con bordes blancos (contraste útil para identificación en vuelo y posada).

Historia natural.

Desde los 1.500 hasta los 4.000 m de altitud. Migratoria: se reproduce en los Andes de Chile y Argentina, y en otoño migra al norte (Bolivia, Perú, Ecuador), pudiendo formar bandadas mixtas con otras dormilonas. Nidifica en grietas u hoyos entre rocas (incluyendo pircas y construcciones de piedra); el nido es reforzado con vegetación y plumas. Por lo general, pone 3 huevos; la postura se menciona hacia fines de octubre e inicios de noviembre, y en Chile se reporta actividad reproductiva con alimentación de pichones entre diciembre y febrero.

Dieta.

Principalmente insectívora, como escarabajos y polillas, capturados desplazándose ágilmente por el suelo.



Hábitat.

Áreas abiertas de cordillera: laderas rocosas y sectores pedregosos, a menudo asociada a vegas, riachuelos o zonas con agua.

Presencia en San Felipe.

Ha sido registrada únicamente en el Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

DORMILONA TONTITA

*Muscisaxicola
maclovianus*

Largo: 15-16 cm.



Cómo identificarla.

Pardo grisáceos arriba y blanco sucio abajo, con rostro y base del pico negros, dándole un aspecto de «enmascarada». Patas negras. El juvenil es como el adulto, pero con marcados ribetes ocre pálidos en las alas y sutil estriado en las partes inferiores.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.500 m, aunque generalmente bajo los 1.200 m. Se desconoce la cantidad y morfología de los huevos. Se describe como una especie migratoria que se reproduce en las regiones de Aysén y Magallanes, empezando en septiembre, pero que, por migraciones desfasadas y retrasadas, se puede ver todo el año en los sectores no reproductivos.

Dieta.

Los pichones son alimentados con lombrices y moscas. Los adultos son insectívoros.

Hábitat.

En gran variedad de ambientes. Durante la migración en todo tipo de ambientes abiertos. También al interior de las ciudades y en costa marina.

Presencia en San Felipe.

Solo ha sido registrada la subespecie *M. m. mentalis* en Parque La Giganta (la única que habita en Chile).

DIUCÓN

Pyrope pyrope

Largo: 19-21 cm.



Cómo identificarlo.

Plumaje gris en la parte superior, con la cabeza algo más oscura que el resto del cuerpo. Por debajo es de un gris pálido con un tinte pardusco. La garganta y las subcaudales son de un blanco puro. El iris es rojo, y su pico es fino y de color negro. El juvenil es similar al adulto, pero coloración general más pardusca, algo estriado en el pecho e iris oscuro.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.500 m. Los nidos son como plataformas, cuya base se compone de ramas secas (en general gruesas), algunas de las cuales tienen espinas, más arriba una capa de musgos y una copa elaborada con pelos de caballo y conejo, y algunas fibras vegetales como vilanos de cardos, y están construidos tanto sobre árboles nativos como introducidos. Pone 2 a 3 huevos ovoidales blancos con pintas y manchas rojizas. Es una especie parasitada por el mirlo. El período reproductivo es entre agosto y febrero. Dentro de la mitología chilota, se dice que esta ave es enviada por los brujos a modo de espía; producto de la territorialidad de los machos, es común que choquen con ventanas al confundir su propio reflejo, lo que en la mitología se traduce en la creencia de que viene a buscar a alguien elegido por los brujos.

Dieta.

Insectos (como lepidópteros e himenópteros), frutas y lagartijas (*Liolaemus spp.*).

Hábitat.

En ambientes con vegetación arbustiva, bosques, huertos y parques urbanos.

Presencia en San Felipe.

No muy común. Habita la subespecie *P. p. pyrope*. Es posible de ver tanto en áreas naturales como rurales, y ocasionalmente en zonas urbanas o periurbanas. Para los sitios de interés, es posible de encontrar en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.



GARZA GRANDE

Ardea alba

Largo: 90 cm.



Cómo identificarla.

Pico fuerte y de base gruesa, cuello largo y sinuoso. Plumaje completamente blanco. La cara presenta una cuña desnuda que se extiende detrás y debajo del ojo, con un parche facial amarillento que en plumaje nupcial adquiere un tono verdoso; el pico amarillo puede volverse amarillo anaranjado, con el culmen más oscuro. Patas y dedos negros. Durante la reproducción, lucen plumas largas en el pecho, manto, parte inferior del dorso y escapulares, que sobresalen sobre la cola.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.000 m, aunque es más habitual bajo los 1.000 m. Pone 3-4 huevos ovales o elípticos, con los polos levemente aguzados, de color blanco algo celeste o verdoso, muy pálido. El período reproductivo está descrito desde agosto a febrero. Estas nidifican en colonias o en parejas solitarias, instalando el nido sobre pajonales, árboles o arbustos, incluso en islotes rocosos. Las colonias muchas veces se encuentran asociadas a otras especies de aves. El

nido es una plataforma de 30–60 cm de ancho y 12–60 cm de alto, construida con palitos o juncos, a veces forrado con material más fino, y los pollos demoran bastante en crecer y después de abandonar el nido siguen dependiendo de los padres hasta la próxima postura.

Dieta.

Se alimenta de peces, sapos, culebras, lagartos, pequeñas aves y mamíferos, camarones, e insectos acuáticos y terrestres.

Hábitat.

De aguas someras, ríos, canales, costa marina y a veces terrenos alejados del agua.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie americana *A. a. egretta*, visible en diversos sectores del río Aconcagua. Para los sitios de interés, ha sido observada en el Parque Natural Cerro San Francisco de Curimón y sobrevolando la entrada del Parque La Giganta.

GARZA CUCA

Ardea cocoi

Largo: 95-127 cm.

Cómo identificarla.

La garza más grande: cabeza blanca con capucha y línea superciliar negras, cuello blanco, cuerpo gris y gran parche negro en la zona ventral. Piel facial y anillo orbital grises; azules en época reproductiva. Pico amarillo fuerte, patas oscuras; en vuelo muestra alas grises con mancha negra en la «muñeca» y dos «faros» blancos en la base del ala. Juvenil de coloración sucia y poco contrastada.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 800 m. Los huevos son ovales o elípticos, de color celeste claro. Sus nidos consisten en plataformas grandes y sólidas construidas con ramas secas fuertemente entrelazadas con árboles o juncos. El período reproductivo comienza con la construcción del nido en la última semana de julio, y finaliza entre noviembre y enero con el abandono del nido de los polluelos. Exhibe tolerancia hacia otras aves, compartiendo sitios de nidificación con garza chica (*Egretta thula*), garza bueyera (*Ardea ibis*), garza grande (*A. alba*) y huairavo (*Nycticorax nycticorax*).

Dieta.

Se alimenta en solitario y posee una dieta variada, que incluye pequeños peces, anfibios, larvas acuáticas, pequeños camarones de río, caracoles y anélidos. De vez en cuando consume aves, culebras y lagartos. También puede consumir animales muertos y peces relativamente grandes (de hasta 20 cm de largo).



Hábitat.

Humedales, lagos, lagunas, ríos y costa marina.

Presencia en San Felipe.

Registrada en la ribera del río Aconcagua. Ausente de los sitios de interés.

GARZA BUEYERA

Ardea ibis

Largo: 45-51 cm.

Cómo identificarla.

Garza pequeña y compacta, de cuello corto y grueso, normalmente toda blanca con pico amarillo y patas amarillo-grisáceas. Cara y ojos también amarillos. En época reproductiva muestra manchas anaranjadas en cabeza, cuello, pecho y dorso, y el pico y patas se tornan más anaranjados/rojizos. Juvenil con patas grises, verdosas o amarillentas. Suele verse en praderas y potreros, caminando entre el ganado o sobre él.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.000 m. Nidifican en colonias, ya sea en pajonales, totorales o en la copa de árboles altos, a veces lejos del agua; no es raro verlas con otras aves, como garzas chicas, grandes y cucas. El nido es expuesto, construido de ramitas o tallos de junco que trae el macho y que ensambla la hembra. Pone de 2 a 5 huevos elípticos de color celeste claro.

Dieta.

Su estrategia alimenticia consiste en capturar insectos que vuelan, espantados por los animales domésticos que pastan en los potreros. Se alimenta principalmente de insectos como ortópteros (saltamontes y grillos), así como de crustáceos. También consume arañas, moluscos, ranas, renacuajos, peces, lagartijas, serpientes, pequeñas aves y roedores. Los vertebrados son especialmente importantes durante la última parte de la temporada reproductiva. También puede alimentarse de desechos basurales.



Hábitat.

Reside en áreas cubiertas de hierba, prados, pantanos de agua dulce, pastizales húmedos, campos secos y cultivables, y en estepas semiáridas. A veces también se encuentra en zonas suburbanas o incluso en ciudades, ya que la especie se adapta bien a vertederos, parques, campos deportivos, campos de golf y prados.

Presencia en San Felipe.

Registrada en la ribera del río Aconcagua. Ausente de los sitios de interés.

GARZA CHICA

Egretta thula

Largo: 50 cm.



Cómo identificarla.

Garza esbelta y de cuerpo pequeño, con pico delgado y puntiagudo, siempre negro en todas las edades, contrastando con el lorum amarillo. Plumaje completamente blanco, con un penacho en la nuca, la base del cuello y el lomo. Piernas negras con una línea posterior y dedos amarillos, que en el clímax reproductivo pueden volverse anaranjado rojizo, al igual que el lorum. El juvenil es similar al adulto, pero con patas amarillo verdosas.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.500 m. Como la garza bueyera, nidifica en colonias, ya sea en pajonales, totorales o en la copa de árboles altos, a veces lejos del agua; no es raro verlas con otras aves, como garzas bueyeras, grandes y cucas. El nido consiste en una plataforma de palitos con una leve depresión en el centro, forrada con material más blando traído por el macho y ensamblado por la hembra. Pone de 3 a 5 huevos ovales o elípticos, de color celeste pálido y de superficie algo porosa.

Dieta.

Se alimenta de saltamontes, dípteros e insectos acuáticos, camarones y otros crustáceos, lombrices y poliquetos (anélidos), renacuajos y ranas adultas, lagartos, serpientes y pequeños peces.



Hábitat.

Gran diversidad de humedales, en aguas someras, canales y costa marina.

Presencia en San Felipe.

En Chile, habita la subespecie *E. t. thula*, registrada en la comuna en el Tranque Asiento Sur (eBird) y en la Hacienda Quilpué. Ausente de los sitios de interés.



PITÍO

Colaptes pitius
Largo: 30-33 cm.

Cómo identificarlo.

Carpintero terrestre robusto, de cabeza gris y cara ocre. Dorso pardo negruzco fuertemente barrado de blanco amarillento; partes inferiores blanquecinas con barrado denso en el pecho y rabadilla blanca muy contrastante. Iris amarillo. En vuelo muestra tono amarillento en alas. Hembra como el macho, pero sin línea malar marcada. Juvenil con corona manchada de amarillento, partes inferiores más sucias e iris gris azulado.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 3.500 m., aunque la mayoría de los registros se encuentran bajo los 2.500 m. Se le suele observar desplazándose en parejas o grupos posiblemente familiares de cinco a seis individuos, comunicándose activamente con su inconfundible vocalización. Nidifica en cavidades excavadas, realizadas usualmente en el suelo, como salientes, laderas escarpadas, grietas y en menor grado en tocones u otras oquedades arbóreas. Pone de cinco a seis huevos elípticos blancos y brillantes. El período reproductivo comenzaría desde fines de septiembre y finalizando la temporada en febrero.

Dieta.

Se alimenta principalmente en áreas abiertas, buscando insectos en el suelo; puede escarbar y excavar la tierra mientras da pequeños saltos. Aunque es menos común, también puede buscar alimento en las copas y troncos de los árboles. Aparentemente se alimenta



principalmente de larvas, pupas y adultos de hormigas (*Solenopsis gayeri* y *Camponotus* spp.), aunque existen reportes de escorpiones y larvas de escarabajos (familia Scarabaeidae), así como de frutos de canelo (*Drymis winteri*) y luma (*Luma apiculata*). La dieta aún no ha sido estudiada en profundidad.

Hábitat.

En bosque nativo, laderas con matorral y cactáceas.

Presencia en San Felipe.

Habita en Parque La Giganta y S. de la N. Serranía El Ciprés, entre otras áreas naturales.

CARPINTERITO

Dryobates lignarius
Largo: 15-16 cm.



Cómo identificarlo.

Plumaje general blanco amarillento barrado de negro en todo el dorso y alas, con pecho y abdomen estriados, y barrado en los flancos. La cabeza presenta gruesas líneas negras y blancas. El macho tiene una mancha roja en la nuca.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.300 m. Construye cavidades en árboles de mediana altura o en troncos en proceso de descomposición, pudiendo habitar y anidar incluso dentro de ciudades. Pone huevos elípticos blancos y brillantes, los cuales son cuidados por ambos padres hasta su adultez. El período reproductivo está descrito entre agosto y febrero. Se puede agrupar en bandadas mixtas con otras especies como el rayadito (*Aphrastura spinicauda*) y comesebo grande (*Pygarrichas albobularis*) durante el invierno.

Dieta.

Principalmente insectívora, alimentándose de huevos y larvas que captura bajo la corteza de los árboles con su pico especializado; posiblemente también de artrópodos adultos. Los pichones también son alimentados con insectos.



Hábitat.

En bosque nativo cerrado o disperso, arboledas urbanas y zonas de matorral, principalmente costeras.

Presencia en San Felipe.

Propio de las áreas naturales de la comuna, pero también presente en ciertos sectores periurbanos. Para los sitios de interés, ha sido registrado en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.



ORDEN PODICIPEDIFORMES
FAMILIA PODICIPEDIDAE





PICURIO

Podilymbus podiceps

Largo: 30-38 cm.

Cómo identificarlo.

En plumaje alternativo, la base del pico y la garganta son negras, con un anillo periocular blanco. El pico es blanco con una línea negra en el centro. En plumaje básico, se vuelve más pardo, algo ocráceo, y la línea del pico se vuelve menos definida. El juvenil es similar al adulto, pero persisten las rayas oscuras de la cabeza y cuello.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 1.800 m, aunque por lo general se encuentra bajo los 500 m. Más solitario que otros zambullidores, permaneciendo solo en parejas territoriales o en grupos familiares pequeños. Aunque es tímido en su sitio de reproducción, pueden llegar a ser muy agresivos con otros individuos de su misma especie. Puede haber agregaciones en la temporada no-reproductiva en aguas de estuarios con abundancia de alimento. Nidifica principalmente en la vegetación de ríos lénticos o en las costas de lagos, aunque también puede hacerlo en cuerpos de agua efímeros sin vegetación emergente, siempre que haya suficiente vegetación acuática para evitar que los huevos sean arrastrados por el agua. El nido es flotante, construido con

totora o material vegetal acuático. Pone 4-6 huevos elípticos de color blanco azulado, pero que se ensucian durante la incubación.

Dieta.

Es oportunista en cuanto al tamaño y tipo de presa: se alimenta principalmente de crustáceos (cangrejos y camarones) e insectos acuáticos, aunque también consume peces. Busca la mayor parte de su alimento entre plantas acuáticas enraizadas o entre matas de vegetación flotante.

Hábitat.

Todo tipo de humedales permanentes o temporales; prefiere lagos poco profundos con una cobertura vegetal significativa de totora (*Scirpus* spp.), incluyendo pantanos con espacios limitados de agua abierta. Con frecuencia coloniza lagunas artificiales o temporales.

Presencia en San Felipe.

En Chile, habita la subespecie *P. p. antarcticus*, con diversos registros en el río Aconcagua, específicamente en la localidad de Bellavista. Ausente de los sitios de interés.





COTORRA ARGENTINA

Myiopsitta monachus

Largo: 29 cm.

Cómo identificarla.

Es de color verde claro dorsalmente y grisáceo en la frente, mejillas y pecho. Las alas presentan secundarias y primarias azules. El pico es de color cuerno y las patas son grises.

Historia natural.

La gran mayoría de los registros no superan los 800 m de altitud y no se han encontrado individuos sobre los 2.000 m. En Chile, se han avistado tanto grupos pequeños (5 a 10 individuos) como muy grandes (+100 individuos). Construye nidos comunales en árboles y palmeras utilizando ramas, los cuales ocupa para reproducirse y como dormitorio durante todo el año; el 95% de los nidos es construido sobre los 10 m de altura. Pone de 5 a 7 huevos elípticos blancos cortos.



Dieta.

Generalista; consume principalmente semillas y granos, pero también pasto, retoños de hojas, tallos de cactáceas, flores, néctar, frutas y vegetales, nueces, semillas, granos, corteza, y rara vez insectos (larvas o adultos). En Chile ha sido registrada alimentándose en nogales (*Juglans regia*), de vainas de acacia (*Acacia decurrens*), brotes o semillas de patagua (*Crinodendron patagua*) y diente de león (*Taxaracum spp.*), pastos (*Poaceae*), higo (*Ficus carica*), caqui (*Diospyros spp.*), brotes de araucaria (*Araucaria araucana*), quillay (*Quillaja saponaria*), algarrobo (*Prosopis chilensis*) y diversas especies vegetales introducidas.

Hábitat.

Siempre relacionada a ciudades.

Presencia en San Felipe.

Especie introducida cada vez más frecuente de ver en la ciudad de San Felipe, pero por ahora ausente de los sitios de interés.





ORDEN SULIFORMES
FAMILIA PHALACROCORACIDAE



YECO

Nannopterum brasilianum

Largo: 71-76 cm.

Cómo identificarlo.

Cormorán negro, de aspecto alargado, con cuello fino y pico ganchudo. Manto y alas gris oscuro escamado; en época reproductiva base del pico amarilla y línea blanca en la comisura. Iris verde y patas negras. Frecuente posado con las alas abiertas secándose. Juvenil pardo sucio por arriba y blanquecino por debajo hasta el abdomen, con flancos y otras partes inferiores negras.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.600 m. Presenta una sorprendente plasticidad y tolerancia en términos de hábitat, pudiendo hallarse en desiertos y el altiplano hasta selvas lluviosas, canales patagónicos e islas oceánicas, siempre asociado a cuerpos de agua. Forrajea usualmente solos o en parejas, sin embargo, existen observaciones de forrajeo colaborativo o grupal. Debido a su comportamiento acuático, es común observarlo posado en una rama con sus alas extendidas para secar su plumaje, esto debido a la

ausencia de una glándula de aceite que impermeabilice sus plumas, como en otras aves. La pareja es monógama solo durante el ciclo reproductivo. Nidifica usualmente en árboles, los que puede llegar a matar por sus excretas: se le conoce como una especie guanera. Además, puede nidificar en postes de luz, rocas, arbustos e incluso directamente sobre el suelo, donde el nido es una estructura voluminosa de ramas, hierbas y/o algas. Pone 3-4 huevos elípticos blancos, algo celestes o verdosos, calcáreos, que pronto se ensucian y se tornan blanquecinos. La máxima edad reportada es 12 años con siete meses.

Dieta.

Su alimentación es altamente adaptable y varía según el contexto. En entornos marinos, puede sumergirse para capturar peces, mientras que en humedales u otros cuerpos de agua dulce caza ya sea al nadar o permaneciendo de pie. Su dieta se basa principalmente en peces, aunque también incluye, de manera oportunista, anfibios, crustáceos, moluscos y náyades (larvas acuáticas) de insectos, dependiendo de la disponibilidad de estas presas.

Hábitat.

Costa marina, desembocaduras, ríos y tranques interiores.

Presencia en San Felipe.

La subespecie presente en Chile, *N. b. brasilianum*, ha sido registrada ocasionalmente en la ribera del río Aconcagua. Ausente de los sitios de interés.





ORDEN STRIGIFORMES



PEQUÉN

Athene cunicularia
Largo: 26 cm.



Cómo identificarlo.

La coloración presenta tonos pardos, ocre y blanquecinos. Las partes superiores son oscuras, con numerosas motas y líneas blanquecinas. El vientre muestra un marcado barrado pardo sobre fondo blanco, que se intensifica hacia el pecho. El iris es amarillo y el pico de color cuerno. El juvenil es similar al adulto, pero con escaso barrado en las partes ventrales.

Historia natural.

Por lo general bajo los 1.000 m. aunque hay una población en el altiplano sobre los 3.000 m. Su postura típica es posado sobre sus patas largas. En general monógamos, aunque ha sido registrada la poliginia. El nido suele ser una cavidad en el suelo, construida por la pareja o aprovechada de madrigueras abandonadas por conejos u otros mamíferos de tamaño medio. En ocasiones, también nidifican en cavidades de troncos caídos. Pone de 4 a 7 huevos elípticos cortos de color blanco.

Dieta.

Los pichones tienen como dieta una papilla de insectos, aunque es probable que su composición sea variable. La alimentación de los adultos consiste en lagomorfos, roedores, aves, reptiles, anfibios, crustáceos, insectos y arácnidos, por lo que es probable que estos también formen parte de la dieta de los pichones.



Hábitat.

En áreas abiertas con matorral disperso (escasa vegetación). Se le puede observar en pastizales, dunas y arenales cercanos a la costa, y en laderas y quebradas con arbustos bajos y dispersos. A veces presente en zonas muy áridas. También puede ser observado en áreas urbanas habitando predios agrícolas y pasturas utilizadas por ganado, incluso en zonas cercanas a pistas de aterrizaje en aeropuertos.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *A. c. cunicularia* en Parque La Giganta y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

TUCÚQUERE

Bubo magellanicus
Largo: 43-50 cm.



Cómo identificarlo.

Los sexos presentan la misma apariencia, aunque las hembras son ligeramente más grandes. El adulto es fácilmente reconocible por su coloración uniforme en tonos pardos, grises y blanquecinos, con partes dorsales más oscuras. En todas sus etapas, se destacan dos «cuernos» de plumas en la parte superior de la cabeza. El disco facial es gris, con dos marcadas líneas negras a los lados que asemejan un paréntesis. Posee iris amarillo y pico negro.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 4.000 m. Especie sedentaria y residente todo el año, de actividad nocturna o crepuscular. Nidifica en depresiones rocosas protegidas por salientes en acantilados, en huecos de troncos de árboles o en nidos abandonados por otras aves. También utiliza depresiones y cuevas en el suelo de los bosques, ampliándolas con sus patas. Cerca del nido puede tornarse muy agresivo. Pone 2-3 huevos elípticos blancos.

Dieta.

Principalmente roedores, aunque cambia su estrategia a una dieta más generalista en tiempos de escasez, incluyendo otras presas como arañas, alacranes, insectos y lagomorfos.



Hábitat.

Ecosistemas boscosos y de matorral, tanto en valles y depresión intermedia como en las cordilleras; prefiere ambientes cercanos a bosques y cuerpos de agua. En Chile central y la zona cordillerana ocupa la sabana de espinos (*Vachellia caven*) con árboles grandes de eucaliptos y quillayes.

Presencia en San Felipe.

Ave nocturna que habita en los sitios de interés Parque La Giganta, S. de la N. Serranía El Ciprés y P. N. Cerro San Francisco de Curimón.

CHUNCHO

Glaucidium nana

Largo: 17-21 cm.

Cómo identificarlo.

De color pardo o rufo en todas las partes superiores. Presenta estrías gruesas del mismo color dorsal en las partes ventrales. Iris amarillo y pico color cuerno. El juvenil es similar al adulto, pero con pecas blancas de la cabeza menos evidentes.

Historia natural.

Desde el nivel del mar hasta los 2.000 m de altitud. Nidifica en cavidades secundarias, utilizando principalmente árboles, aunque puede usar agujeros en la tierra o cajas anideras; incluso se le ha registrado utilizando cavidades construidas por otras aves. Los nidos se componen de musgo y material vegetal seco, donde pone de 3 a 5 huevos elípticos cortos de color blanco.

Dieta.

En Chile central se alimentan principalmente de insectos, y secundariamente de aves, mamíferos, reptiles y arácnidos. Puede capturar presas bastante grandes en relación con su propio peso, como a la perdiz chilena, la tórtola o el zorzal.

Hábitat.

Habita en bosques y matorrales, así como en parques urbanos y tierras de cultivo con árboles aislados o pequeños bosquetes. En la zona centro de Chile se ha visto en matorrales de hoja perenne.



Presencia en San Felipe.

Reside en prácticamente todos los sectores naturales de la comuna, pero puede ser que existan individuos habitando sectores periurbanos o rurales y sus inmediaciones. Presente en tres sitios de interés: P. N. Cerro San Francisco de Curimón, Parque La Giganta y Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés.

FAMILIA TYTONIDAE

LECHUZA

Tyto furcata

Largo: 36-38 cm.



Cómo identificarla.

Los sexos son similares, aunque la hembra presenta una coloración más oscura. El adulto se caracteriza por su apariencia muy blanquecina con tonos ocre y grises en las partes superiores y en el pecho. Su disco facial es distintivo, blanco y rodeado por una línea oscura. Posee iris negros y un pico de color cuerno.

Historia natural.

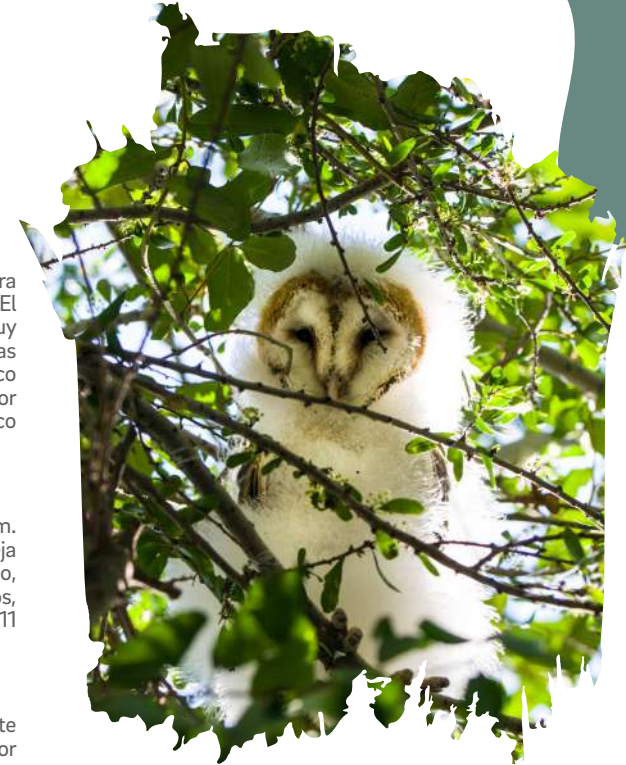
Desde el nivel del mar hasta los 4.300 m. Se le puede encontrar en solitario, en pareja o en grupos familiares. No construye nido, sino que aprovecha agujeros en troncos, roqueríos y edificaciones. Pone de 5 a 11 huevos elípticos cortos de color blanco.

Dieta.

En Chile, consume principalmente roedores (sobre el 90%), y en mucha menor proporción aves y reptiles.

Hábitat.

Se encuentra en una amplia variedad de ambientes, desde oasis en los desiertos del norte hasta bosques nativos del sur, incluyendo agroecosistemas con diversos usos y áreas urbanas. Prefiere zonas abiertas con fragmentos de bosques.



Presencia en San Felipe.

Es posible de encontrar desde zonas naturales hasta en plena ciudad de San Felipe, saliendo de noche en búsqueda de presas. Para los sitios de interés, está presente en Parque La Giganta, P. N. Cerro San Francisco de Curimón y Plaza de Armas de San Felipe. Es sumamente probable que también esté en el S. de la N. Serranía El Ciprés.



PERDIZ

Nothoprocta perdicaria

Largo: 29 cm.



Como identificarla.

Compacta, casi sin cola. Parda grisácea con cara beige y una lista ocular descendente oscura. Corona oscura con plumas eréctiles. Dorsal estriado, pecho gris y vientre ocre blanquecino. Complejo diseño rayado en los lados del pecho. En vuelo, se observan alas grandes y redondeadas con parte interna rojiza. Patas gruesas de tono amarillo pálido. Es la única perdiz en su área de distribución (región de Coquimbo a Los Lagos).

Historia natural.

Terrestre, desde el nivel del mar hasta 2.000 m, pero sobre todo en tierras bajas y cerros. Más frecuentemente oída que vista, pues se mantiene entre la vegetación espesa. Normalmente vista sola, nunca en bandadas. Su nido consiste en una copa escondida entre la vegetación, donde pone de 5 a 8 huevos elípticos y brillantes, de color chocolate púrpura. Son polígamas, con un macho que se aparea con varias hembras, las cuales depositan sus huevos en un mismo nido. Una vez completada la puesta, es el macho quien se encarga de la incubación. Por este motivo, las hembras pueden llegar a poner hasta 30 huevos por temporada, distribuidos en los nidos de diferentes machos.

Dieta.

Los pichones son alimentados con gusanos, isópodos, ortópteros, otros insectos, semillas y fibras vegetales. Los adultos se alimentan principalmente de semillas de plantas nativas y en muy baja proporción de insectos y crustáceos. También consume semillas de plantas cultivadas.

Hábitat.

Se le encuentra en pastizales abiertos entre vegetación de matorrales y, ocasionalmente, cultivos en el norte. En el sur,

básicamente en plantaciones agrícolas, aunque a menudo en bordes de bosques o en la vegetación más densa. También presente en praderas, laderas de cerro áridas, serranías y llanos costeros.

Presencia en San Felipe.

Habita la subespecie *N. p. perdicaria*. Presente en Parque La Giganta y S. de la N. Serranía El Ciprés.



REGISTROS ACCIDENTALES O DUDOSOS



Carancho

(Caracara plancus)

Rapaz grande y de patas largas, típica de hábitats abiertos como campos, desiertos y playas. A menudo se desplaza por el suelo o se posa visiblemente en alguna cerca o poste de electricidad. Su dieta consiste principalmente en reptiles (culebras y lagartijas). Aunque forma parte del Plan de Manejo del Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, su descripción para la zona centro es el de un ave costera, y no han existido registros adicionales en la comuna, por lo que su presencia se considera como accidental.



Concón

(Strix rufipes)

Búho mediano de hábitos nocturnos, habitante de los bosques templados de Chile y Argentina. Prefiere el sotobosque denso, aunque puede habitar plantaciones forestales cercanas a remanentes de bosque nativo. Nidifica en cavidades de árboles. Desde una percha, se abalanza sobre sus presas, que consisten principalmente en invertebrados y pequeños mamíferos. Su presencia en San Felipe se restringe a observaciones locales y visuales en el Santuario de la Naturaleza Serranía El Ciprés, no obstante, no ha podido ser registrada o confirmada mediante fotografías ni por especialistas, por lo que su presencia se considera dudosa o bien, accidental.



REGISTROS ACCIDENTALES O DUDOSOS



Gaviota Dominicana

(Larus dominicanus)

Gaviota llamativa y de gran tamaño, ampliamente extendida por Sudamérica. Habita en diversos ambientes, desde el borde costero hasta tierra adentro, evitando el desierto. Está en todo el territorio chileno. A menudo nidifica en colonias, siendo generalista para la elección de sitios reproductivos. Su dieta consiste en peces, diversos invertebrados marinos, carroña y desperdicios humanos. Su presencia en San Felipe está documentada como aleatoria y accidental, aunque podría detenerse eventualmente a alimentarse en basurales.



Golondrina Bermeja

(Hirundo rustica)

Reconocible incluso a distancia por su cola extremadamente larga y bifurcada. Pasa mucho tiempo en vuelo, volando rápidamente sobre pastizales y estanques en búsqueda de insectos. Parece oscuro por arriba (azul marino con buena luz) y de beige a anaranjado por debajo. Anida típicamente en infraestructuras humanas. Existe una única observación de un individuo volando sobre el río Aconcagua en el 2007.



REGISTROS ACCIDENTALES O DUDOSOS



Peuquito

(Accipiter chilensis)

Elusivo halcón ornitóforo (que se alimenta de otras aves). No sobrevuela y es raramente visto. La mayoría de las veces se encuentra perchedo tranquilamente dentro de bosques o en los bordes de los claros. Existe un único registro de un individuo volando hacia la Escuela Agrícola en el 2023.



Piuquén

(Oressochen melanopterus)

Ganso de gran tamaño con distribución por la cordillera de los Andes de Perú, Bolivia, Chile y Argentina. En la zona centro, posterior a la reproducción, migra altitudinalmente hacia los valles para pasar el invierno, prefiriendo campos de cultivo y pastizales inundados. Especie altamente gregaria y completamente herbívora, habitualmente vista junto a otras aves acuáticas. Durante la migración, a veces hacen una pausa en las orillas arenosas del río Aconcagua, no por más de un día, para luego continuar su viaje.



Golondrina de mar de Wilson

(Oceanites oceanicus)

Ave marina pequeña, generalmente alejada de la costa y agrupadas en pequeñas bandadas dispersas, a veces compactas al descansar en el agua. Se alimenta de plancton en la superficie del agua. Por razones obvias de historia natural, no reside ni nidifica en San Felipe, sin embargo, producto de sus migraciones no es raro avistar individuos volando uno tras otro por los cielos de la comuna, con algunos minutos de diferencia entre uno y otro, a veces en pareja.



PLANO REFERENCIAL: SITIOS DE LA COMUNA DE SAN FELIPE CON CARACTERÍSTICAS DE HOTSPOT DE AVES

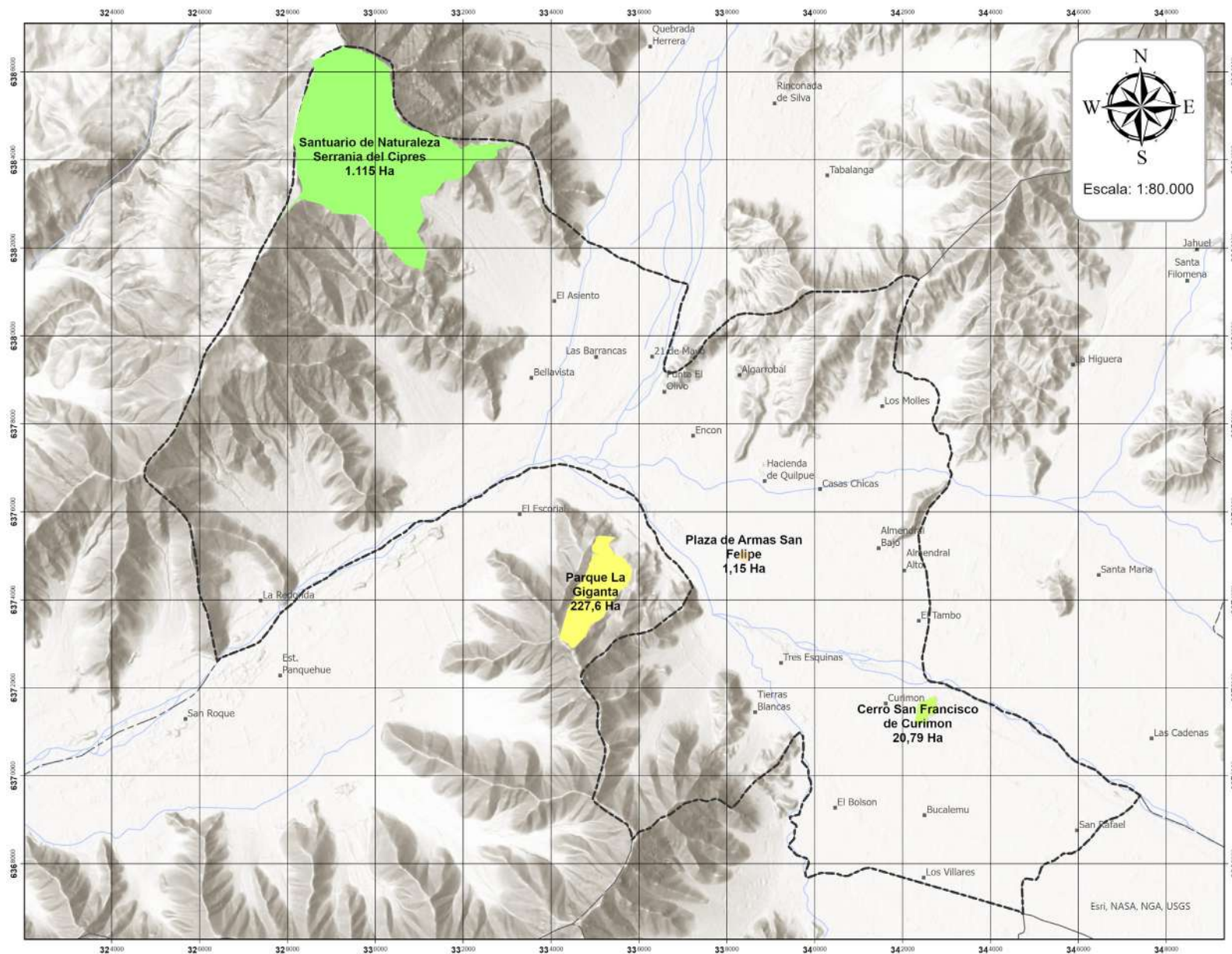
Simbología

Hotspot de Aves

- Plaza de Armas San Felipe
- Parque La Giganta
- Cerro San Francisco de Curimón
- Santuario de Naturaleza Serranía del Ciprés

Límite Comunal

- San Felipe
- Límite Comunal
- Localidades
- Cuerpos de agua
- Cursos de agua





GLOSARIO

Artrópodo: invertebrados del phylum Arthropoda (insectos, arácnidos, ciempiés, milpiés y crustáceos, entre otros), caracterizados por tener un cuerpo con apéndices articulados y un exoesqueleto, el cual deben ir mudando durante su desarrollo.

Cera: piel blanda en la base del pico de muchas rapaces y palomas.

Coberteras (alares / caudales): plumas que cubren la base de las plumas de vuelo o la cola.

Dimorfismo sexual: diferencia de aspecto entre machos y hembras.

Dorsal / ventral: parte superior / parte inferior del cuerpo.

Egagrópila: bolo compacto de material no digerido (huesos, pelos, plumas, exoesqueletos) que las aves rapaces, como búhos y lechuzas, regurgitan por la boca.

Endémico/a: especie que solo existe en una región o país.

Estepa: paisaje abierto con pocas plantas leñosas y mucha vegetación herbácea.

Flancos: costados del cuerpo, bajo las alas.

Hexápodo: son los artrópodos de seis patas: insectos, proturos, collémbolos y dipluros (clase Hexapoda).

Humedal: zona donde el suelo se mantiene saturado de agua (lagunas, esteros, pantanos).

Introducido/a: especie traída por el ser humano desde otro lugar.

Iris: parte coloreada del ojo.

Manto: región dorsal que cubre hombros y parte superior de la espalda.

Matorral esclerófilo: tipo de vegetación de arbustos y árboles de hojas duras típico de la zona central de Chile.

Morfo / polimórfico: especie que presenta dos o más «versiones» de coloración adulta.

Nativo/a: originario de la región, aunque pueda habitar también otros países.

Ornitófago/a: que se alimenta de aves.

Oviparidad / ovíparo/a: reproducción mediante huevos.

Paseriformes/paserinos: el orden taxonómico de los «pájaros cantores» (chinceles, jilgueros, zorzales, etc.).

Rabadilla: zona superior al inicio de la cola.

Rectrices: plumas de la cola.

Rémiges: plumas de vuelo del ala (primarias y secundarias).

Ribete: borde, contorno o margen de color diferente en las plumas, alas o alrededor de los ojos (anillo periocular).

Subcaudales/supracaudales: plumas situadas inmediatamente bajo o sobre la cola.

CRÉDITOS FOTOGRAFÍAS Y SONIDOS



A continuación, presentamos los autores de las diversas fotografías y sonidos de aves que forman parte de este libro, y las respectivas páginas donde se encuentran sus obras.

Nº.	Nombre común	Nombre científico	Autor	Links Cantos	Link (alarm call)
1	Aguila mora	Geranoaetus melanoleucus	Mirko Ramos / Aves Aconcagua	Link (begging call - juvenil)	https://xeno-canto.org/59988
2	Aguilucho	Geranoaetus polyosoma	Mirko Ramos	https://xeno-canto.org/964	https://xeno-canto.org/45578
3	Bailarin	Elanus leucurus	Mirko Ramos	https://xeno-canto.org/746110	https://xeno-canto.org/508092
4	Bandurilla	Upucerthia dumetaria	Diego Carau	Registro obtenido de Inaturalist (autor es nombre de usuario)	https://xeno-canto.org/1028293
5	Bandurilla de los bosques	Upucerthia saturator	Ututah	Registro obtenido de Inaturalist	
6	Cachudito	Anairetes parulus	Mirko Ramos		
7	Canastero	Pseudasthenes humicola	Mirko Ramos	https://xeno-canto.org/895126	https://xeno-canto.org/917927
8	Canastero chico	Asthenes modesta	Diego Carau	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/449837
9	Canastero de cola larga	Asthenes pyrrholeuca	sgomez-barboza	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/877645
10	Carpinterito	Dryobates lignarius	Aves Aconcagua	(hembra y macho)	https://xeno-canto.org/176372
11	Chacabuco	Falco sparverius	Mirko Ramos / Aves Aconcagua	(hembra y macho)	https://xeno-canto.org/681907
12	Chercan	Troglodytes musculus	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/872052
13	Chincol	Zonotrichia capensis	Mirko Ramos / Aves Aconcagua	(hembra y macho)	https://xeno-canto.org/1049259
14	Chiripoca	Ochetorhynchus melanurus	Nicolas Clavijo / Barbara Caballero		https://xeno-canto.org/747644
15	Chirihue	Sicalis luteola	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/586446
16	Chuncho	Glaucidium nana	Mirko Ramos / Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/817133
17	Churrete	Cinclodes patagonicus	Mirko Ramos / Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/871350
18	Churrete acanelado	Cinclodes fuscus	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/449876
19	Churrete chico	Cinclodes oustaleti	bhulsberg	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/459105
20	Churrin del norte	Scytalopus fuscus	Tristan Jobin (ziggypop74)	UNICA FOTOGRAFÍA CON LICENCIA (CC-BY)	https://xeno-canto.org/494440
21	Codorniz	Callipepla californica	Mirko Ramos / Aves Aconcagua	(hembra y macho)	https://xeno-canto.org/1018917
22	Colegial	Lessonia rufa	Nicolas Clavijo / fede_munoz	(hembra y macho)	https://xeno-canto.org/895130
23	Cometocino de Gay	Phrygilus gayi	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/17313
24	Condor	Vultur gryphus	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/1075870
25	Con con	Strix rufipes	fede_munoz	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/538661
26	Cotorra argentina	Myiopsitta monachus	ftsautter	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/1052943
27	Diuca	Diuca diuca	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/1076846
28	Diucón	Pyrope pyrope	Aves Aconcagua / Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/1048335
29	Dormilona de ceja blanca	Muscisaxicola albilora	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/508107
30	Dormilona tontita	Muscisaxicola musciviana	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/393552
31	Gallina ciega	Systellura longirostris	Diego Perez		https://xeno-canto.org/1741100
32	Garza buñyera	Bubulcus ibis	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/946745
33	Garza chica	Egretta thula	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/923769
34	Garza cuca	Ardea cocoi	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/257314
35	Garza grande	Ardea alba	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/588333
36	Golondrina chilena	Tachycineta leucopygia	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/45432
37	Golondrina bermesa	Hirundo rustica	andywilson	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/1075057
38	Golondrina de dorso negro	Pygochelidon cyanoleuca	rawcomposition	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/46803
39	Gorrion	Passer domesticus	Mirko Ramos / happybird44	(hembra y macho)	https://xeno-canto.org/940549
40	Fio-fio	Elania albiceps	Mirko Ramos / Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/116041
41	Halcon perdicuero	Falco femoralis	analabelaus	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/771840
42	Halcon peregrino	Falco peregrinus	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/774881
43	Jilguero	Spinus barbatus	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/68008
44	Jote de cabeza colorada	Cathartes aura	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/933773
45	Jote de cabeza negra	Coragyps atratus	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/520288
46	Lechuza	Tyto furcata	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/428767
47	Leistes loyca	Leistes loyca	Aves Aconcagua / Nicolas Clavijo	Adulto y juvenil	https://xeno-canto.org/569825
48	Mero	Aegymnis lividus	Mirko Ramos / Barbara Caballero	(hembra y macho)	https://xeno-canto.org/856864
49	Mero gaucho	Aegymnis montanus	ututah	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/116077
50	Minero cordillerano	Geocitta rutipennis	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/444646
51	Mirio	Molothrus bonariensis	Barbara Caballero		https://xeno-canto.org/843125
52	Paloma	Columba livia	imperialwoodpecker26	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/615107
53	Paloma de alas blancas	Zenaida meloda	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/840017
54	Pato colorado	Spatula cyanoptera	Mirko Ramos / russnamitz	dimorfismo sexual (macho y hembra)	https://xeno-canto.org/774842
55	Pato jergón chico	Anas flavirostris	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/45886
56	Pato jergón grande	Anas georgica	Mirko Ramos / Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/711452
57	Pato rana de pico delgado	Oxyura vittata	Mirko Ramos	dimorfismo sexual (macho y hembra)	https://xeno-canto.org/718708
58	Pato real	Mareca sibilatrix	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/44471
59	Perdiz chilena	Nothoprocta perdicaria	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/449992
60	Pequeño	Athena cucullaria	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/521726
61	Picaflor cordillerano	Parabuteo unicinctus	Barbara Caballero / Mirko Ramos	Juvenil y adulto	https://xeno-canto.org/53883
62	Picaflor del norte	Oreotrochilus leucopleurus	Mirko Ramos / Aves Aconcagua	dimorfismo sexual (macho y hembra)	https://xeno-canto.org/668537
63	Picaflor gigante	Rhodopsis vesper	Ivan Cortés/ Dario de la Fuente	dimorfismo sexual (macho y hembra)	https://xeno-canto.org/878669
64	Picaflor chico	Sephanoides sephaniodes	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/15711
65	Picuro	Podilymbus podiceps	Diego Perez		https://xeno-canto.org/778695
66	Pidén	Parottilus sanguinolentus	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/615862
67	Pito	Colaptes pitius	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/1075700
68	Pitotoy grande	Tringa melanoleuca	mar_v_y_sierra_silvestre	Registro obtenido de Inaturalist	https://xeno-canto.org/987974
69	Platero	Rhopospina alaudina	Nicolas Clavijo / Mirko Ramos	Dimorfismo sexual (hembra y macho)	https://xeno-canto.org/370029
70	Quelthue	Vanellus chilensis	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/370537
71	Rara	Phytotoma rara	Nicolas Clavijo / Mirko Ramos	Dimorfismo sexual (hembra y macho)	https://xeno-canto.org/871348
72	Rayadito	Aphrastura spinicauda	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/450045
73	Tagua	Fulica armillata	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/855283
74	Tagua chica	Fulica leucoptera	ututah	Registro obtenido de Inaturalist (autor es nombre de usuario)	https://xeno-canto.org/498622
75	Tagüita	Porphyrio melanops	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/824605
76	Tapaculo	Scelorchilus albicollis	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/859342
77	Tenca	Mimus thenca	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/987978
78	Tijeral	Leptasthenura aegithaloides	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/1028566
79	Tucupe	Milvago chimango	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/671178
80	Torcaza	Patagonia araucana	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/1032602
81	Tordo	Curaeus curaeus	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/370537
82	Tortola	Zenaida auriculata	Aves Aconcagua		https://xeno-canto.org/871348
83	Tortola cordillerana	Metropelia melanoptera	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/450042
84	Tortolita cuyana	Columbina picui	Mirko Ramos		https://xeno-canto.org/913100
85	Tucúquere	Agelaius thilius	Nicolas Clavijo		https://xeno-canto.org/1032461
86	Turca	Bubo magellanicus	Mirko Ramos / Aves Aconcagua		
87	Viudita	Pteroptochos megapodius	Aves Aconcagua		
88	Yal	Colaptes auratus	Mirko Ramos		
89	Yal cordillerano	Melanodera xanthogrammatutitah	Mirko Ramos / Aves Aconcagua	Dimorfismo sexual (hembra y macho)	
90	Yeco	Nannopterum brasilianus	Registro obtenido de Inaturalist		
91	Zorzal	Turdus falcklandi	Mirko Ramos	Link (canto matutino)	

https://xeno-canto.org/913090

https://xeno-canto.org/652741

https://xeno-canto.org/540234



BIBLIOGRAFÍA

- Agurto Hernández, C. y Sapaj Aguilera, G. (2022). Línea base de fauna vertebrada terrestre del cerro San Francisco de Curimón con involucramiento de la comunidad. Fundación Lepe y Vivo Curimón.
- Alvarado, S. y Figueroa, R.A. (2018). En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 336-337). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Andrews, B., Zurita, C. y Jaksic, F.M. (2023). The California Quail (*Callipepla californica*) in Chile and Argentina: introduction history, current distribution, and biological features. *Revista Chilena de Historia Natural*, 96: 2.
- Aramburú, R.M. (2018). Cotorra, *Myiopsitta monachus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 390-391). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Aves de Chile. (s.f.). Pato jergón chico. <https://www.avesdechile.cl/261.htm#:~:text=ALIMENTACION%3A,Agosto%20a%20Enero%20o%20Febrero.>
- Baptista, L.F., Trail, P.W., Horblit, H.M., Boesman, P.F.D., García, E. y Pantoja, V. (2024). Picui Ground Dove, *Columbina picui*. Cornell Lab of Ornithology: Birds of the World. Picui Ground Dove - *Columbina picui* - Birds of the World.
- Barros, R. y Venegas, A.M. (2018). Platero, *Porphyrospiza alaudina*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 547). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Basso, E. (2018). Halcón peregrino, *Falco peregrinus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 384-385). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Bravo-Naranjo, V. (2018). Picaflor del norte, *Rhodopsis vesper*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 322-323). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Brown, M.B. y Brown, C.R. (2020). Barn Swallow, *Hirundo rustica*. Cornell Lab of Ornithology: Birds of the World. Barn Swallow - *Hirundo rustica* - Birds of the World.
- Cerpa, P. (2018a). Jote de cabeza colorada, *Cathartes aura*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 156-157). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018b). Tortolita cordillerana, *Mitriopelia melanoptera*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 132-133). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018c). Torcaza, *Patagioenas araucana*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 120-121). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018d). Tórtola, *Zenaidura macroura*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 128-129). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018e). Tagüita común, *Porphyriops melanops*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 168-169). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018f). Rara, *Phytotoma rara*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 508-509). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018g). Tenca chilena, *Mimus thenca*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 524-525). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018h). Zorzal patagónico, *Turdus falcklandii*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 522-523). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018i). Pitio austral, *Colaptes pitius*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 368). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018j). Yeco, *Phalacrocorax brasilianus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 292-293). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. (2018k). Jote de cabeza negra, *Coragyps atratus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 320-321). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cerpa, P. y Medrano, F. (2018a). Paloma doméstica, *Columba livia*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 118-119). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Cornell Lab of Ornithology. (4 de marzo de 2020). California Quail, *Callipepla californica*. Birds of the World. Recuperado el 26 de octubre de 2024 de <https://birdssoftheworld.org/bow/species/calqua/cur/distribution>.
- Corporación CIEM Aconcagua. (2001). Patrimonio Natural de Aconcagua. Ediciones del Centro Almendral.
- Corporación CIEM Aconcagua. (2015). Plan de Manejo Santuario Serranía El Ciprés. Corporación CIEM Aconcagua.
- EBird. (2024). 2024 eBird Taxonomy Update. EBird.
- https://scienceebird.org/en/use-ebird-data/the-ebird-taxonomy/2024-ebird-taxonomy-update?_ga=2.65528362.506003239.1729957665-755301291.1710780108&_gl=1%2a1t4teiw%2a_gcl_au%2aMTkyMTAzODgwOS4NzI5MTM2MTU2%2a_ga%2aNzU1MzAxMjkxLjE3MTA3ODAxMDg%2a_ga_QR4NVXZ8BM%2aMTcyOTk2MjE2NS4xMy4wLjE3Mjk5NjIxNjUuNjAuMC4w#new-subspecies.
- Egli, G. y Vásquez, R.A. (2018). Chincol, *Zonotrichia capensis*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 570-571). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Elphick, C.S. y Tibbitts, T.L. (2020). Greater Yellowlegs, *Tringa melanoleuca*. Cornell Lab of Ornithology: Birds of the World. Greater Yellowlegs - *Tringa melanoleuca* - Birds of the World.
- Escobar-Gimpel, V. (2018). Cóndor, *Vultur gryphus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 318-319). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Escobar-Gimpel, V., Medrano, F. y Cerpa, P. (2018). Aguilucho común, *Geranoaetus polyosoma*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 334-335). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Espíndola-Hernández, P. y Medrano, F. (2018a). Jilguero austral, *Spinus barbatus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 588-589). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Espíndola-Hernández, P. y Medrano, F. (2018b). Tijeral común, *Leptasthenura aegithaloides*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 452-453). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Farnsworth, A., Langham, G. y de Juana, E. (4 de marzo de 2020). Dark-faced Ground-Tyrant, *Muscisaxicola maclovianus*. Cornell Lab of Ornithology: Birds of the World. <https://birdssoftheworld.org/bow/species/dafrgt1/cur/introduction#food>.
- Fernández, V., y Fontúrbel, F. (2021). Temporal variation of daily activity on pollinator and frugivorous birds simultaneously interacting with a specialized mistletoe. *Community Ecology*, 22(2), 217-223.
- Figuerola, R.A. y Alvarado, S. (2018). Tique, *Milvago chimango*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 378-379). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Fjeldsá, J. (2018). Picurio, *Podilymbus podiceps*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 110-111). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Fjeldsá, J., Kirwan, G.M. y Boesman, P.M.D. (2024). White-sided Hillstar, *Oreotrochilus leucopleurus*. Cornell Lab of Ornithology: Birds of the World. <https://birdsoftheworld.org/bow/species/whshil1/cur/introduction?lang=es#food>.
- Fraga, R. y Barros, R. (2018a). Loica común, *Sturnella loyca*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 582-583). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Fraga, R. y Barros, R. (2018b). Trile, *Agelastus thilius*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 574-575). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Fraga, R. (2018). Austral Blackbird (*Curaeus curaeus*). En: del Hoyo J, Elliott A, Sargatal J, Christie DA y de Juana E (eds), Handbook of the Birds of the World Alive
- Garrido, M. (2018a). Bandurilla de los bosques, *Upucerthia saturator*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 432-433). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Garrido, M. (2018b). Cometocino de Gay, *Phrygilus gayi*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 548-549). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Garrido, M. (2018c). Bandurilla común, *Upucerthia dumetaria*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 434-435). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Garrido, M. (2023). Nuevos antecedentes sobre registros bioacústicos de la Viudita. *La Chiricoca*, 31: 58-59.
- Garrido, M. y Medrano, F. (2018). Cachudito común, *Anairetes parulus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 462-463). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Gibbs, D., Barnes E. y Cox J. (2001). Pigeons and doves: a guide to the pigeons and doves of the world. A&C Black. Londres, Reino Unido.
- González, N. y Gutiérrez, P. (2022). ¿Qué comen los meros en Chile? *La Chiricoca*, 29: 9-16.
- González-Acuña, D. (2018a). Garza grande, *Ardea alba*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 310). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- González-Acuña, D. (2018b). Garza bueyera, *Bubulcus ibis*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 306-307). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- González-Acuña, D. (2018c). Garza chica, *Egretta thula*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 311). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- González-Acuña, D. y Figueroa, R.A. (2018). Garza cuca, *Ardea coccyi*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 308-309). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- González-Acuña, D., Riquelme, P., Cruzatt, J., López, P., Skewes, O. y Figueroa, R. (2006). Diet of the Chilean Tinamou (*Nothoprocta perdicaria*) in south central Chile. *Ornitología Neotropical*, 17: 467-472.
- González-Gómez, P. (2018). Picaflor chico, *Sephanoides sephanioides*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 149). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- González-Gómez, P. y Medrano, F. (2018). Picaflor gigante, *Patagona gigas*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 152-153). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Gryz, P., Korczak-Abshire, M. y Gerlée, A. (2015). First record of the Austral Negrito (Aves: Passeriformes) from the South Shetlands, Antarctica. *Polish Polar Research*, 36(3): 297-304.
- Ibarra, J.T. (2018). Concón, *Strix rufipes*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 348-349). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Ippi, S. (2018a). Chercán común, *Troglodytes aedon*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 518-519). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Ippi, S. (2018b). Fío-fío, *Elaenia albiceps*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 466-467). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Ippi, S. y Trejo, A. (2003). Dinámica y estructura de bandadas mixtas de aves en un bosque de Lengua (*Nothofagus pumilio*) del noroeste de la Patagonia Argentina. *Ornitología Neotropical* 14: 353-362.
- Jaksic, F., Pavez, E., Jiménez, J. y Torres-Mura, J. (2001). The conservation status of raptor in the Metropolitan Region, Chile. *Journal of Raptor Research* 35: 151-158.
- Jaramillo, A. (2005). Aves de Chile. Lynx Edicions.
- Jaramillo, A. y Burke, P. (1999). New World Blackbirds. The Icterids. Christopher Helm. Londres, Reino Unido.
- Jaramillo, A. y Pantoja, V. (13 de agosto de 2024). Mourning Sierra Finch, *Rhopospina fruticeti*. Cornell Lab of Ornithology: Bird of the World. Mourning Sierra Finch - *Rhopospina fruticeti* - Birds of the World.
- Jiménez, J.E. y Jaksic, F.M. (1990). Historia natural del águila *Geranoaetus melanoleucus*: una revisión. *Homero*, 13(2): 97-110.
- Ladera Sur. (24 de julio de 2024). Están más cerca de lo que crees: registran águila mora en el piso 22 de edificio en Santiago. Ladera Sur.
- Liébana, M., Sarasola, J. y Bó, M. (2009). Parental care and behavior of breeding American kestrels (*Falco sparverius*) in central Argentina. *Journal of Raptor Research* 43: 338-344.
- Liébana, M., Sarasola, J. y Santillán, M. (2013). Nest-box occupancy by neotropical raptors in a native forest of central Argentina. *Journal of Raptor Research* 47: 208-213.
- Lowther, P.E. y Post, W. (4 de marzo de 2020). Shiny Cowbird, *Molothrus bonariensis*. Cornell Lab of Ornithology: Birds of the World. <https://birdssoftheworld.org/bow/species/shicow/cur/introduction>.
- Marín, M. (2009). Nidificación y crecimiento de la tortolita cuyana (o cuculí) (*Columbina picui*) en Chile central. *Boletín Chileno de Ornitología*, 15(1): 8-16.
- Marion, J.S. (2020). Chilean Swallow, *Tachycineta leucopygia*. Cornell Lab of Ornithology: Birds of the World. <https://birdsoftheworld.org/bow/species/chiswa1/cur/habitat?lang=es>.
- Martínez-Piña, D. (2018a). Pato jergón grande, *Anas georgica*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 82-83). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Martínez-Piña, D. (2018b). Pato jergón chico, *Anas flavirostris*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 84-85). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.
- Martínez-Piña, D. (2018c). Pato real, *Mareca sibilatrix*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves



BIBLIOGRAFÍA

nidificantes de Chile (pp. 78-79). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Martínez-Piña, D. (2018d). Pato colorado, *Spatula cyanoptera*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 76-77). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Martínez-Piña, D. (2023). Aves de Chile, Guía de Campo. Museo Ediciones.

Martínez-Piña, D. y Barros, R. (2018a). Tagua común, *Fulica armillata*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 176-177). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Martínez-Piña, D. y Barros, R. (2018b). Tagua chica, *Fulica leucoptera*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 180-181). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Martínez-Piña, D., Villanueva, E. y Cabezas, J. (2024). Lista patrón y checklist de las aves de Chile. Museo Ediciones.

Medrano, F. (2018a). Chinihue, *Sicalis luteola*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 544-545). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018b). Tortolita cuyana, *Columbina picui*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 124-125). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018c). Píden común, *Pardirallus sanguinolentus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 166-167). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018d). Minero cordillerano, *Geositta rufipennis*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 418-419). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018e). Chirricoca, *Ochetorhynchus melanurus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 428-429). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018f). Golondrina chilena, *Tachycineta leucopyga*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 514-515). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018g). Mirlo común, *Molothrus bonariensis*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 578-579). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018h). Viudita, *Colorhamphus parvirostris*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 501). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018i). Diucón, *Xolmis pyrope*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 504-505). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018j). Carpinterito, *Veniliornis lignarius*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 364-365). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018k). Perdiz chilena, *Nothoprocta perdicaria*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 41). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018l). Picaflor cordillerano, *Oreotrochilus leucopleurus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 151). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018m). Golondrina bermeja, *Hirundo rustica*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 601). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018n). Mero gaucha, *Agriornis montanus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 492-493). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. (2018ñ). Colegial austral, *Lessonia rufa*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (p. 474). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. y Barros, R. (2018). Canastero chico, *Asthenes modesta*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 458-459). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. y Cerpa, P. (2018a). Gorrión, *Passer domesticus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 590-591). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. y Cerpa, P. (2018b). Tapaculo, *Scelorchilus albicollis*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 406-407). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. y Garrido, M. (2018a). Queltehue, *Vanellus chilensis*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 186-187). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F. y Garrido, M. (2018b). Canastero chileno, *Pseudasthenes humicola*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 461-462). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F., Barros, R., Norambuena, H. V., Matus, R. y Schmitt, F. (2018a). Atlas de las aves nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile

Medrano, F., Contreras, G. y Escobar Gutiérrez, I. (2022). White-throated Tapaculo, *Scelorchilus albicollis*. Cornell Lab of Ornithology: Birds of the World. <https://birdsoftheworld.org/bow/species/whitap1/cur/foodhabits?lang=es>.

Medrano, F., Montecino, S., Lefort, I. y Vanerio-Ramírez, M. (2018b). Turca, *Pteroptochos megapodius*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 404-405). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Medrano, F., Tobar-González, M. y Castro-Pantene, C. (2016). First documented record of Harris's Hawk (*Parabuteo unicinctus*) (Temminck, 1824) feeding on carrion. *Revista Chilena de Ornitología*, 22(2): 194-196.

Moreno, J., Merino, S., Lobato, E., Rodríguez-Girones, M. y Vasquez, R. (2007). Sexual dimorphism and parental roles in the Thorn-tailed Rayadito (Furnariidae). *The Condor* 109:312-320.

Morrison J. y Phillips L. (2000). Nesting habitat and success of the Chimango Caracara in southern Chile. *Wilson Bulletin* 112: 225-232.

Muñoz, C.E., Ippi, S., Celis-Díez, J.L., Salinas, D. y Armesto, J.J. (2017). Arthropods in the diet of the bird assemblage from a forested rural landscape in Northern Chile's study. *Chile: a quantitative study. Ornithologia Neotropical*, 28: 191-199.

Muñoz-Pederos, A. (2018a). Tucúquere, *Bubo virginianus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 346-347). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Muñoz-Pederos, A. (2018b). Lechuza, *Tyto alba*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 344-345). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Norambuena, H.V. (2018). Chuncho austral, *Glaucidium nana*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 352-353). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Pantoja-Maggi, V., Pyle, P. y Boesman, P.F.D. (2025). Yellow-bridled Finch (*Melanodera xanthogramma*), version 2.0. En P.G. Rodewald y M.G. Smith (Eds.), *Birds of the World*. Cornell Lab of Ornithology. <https://doi.org/10.2173/bowyeblfin1.02>

Perrins, C.M. (2011). ¿Qué es un ave? En C.M. Perrins (Ed.), *Enciclopedia Completa de las Aves* (pp. 10-23). Libsa.

Piñones, C., Cabrera, A., Villalobos, F. y Ceballos, A. (2023). Expansión del Picaflor del norte a Chile central. Un caso modelo de ciencia colaborativa. *La Chiricoca*, 31: 11-24.

Remsen, Jr., J.V. y Kirwan, G.M. (2024). Scale-throated Earthcreeper (*Upucerthia dumetaria*), version 1.1. En J. del Hoyo, A. Elliott, J. Sargatal, D.A. Christie y E. de Juana (Eds.), *Birds of the World*. Cornell Lab of Ornithology. <https://doi.org/10.2173/bowsctear1.01.1>

Rivas-Fuenzalida, T., Burgos-Andrade, K., García, A., Castrilli, S., Rosales, V., Peña, C., Ziehlmann, E. y Figueroa, R. (2024). Chilean Hawk, *Astur chilensis*. Cornell Lab of Ornithology: *Birds of the World*. <https://birdsoftheworld.org/bow/species/bichaw4/cur/breeding?lang=es#nest>.

Riveras, C.E. (2023). Notas sobre diversidad dietaria de la Cotorra argentina en Sudamérica: Nuevos aportes para el conocimiento de sus hábitos alimenticios en la Región Metropolitana. *La Chiricoca*, 31: 60-68.

ROC (Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile). (s. f.). Jote de cabeza colorada, *Cathartes aura*. <https://www.redobservadores.cl/aves/jote-de-cabeza-colorada/>

Román-de la Fuente, T. (2021). Fauna del Cerro El Peñón y Zonas Adyacentes. Publicación online. ISBN: 978-956-401-578-1.

Román-de la Fuente, T. (2023). Notas sobre las mantis (Insecta: Mantodea) de Chile: síntesis basada en la literatura y en la plataforma iNaturalist. *Revista Chilena de Entomología*, 49(1): 5-10.

Salazar, J.E. y Barros, R. (2018). Gallina ciega común, *Systellura longirostris*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 142-143). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Salvador, S. y Medrano, F. (2018a). Diuca común, *Diuca diuca*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 568-569). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Salvador, S. y Medrano, F. (2018b). Yal común, *Phrygilus fruticeti*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 552-553). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Salvador, S. y Medrano, F. (2018c). Pato rana de pico delgado, *Oxyura vittata*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 92-93). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Santander, F. (2018a). Peuco, *Parabuteo unicinctus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 332-333). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Santander, F. (2018b). Peguén, *Athene cucularia*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 354-355). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Santillán, M., Orozco-Valor, P.M. y Soledad Liébana, M. (2018). Cernícalo, *Falco sparverius*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 380-381). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Santoyo-Brito, E., Fox, S. y Núñez, H. (2014). Predation by the Rufous-banded Miner, *Geositta rufipennis*, on the lizard *Liaolaemus leopardinus*. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, Chile, 63: 69-72.

Schmitt, F. y Gómez, V. (2018). Mero grande, *Agriornis lividus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 494-495). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Silva-Rodríguez, E., Ortega-Solis, G. y Jiménez, J. (2008). Descripción del ensamble de aves en un agroecosistema del sur de Chile. *Boletín Chileno de Ornitología* 14: 81-91.

Soledad Liébana, M. y Santillán, M. (2018a). Bailarín, *Elanus leucurus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 326-327). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Soledad Liébana, M. y Santillán, M. (2018b). Halcón perdiguero, *Falco femoralis*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 382-383). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Taylor, B. (2018). Red-gartered Coot (*Fulica armillata*). En: del Hoyo J, Elliott A, Sargatal J, Christie DA y de Juana E (eds). *Handbook of the Birds of the World Alive*.

Tejeda, I. (2018). Dormilona tontita, *Muscisaxicola maclovianus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 484-485). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Tejeda, I. y Cerpa, P. (2019). iNaturalist: ciencia ciudadana para toda nuestra biodiversidad. *La Chiricoca*, 24: 57-65.

Valdovinos, C. (2009). Biodiversidad de Altos de Chicauma. Patrimonio del país.

Valladares Faúndez, P., Alvarez Henríquez, N., Urrutia Osorio, N., Olivares Zuleta, F. y Alvarado Orellana, S. (2015). Dieta del aguilucho común *Geranoaetus polyosoma* (Quoy & Gaimard 1824) en la Región de Atacama, Chile. *Gayana*, 79(2): 121-127.

Vásquez, R.A. e Ippi, S. (2018). Rayadito, *Aphrastura spinicauda*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 448-449). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Velásquez-Norega, P., Mallea, M.J.S., Medrano, F., Heynen, I. y Pyle, P. (2023). Giant Hummingbird, *Patagona gigas*. Cornell Lab of Ornithology: *Birds of the World*. <https://birdsoftheworld.org/bow/species/gjahum1/cur/habitat?lang=es>

Venegas, A.M. (2018). Tordo, *Curaeus curaues*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 572-573). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Videler, J.J. (2006). *Evolution of bird flight*. En J.J. Videler (Ed.), *Avian Flight* (pp. 94-121). Oxford University Press.

Vielma, A. (2018a). Churrete acanelado, *Cinclodes fuscus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 438-439). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Vielma, A. (2018c). Churrete patagónico, *Cinclodes patagonicus*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 444-445). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Vielma, A. y Medrano, F. (2015). Identificación y ecología de los Churretes (*Cinclodes*) de Chile. *La Chiricoca*, 19: 28-35.

Vizcarra, J. y Barros, R. (2018). Paloma de alas blancas, *Zenaidura macroura*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 126-127). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Vukasovic, M.A. y Medrano, F. (2018). Golondrina de dorso negro, *Pygocichla cyanoleuca*. En F. Medrano, R. Barros, H.V. Norambuena, R. Matus y F. Schmitt (Eds.), Atlas de las aves nidificantes de Chile (pp. 510-511). Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile.

Winkler, H., Christie, D. y Kirwan, G.M. (2024). Striped Woodpecker, *Dryobates lignarius*. Cornell Lab of Ornithology: *Birds of the World*. Striped Woodpecker - *Dryobates lignarius* - *Birds of the World*.



LAS AVES DE SAN FELIPE

TOMÁS ROMÁN DE LA FUENTE



